



Facultad de Humanidades
Licenciatura en Sociología

Tesis de Licenciatura en Sociología

**LA LÓGICA DEL CAMPO PERIODÍSTICO EN LA PRODUCCIÓN
DE LA NOTICIA: DELITO E INSEGURIDAD EN LA PRENSA
DIARIA DE MAR DEL PLATA, 2013-2014**

YOLANDA BEATRIZ HERREN

DIRECTOR: Dr. PABLO MOLINA DERTEANO

CO-DIRECTOR: Dr. FEDERICO LORENC VALCARCE

RESUMEN

Este trabajo explora la construcción de la noticia de los diarios desde una mirada sociológica; analiza las fuentes de las que se nutre la noticia y el rol de los periodistas en la elaboración de lo publicado. Realizamos un seguimiento sistemático y puntual de las noticias policiales en los diarios locales en el 2013 y primer semestre del 2014, priorizando como fuente de información las entrevistas a los periodistas, en su lugar de trabajo. Con métodos cualitativos generamos datos descriptivos. Así, articulamos en un enfoque elementos teóricos diversos (centralmente, los fundamentos de la teoría crítica en la actualidad) con el análisis de la noticia publicada y proponemos una alternativa para los estudios de producción de noticias: la perspectiva del periodista desde un enfoque etnográfico. Partimos de la hipótesis de que, en el mundo mediático de hoy, el rol de los periodistas, dentro de la lógica de su campo específico, produce una representación del mundo más favorable al orden establecido que al cambio superador. Reafirmando nuestro punto de partida, recogemos el plus del reconocimiento de los propios periodistas en su rol, en cuanto a la imposibilidad de superar ese lugar que la ideología del poder mediático y el contexto profesional le impone. Y respecto de la noticia policial, arriesgamos la definición de un objeto: la inseguridad informativa y avanzamos en la relación entre los mensajes mediáticos, la sensación de inseguridad y los hechos de violencia colectivos.

Palabras claves: prensa gráfica - construcción de la noticia policial - perspectiva del periodista - inseguridad informativa

AGRADECIMIENTOS:

- A los docentes de la carrera de Sociología, por ayudarnos a tener otra mirada.
- A mis directores de tesis, por sus invaluables orientaciones, por el tiempo y la paciencia.
- A los periodistas y trabajadores de prensa marplatenses, por sus perspectivas sobre la tarea periodística que fueron fundamentales en este trabajo.
- A mi abuelo italiano Giovanni Favro, obrero de Fiat en el Turín de Gramsci, que le leía *L' Ordine Nuovo* a sus compañeros, *In Memoriam*

ÍNDICE

CARÁTULA	1
RESUMEN	2
AGRADECIMIENTOS	3
ÍNDICE	4
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1 - PROBLEMA Y MÉTODO	9
1.1 La mirada sociológica sobre la producción de la noticia	9
1.2 El diario hoy	18
1.3 Las “policiales”	22
1.4 Metodología y fuentes	26
CAPÍTULO 2 – DESARROLLO	30
2.1 El rol social del periodista de policiales	30
2.2 La agenda del periodismo policial	35
2.3 Las fuentes de las noticias policiales	41
. La manipulación jerárquica de las fuentes	44
. La teoría y la práctica del periodismo policial sobre sus fuentes	46
2.4 El discurso periodístico de la crónica policial	54
. Un eje discursivo: nosotros y los otros	58
2.5 Un modelo de realidad: “la sensación de inseguridad”	61
. La crónica policial y la inseguridad	63
2.6 “Sensación de inseguridad” y “justicia por mano propia”	71
. Los casos de linchamientos en los medios locales	73
. Un linchamiento en versión periodística	75
. La técnica de la semana construida para trabajar la inseguridad	77
CONCLUSIONES	80
BIBLIOGRAFÍA	86
ANEXOS	91

INTRODUCCIÓN

Hoy amor, como siempre...

en el diario no hablan de ti...ni de mí.

“Eclipse de mar” Joaquín Sabina

Viví mi juventud en un lejano pueblo cordobés. Ese pueblo tenía su periódico, se llamaba *La Idea* y el director (y único periodista), Temístocles Pedernera; el diario salía cuando reunía suficientes noticias, una, dos veces por semana. Eran esas épocas en que muchos soñábamos con ser periodistas. Esa utopía romántica era imposible allí y entonces, pero uno de nosotros decidió que, al menos el diario local le serviría de práctica. Y ahí empezó a trabajar casi *ad honorem*; el director, muy personalista sólo le permitía tareas subalternas, entre otras, le encargó el horóscopo que nuestro amigo copiaba libremente de cualquier revista o diario que caía en sus manos. Pronto observó que todos leíamos el horóscopo, empezó a recordar nuestros signos y, ya aprendido el estilo, se aventuró en agregar predicciones personalizadas. Como periodista de ley, no reveló hasta muchos años después sus fuentes y las libertades que se permitía. Hoy puedo asegurar que más de uno de nosotros tomó decisiones que definirían su vida incentivado por el éxito que le auguraban esas líneas.

Creo que el recuerdo propició la elección del tema de este trabajo y porque hoy parece seguir sin respuesta certera la pregunta de hasta dónde los medios de comunicación informan y convencen o acaso negocian con los lectores un sentido de lo que leen.

Entre todos los medios, nos inclinamos por los diarios porque fueron los primeros medios de comunicación de la modernidad y porque hoy mantienen una función informativa relevante en el sistema mediático contemporáneo: aunque los medios audiovisuales se han desarrollado fuertemente y registran mayores niveles de audiencia, la literatura académica – van Dijk (1998), Morley (1996), Hall (2010), Rey (2005) entre tantos - sostiene que la prensa escrita sigue teniendo una función central en la formación de la agenda, influyendo en el conjunto de la actividad periodística.

Es poco probable que los diarios desaparezcan: es una aserción de Ramonet (2011) que acompañamos. La historia de los medios de comunicación es el relato de una acumulación donde aparece el periodista como un ser privilegiado que vive en forma efímera pero constante e intensamente las relaciones humanas; nos interesa su mirada sobre los hechos que lo convocan.

Partimos del contexto de producción de la noticia. Nos guiamos por clásicos del pensamiento social para quienes el periodismo fue motivo de investigación y/o práctica de vida: Max Weber ([1919]2009) Antonio Gramsci [1947]2005) Teun A. van Dijk (1990) y Pierre Bourdieu (1999).

En 1910 Weber propone a la Asociación Alemana de Sociología la prensa como objeto de estudio prioritario para ese “sencillo tránsito” desde la experiencia cotidiana a la formulación de preguntas científicas.

Gramsci ejerció el periodismo intensamente en la Italia fascista siempre vinculado a la militancia como intelectual y activista revolucionario y alertó del papel clave de la prensa como aparato privado de hegemonía de las elites dominantes.

Van Dijk nos introduce en las estrategias del discurso periodístico y la carga ideológica del texto.

Bourdieu profundizó en el campo periodístico, el habitus como dominio de un código común y el conjunto de producciones simbólicas.

Para no desviarnos de nuestro objeto, no avanzamos en el contexto de recepción que merece un trabajo de campo específico y sólo citamos entre la diversidad de literatura académica a Stuart Hall (2010), Armand Mattelart (1976), Marchall Mc. Luhan (1996) y Guillermo Sunkel (2006). Hall, con sus profundizaciones sobre la desigual distribución del poder en la competencia de decodificación. Mattelart, recordado por el clásico *Para leer al Pato Donald*, con los contenidos latentes y la construcción de estereotipos. McLuhan, con su discutible mirada del diario como herramienta que es mensaje en sí mismo. Sunkel, con el consumo cultural en los sectores populares, la suma de la decodificación individual y la conversación.

Éste es un trabajo exploratorio. Está centrado en el proceso de construcción del “relato” de los hechos bajo las continuidades y rupturas periodísticas con o en contra del supuesto de las ideologías, en la elaboración del discurso publicado en tanto parte de un proceso comunicativo contextualizado. Partimos de articular elementos teóricos diversos, históricos y actuales, intentando integrarlos en un mismo abordaje y proponemos una alternativa para los estudios relacionales entre la producción de la noticia y la recepción del lector, que pueda servir de avance a profundizaciones futuras, desde una investigación experimental sobre la prensa local con su producto, las noticias, y sus hacedores más visualizados, los periodistas.

Experimentamos en considerar a la elaboración del texto periodístico como parte de un proceso de interacción comunicativa en contextos sociales donde las ideologías están

presentes. Nos enfocamos en la construcción de la noticia pública; y siguiendo a Ramonet (2011) arriesgamos la definición de un objeto: la inseguridad informativa referida al contenido que reciben los lectores. Como nos centramos en las noticias policiales y la inseguridad es una categoría nativa de los actores de ese campo periodístico, consideramos pertinente tener en cuenta el uso en contexto del término.

Para delimitar el campo, tomamos como soporte los diarios de Mar del Plata durante el 2013-2014 y uno de los géneros periodísticos informativos: los policiales. El primer acercamiento a este tipo de periodismo nos lo da Gramsci que, en medio de los avatares políticos, fijó su atención en los titulares policiales y la atracción que ejercían sobre los lectores. Atento a nuevos lenguajes políticos, proponía escribir la política con el lenguaje del policial, no para despolitizarla sino para dramatizarla. Más cerca, este recorte tiene la influencia de Germán Rey (2007), Rossana Reguillo (2006) y Stella Martini (2004): para el primero, el delito ha dejado de ser un acontecimiento que rompe la tranquilidad de la convivencia para pasar a ser un hecho sociológico y, sobre todo, una cuestión institucional; por su lado, Reguillo trabaja la construcción social del miedo en las ciudades desde la perspectiva de la alteridad, la forma cómo se construyen los “otros” amenazantes y Martini analiza profusamente el delito en los principales diarios argentinos y nos aporta el valor político que lleva implícita la información policial.

Pero percibimos cierta ausencia¹: la perspectiva de los periodistas como agentes activos. En este contexto, nos ha parecido importante desafío avanzar en la indagación cualitativa tanto del proceso de construcción de la noticia como la perspectiva de los propios periodistas situados en su rol profesional. Aquí nuestro trabajo es etnográfico: entrevistar a los periodistas en sus lugares de trabajo nos permite una visión desde adentro, poner las palabras en contexto al acercarnos a una perspectiva del periodismo local.

Miramos al periodista desde un enfoque bourdieusiano: cuanto mejor entendamos cómo funciona el campo periodístico más comprenderemos a las personas que intervienen en él; y desde la teoría crítica, Mauro Wolf (1987) nos ubica en el marco sociológico que caracteriza ahora en mayor grado y explícitamente a la investigación mediológica.

¹ Sobre el tema, son interesantes los aportes de Raquel San Martín en “Periodismo en las márgenes: qué piensan los periodistas sobre sus trabajos y sus lectores” (2007) publicado en *Periodismo de calidad: debates y desafíos*, edic. Crujía, Bs. As.

Coincidimos con Van Dijk (1998) en que si la ideología es un instrumento para interpretar el mundo por un lado y para actuar en el mundo por otro, uno de los medios para analizar las ideologías de una cultura es analizar sus discursos.

Por último, retomamos en un marco crítico para el análisis de los mensajes, a uno de los grandes autores de la comunicación en América Latina, Armand Mattelart (1997), calibrando que, aún hoy, la estructura de dominación sobre los medios de comunicación de masas corresponde plenamente a la estructura implícita de los mensajes que transmiten.

Nuestro objetivo más ambicioso es describir la producción de la noticia impresa relativa a temas policiales, sus contenidos ideológicos y sus contextos de producción considerando el papel de los periodistas, sus fuentes y sus métodos, como constitutivos de la selectividad mediática. ¿Qué sentido le otorgan los periodistas a su función social? ¿En qué medida son concientes de la centralidad social y política de la materia prima que manejan a diario? ¿Cómo ven a sus lectores? ¿Son concientes de la fragilidad y los sesgos de sus fuentes?

Nos permitimos una hipótesis: en el mundo mediático de hoy, el rol de los periodistas, dentro de la lógica de su campo específico, produce una representación del mundo más favorable al orden establecido que al cambio superador. Si esta proyección es reconocida por los propios periodistas es un aspecto que indagamos en las entrevistas.

CAPÍTULO 1 - PROBLEMA Y MÉTODO

En este capítulo realizamos una revisión de las perspectivas sociológicas sobre el periodismo y la prensa, considerando tanto los aportes de los autores clásicos como contemporáneos. Nos concentramos en las teorías que enfocan el fenómeno de la prensa en general, un apartado respecto de la posición del diario impreso entre los medios de comunicación en la actualidad, para abordar luego los estudios específicos sobre las noticias policiales. Finalmente, explicitamos la perspectiva metodológica y el diseño de la investigación realizada en torno de la producción de las noticias policiales en la prensa gráfica marplatense.

1.1 - LA PRODUCCIÓN DE LA NOTICIA DESDE LA MIRADA SOCIOLÓGICA

Si partimos de una mirada tradicional, el periodismo responde a una actitud humana: la curiosidad existente tanto en el autor como en el lector y el deseo del primero de hacer partícipes a los demás de aquello que ha motivado su interés, de hechos ocurridos que el periodista expone en palabras escritas. Desde esta perspectiva, el periodista sería un narrador capacitado de la historia inmediata. Los medios, en el sistema social, han ocupado y ocupan una posición privilegiada lo que les ha permitido legitimar su función de constructores y transmisores de la realidad social. Pero mucho se ha avanzado y hoy podemos decir que la noticia es un producto (reconocemos un contexto de producción), un bien que los productores (los diarios) producen y se vinculan con otros seres humanos a través de esos bienes (las noticias). Y así llegamos al contexto de recepción, las formas de pensar definidas por la decodificación que hace el lector de ese producto (sea engañoso o no) son objetivas, socialmente válidas, pero tenemos que tener en cuenta su núcleo oculto: las relaciones de dominación.

Empecemos por el contexto de producción de la noticia: “El ámbito público configurado por la prensa no sólo refleja diferentes concepciones del mundo sino que está surcado por relaciones de poder” (Weber, [1910] 1992: 249). Max Weber, fundamental por sus aportes teóricos y metodológicos en el campo de la Sociología, como impulsor de la investigación empírica se interesó en la búsqueda de nuevos temas para el estudio científico en la sociedad alemana de su tiempo. En su Alocución en el Primer Congreso de la Asociación Alemana de Sociología celebrado en Frankfurt en

1910, Weber propuso como uno de los objetos de estudio, la prensa, su importancia en la vida moderna, su capacidad de influir y de configurar esa misma vida, el significado cultural del periódico moderno. Es su manera de ver la sociedad de su época con visión sociológica y descubrir nuevos objetos susceptibles de consideración científico-social sobre los que no se había reparado. Aconseja poner en práctica ese “sencillo tránsito” desde la experiencia cotidiana a la formulación científica. La prensa aparece como el órgano creador de un específico ámbito público. En su alocución compara el concepto de lo público a mediados del siglo XVIII con el de los comienzos del siglo XX. En la primera fecha, toma como eje a los periodistas ingleses que estaban totalmente subordinados al Parlamento; en la segunda, el incremento del poder de la prensa es notable. Aquí resalta el cambio en el modo de entender lo público y lo privado, compara la discreción de la prensa alemana e inglesa con la actitud abierta y extensiva de la prensa estadounidense y habla sobre el uso de la prensa como medio de control social. Calificándolo como un “tema extraordinario” en la alocución citada dice: “Simplemente les recuerdo: imagínense que la prensa no existe, piensen en cómo sería entonces la vida moderna, sin el tipo específico del ámbito de lo público.”

Plantea la prensa como empresa capitalista y privada pero con una característica distintiva: tiene dos tipos de clientes, los compradores de diarios y los anunciantes. Habla del papel de la prensa como formador de la opinión pública, el eventual anonimato de los propietarios de los periódicos, los criterios de selección de información, las agencias de noticias, las cualidades de la profesión del periodista, una especie de esquema básico para la construcción de una sociología de la prensa. Cita a la prensa socialista como fenómeno especial que requiere tratamiento específico, como sus redactores (ya retomaremos el tema con Gramsci). En esa misma conferencia, Weber se hace preguntas que sorprenden por su vigencia actual:

¿Qué se destruye o es nuevamente creado en el ámbito de la fe y de las esperanzas colectivas, de la “sensación de vivir”? ¿Qué posibles actitudes se destruyen para siempre, qué nuevas actitudes se crean? ¿Qué consecuencias tiene este producto creado por diferentes caminos que hemos de investigar que finalmente constituye el periódico?

Y después avanza en la metodología que debe pasar de cuantitativa a cualitativa: “¿Dónde está el material? En los propios diarios. Tendremos que estudiar el estilo de periódico, es decir, los modos en que los mismos problemas son discutidos dentro y

fuera del periódico...” Dos años después abandonará el proyecto sobre la prensa como objeto de estudio sociológico desilusionado por inconvenientes en el grupo de trabajo.

En 1919, Weber, en su conferencia “La política como vocación”, analizando algunos elementos fundamentales de la vida política de su tiempo, incluye una vez más el periodismo. Ahora alerta sobre el uso demagógico de la palabra escrita y recuerda la responsabilidad del periodista en este rol y lo irónico que, a pesar del manejo del mensaje, no llega a dirigente político porque la sociedad “respetable” lo ubica en una casta social en cierto modo despreciada. A pesar de esto, Weber defiende la figura del periodista:

Como lo que se recuerda es, naturalmente, la obra periodística irresponsable, a causa de sus funestas consecuencias, pocas gentes saben apreciar que la responsabilidad del periodista es mucho mayor que la del sabio y que, por término medio, el sentido de la responsabilidad del periodista honrado en nada le cede al de cualquier otro intelectual. (Weber, [1919]2009:118)

Y termina el capítulo “El periodismo y el periodista”:

Como por cierto no es ninguna nimiedad el tener que pronunciarse en forma rápida y convincente sobre todos y cada uno de los asuntos que el “mercado” reclama [...] lo asombroso no es que haya muchos periodistas humanamente descarriados o degradados, sino que, a pesar de todo y aún cuando al observador externo le resulte difícil imaginarlo, lo asombroso es que justamente este estrato contenga un número tan grande de personas valiosas e íntegramente auténticas.

Sobre ese “estrato social” del que nos habla Weber está nuestra mirada.

Antonio Gramsci ejerció el periodismo en etapas importantes de su vida, durante y después de la Primera Guerra Mundial. Denis de Moraes² investiga al Gramsci periodista y nos dice que desde 1910 cuando publicó el primer texto en *L'Unione Sarda*, hasta ser detenido por el fascismo en 1926, escribió 1.700 artículos. Colaboró en periódicos, dirigió revistas, fundó semanarios, fue editor jefe del *L'Ordine Nuovo*, bajo el lema “Decir la verdad es revolucionario”, vocero del PC italiano³. Gramsci trata cuestiones políticas, asuntos culturales, temas filosóficos, incluyendo acontecimientos cotidianos, economía, religión, personalidades públicas, pedagogía, artes, literatura,

² Versión preliminar de la investigación *Gramsci y la prensa: periodismo, hegemonía y contra-hegemonía*, Denis de Moraes, ALAI, 12-3-2013

³ En Argentina, entre 1896-97 apareció *La voz de la mujer*, primer periódico anarco-feminista bajo el lema “Ni Dios, ni patrón, ni marido”

moral. Tiene un estilo nuevo, un lenguaje cuidado, coherente con un hilo que une una y otra publicación, original y concreto en las propuestas.

El espíritu que lo impulsaba al periodismo fue resumido en respuesta a una carta a su cuñada Tatiana Schucht quien lo había llamado ex-periodista, concepto que parece haberlo mortificado:

Nunca fui periodista de profesión, que vende su pluma a quien paga mejor y debe continuamente mentir, porque la mentira forma parte de sus calificaciones. Fui periodista absolutamente libre, siempre de una sola opinión, y nunca tuve que esconder mis profundas convicciones para agradar a los patrones. (Gramsci, [1945] 2005:156)

Según su biógrafo Giuseppe Fiori, desde Turín, Gramsci se transformaría en la revelación del nuevo periodismo socialista y, en los años de guerra, prácticamente en su periodista exclusivo.

Decía Gramsci que los periódicos burgueses

presentan los hechos, aún los más simples, de modo que favorezcan a la clase burguesa y la política burguesa en perjuicio de la política y de la clase obrera. No hablaremos de todos los temas que los periódicos burgueses o censuran, o tergiversan o falsifican para poder engañar, ilusionar y mantener en la ignorancia al pueblo trabajador. (Gramsci, en Denis de Moraes, op. cit.)

Gramsci habla del papel clave de la prensa como aparato privado de hegemonía bajo la influencia de las elites dominantes: diseminan informaciones e ideas que contribuyen a la consolidación del consenso en torno a determinadas concepciones del mundo, para fortalecer el orden capitalista. Ve a los periódicos como verdaderos partidos políticos que interfieren en la selección e interpretación de los acontecimientos. Si se pretende el estudio de los periódicos como órganos que ejercen la función de partido político hay que tener en cuenta a los individuos (a los periodistas) y su actividad. El tema mantiene su importancia en sus años de prisión cuando ya el periodismo era un recuerdo de sus pocos años de acción política. En *Cuadernos de la cárcel* rescatamos sus ideas bajo el título de “Periodismo”, en el Tomo 6, cuaderno 24 (XXVII) de 1934. Allí habla de periodismo integral:

Periodismo integral, que no sólo pretende satisfacer todas las necesidades (de una cierta categoría) de su público sino que pretende crear y desarrollar esas necesidades y por consiguiente suscitar, en cierto sentido, a su público y extender progresivamente su área. (Gramsci, [1934]1981:159)

El mensaje central de Gramsci en sus publicaciones periodísticas es que la cultura es orgánica para el poder dominante. Los intelectuales no pueden definirse como tales por el trabajo que hacen sino por el papel que desempeñan en la sociedad; ese papel, concientemente o no, es el de liderar técnica y políticamente a un grupo: el dominante o el que pretenda asumir una función dominante.

Cuando Gramsci dice que en toda actividad física existe un mínimo de trabajo intelectual, que no es posible separar el *homo faber* del *homo sapiens*, agrega que, si bien todos los hombres son intelectuales, no todos ejercen la función de intelectuales en la sociedad; incluye en éstos últimos al periodista. No es su actividad lo que lo define sino el lugar que ocupa en el entero sistema de relaciones, en el conjunto general de relaciones sociales. Muchos intelectuales (agregamos periodistas) se presentan a sí mismos como entidades autónomas e independientes del grupo dominante y creen que constituyen un grupo social propio. El dilema está en saber si se participa de una concepción del mundo impuesta por el entorno externo o en elaborar conciente y críticamente una concepción propia del mundo, elegir una esfera de actividad y participar activamente en la historia del mundo. De esa disyuntiva tiene que hacerse cargo históricamente el periodista.

Es pueril pensar que un “concepto claro” oportunamente difundido se inserte en las diversas conciencias con los mismos efectos “organizadores” de claridad difusa: éste es un error iluminista. La capacidad del intelectual de profesión de combinar hábilmente la inducción y la deducción, de generalizar sin caer en el formalismo vacío, de transportar de una esfera de juicio a otra ciertos criterios de discriminación, adaptándolos a las nuevas condiciones, etcétera, es una “especialidad”, “una calificación”, no es un hecho del vulgar sentido común [...] el mismo rayo luminoso pasando por prismas distintos da refacciones de luz diferentes; si se quiere la misma refacción se requiere toda una serie de rectificaciones de los prismas individuales. (Gramsci, [1934]1981:166)

La ideología para nuestro autor, tiene la capacidad de materializarse, de ahí la importancia que le atribuye a la naturaleza material e institucional de la práctica ideológica, práctica que posee sus propios agentes, los intelectuales responsables de elaborar y difundir la ideología.

Esta estructura está conformada por distintos aparatos hegemónicos: las escuelas, las iglesias, el conjunto de los medios de comunicación e, inclusive, la arquitectura y los nombres de las calles. (Gramsci, citado por Mouffe, 1991:202)

Para designar la fuerza unitaria de la ideología, Gramsci hablaba de ésta en términos metafóricos, utilizando la palabra “cemento” destinado a consolidar el edificio social.

Ubicados los medios de comunicación como estructura material que elabora y difunde ideología, los periodistas aparecen como intelectuales orgánicos con un papel práctico-social indispensable de expresión pública. La clase dominante tiene un sinnúmero de actividades llamadas privadas que tienden hacia el mismo fin, las cuales constituyen el aparato de la hegemonía política y cultural. Sin embargo, cuál es el lugar del consenso y cuál el de la coerción en el capitalismo avanzado aparece oscilante en Gramsci. Su obra muchas veces puede suponerse contradictoria pero recordemos que es producto de las situaciones complejas de su vida⁴. Sí, la prensa, el periodismo y los periodistas fueron tanto objeto de investigación como de actuación política en Gramsci. Hoy nos permitimos inferir que está pidiendo un sinceramiento: que el periodista se reconozca actor del poder hegemónico dominante o se coloque en un activo rol antihegemónico (encontramos un planteo coincidente en el periodista marplatense Amílcar González, 1984).

Teun A. van Dijk (1990) resalta el rol de la sociología como disciplina que puede comprender la naturaleza de los contextos y su influencia en el discurso. La teoría nos permite seleccionar aquellos elementos de la situación comunicativa que son sistemáticamente relevantes para el discurso. Retomamos así la tradicional noción sociológica sobre la definición de la situación contextualizada: por lo general, la influencia del contexto es sutil, indirecta, compleja, a veces confusa y hasta contradictoria. Pero, los contextos son iguales que otras experiencias humanas: en cada momento y en cada situación, dichas experiencias definen la manera como vemos la situación actual y la forma en que accionamos.

Ambos aspectos [el contenido y la retórica] son relevantes para el discurso periodístico: éste debe expresar proposiciones que pueden añadirse coherentemente a los modelos que los lectores ya tienen del mundo y, al mismo tiempo, debe convertir estas proposiciones en algo fácil de memorizar [...] Los informes diarios no tienen tiempo para la escritura sofisticada, original, creativa [...] En este sentido, un titular enorme se asemeja a la organización fonética específica implícita en las exclamaciones y exageraciones retóricas. (van Dijk, 1990:125-126)

⁴ Para profundizar al respecto, Perry Anderson, *las Antinomias de Antonio Gramsci*, 1981, Ed. Fontamara, Barcelona

Nuestro autor nos habla de la efectividad de la noticia: económicamente, la noticia es un bien de mercado que debe promocionarse y venderse; desde el punto de vista ideológico, la noticia promueve implícitamente las creencias y opiniones dominantes de los grupos de elite de la sociedad. La dimensión persuasiva es la formulación de significados de manera tal que no sólo se entiendan, sino que también se acepten como la verdad o al menos como una verdad posible. Las estructuras retóricas deberán ser capaces de alimentar las creencias de los lectores y para ello, el discurso periodístico posee una gran cantidad de estrategias estándar para promover el proceso persuasivo de las afirmaciones. Si partimos de que una ideología es un instrumento para interpretar el mundo por un lado y para actuar en el mundo por otro, uno de los medios para analizar las ideologías de una cultura es analizar sus discursos. Van Dijk nos da herramientas para analizar un texto y lo apropiado, coherente y contextualizado que es: la selección de palabras, la estructura sintáctica, el estilo son una interpretación de una situación social y, por lo tanto, de una ideología. La idea básica que usamos en el análisis de la noticia periodística es que el discurso está crucialmente determinado por un repertorio cognitivo: la coherencia, el estilo, los actos del habla dependerán necesariamente de la ideología. El análisis es entonces un instrumento poderoso considerando el hecho de que el discurso es esencialmente parte de una interacción en contextos sociales e históricos y, por lo tanto, una manifestación ideológica. Pero

como fundamento sociocognitivo de grupos sociales, las ideologías son adquiridas gradualmente y (a veces) cambian a través de la vida o de un período de la vida, de ahí que necesitan ser relativamente estables [...] Normalmente son necesarios muchas experiencias y discursos para adquirir o cambiar las ideologías. (van Dijk, 2005)

Por la negativa, nuestro autor nos encuadra el concepto: las ideologías no son creencias personales, no son algún tipo de “falsa conciencia”, no son necesariamente dominantes (también puede definir resistencia u oposición), no son iguales a discursos u otras prácticas sociales que las expresan o reproducen, no son iguales a cualquier otra creencia o sistema de creencias socialmente compartidas.

Los miembros de un grupo pueden hablar o actuar sobre la base de la ideología adquirida, pero no siempre pueden formular sus creencias explícitamente. Por otra parte, hay expertos, maestros, líderes y otros “ideólogos” (nosotros agregamos, periodistas) que enseñan, explican, inculcan y explícitamente reproducen las ideologías del grupo. (van Dijk, op. cit.)

Las ideologías, para van Dijk, son representaciones sociales que definen la identidad social de un grupo, sus creencias compartidas acerca de cuestiones fundamentales, las más fundamentales y axiomáticas, de naturaleza bastante general y abstracta. “En ese sentido, los significados del discurso son como ‘icebergs’ de los cuales se expresan explícitamente sólo parte de los significados no dados por supuestos.” (van Dijk, op. cit.)

No obstante, hay categorías periodísticas que, aunque de naturaleza hipotética, la investigación empírica ha demostrado, según van Dijk, que el discurso periodístico por lo general, adopta⁵. “Podemos concluir que los esquemas periodísticos realmente existen y que tanto los periodistas como los lectores los utilizan al menos implícitamente en la producción y la comprensión de la noticia.” (van Dijk, 1990:89)

Pierre Bourdieu nos aporta una minuciosa perspectiva sociológica sobre los medios de comunicación: partiendo del campo como un espacio social estructurado, un campo de fuerzas donde hay dominantes y dominados, el campo periodístico, como los demás campos, se basa en un conjunto de presupuestos, de creencias compartidas. Estos presupuestos, inscriptos en un sistema determinado de categorías de pensamiento, son los que fundamentan la selección que los periodistas llevan a cabo de la realidad social, así como en el conjunto de las producciones simbólicas. Al no retener más que lo que es capaz de entrar en sus categorías, condenan a la insignificancia o a la indiferencia expresiones simbólicas merecedoras de llegar al conjunto de los ciudadanos. Con sus lentes particulares, los periodistas llevan a cabo una selección y luego elaboran lo que han seleccionado. Ponen los hechos en palabras, le dan nombre a las cosas. Bourdieu nos alerta: en estos procesos la mirada está puesta sobre el periodista, pero el periodista es sólo un ente abstracto, existen periodistas diferentes según sexo, edad, periódico, su mundo es un mundo fragmentado donde hay conflictos, competencias, hostilidades. Así, el periodismo parece ser una de las profesiones en las que hay más personas insatisfechas, indignadas, resignadas, pero es una profesión que se sigue viviendo y reivindicando como “distinta de las demás”. El campo es un espacio social estructurado, un conjunto de relaciones sociales que se establecen en la competencia de ciertos capitales de distintos tipos. El campo periodístico, como el literario, tiene una lógica específica propiamente cultural que se impone al periodista a través del entramado de

⁵ Para profundizar el tema, Noam Chomsky quien analiza rigurosamente la complejidad del lenguaje. Es recomendable *10 estrategias de manipulación mediática*.

coerciones y controles. El grado de autonomía de un periodista depende, en principio, del grado de concentración de la prensa y de la posición del diario, más cerca del polo intelectual o más cerca del polo comercial y también de la posición de ese periodista en el diario, su notoriedad, su capacidad, sus garantías estatutarias. Para Bourdieu, la responsabilidad de los periodistas está en dejarse llevar y producir, sin saberlo, efectos no queridos en nombre del “democrático derecho a la información”. El contexto donde el periodista se desenvuelve se torna fundamental: el tiempo y el lugar histórico parecen definir sus acciones.

Dice Bourdieu que el discurso encierra una intención objetiva que sobrepasa las intenciones concientes de su autor aparente y ofrece nuevos estímulos pertinentes al *modus operandi* del que es producto y que funciona así como una suerte de “autómata espiritual”. Allí aparece el “habitus”⁶ inculcado por un contexto social particular y que permite ahorrarse la intención no sólo en la producción sino también en el desciframiento de las prácticas y de las obras. “El cuerpo está en el mundo social; pero el mundo social está en el cuerpo.”(Bourdieu, 1990:70)

Respecto de cómo legitimar un discurso:

El reproductor de lo oficial sabe producir – en el sentido etimológico del término: *producere* significa “poder avanzar” -, teatralizándolo, algo que no existe (en el sentido de lo sensible, lo visible) y en nombre de lo cual habla. Debe producir eso en nombre de lo que tiene el derecho de producir. No puede no teatralizar, ni dar forma, ni hacer milagros. Para un creador verbal, el milagro más común es el milagro verbal, el éxito retórico: debe producir la puesta en escena de lo que autoriza su decir, dicho de otra manera, de la autoridad en nombre de la cual está autorizado a hablar. (Bourdieu, 1989:92)

El capital simbólico se construye en la legitimidad social que tiene cierto actor o institución de formar parte de un campo. Ese parece ser el principal capital del periodismo, capital fundamental en el conjunto de las relaciones sociales pero también capital frágil y cuestionado.

[El periodismo] es una profesión muy poderosa, compuesta por individuos muy frágiles. Allí se produce una notable discordia entre el poder colectivo - considerable – y la fragilidad estatutaria de los periodistas que se encuentran en una posición de inferioridad tanto respecto de los intelectuales como de los políticos. A nivel colectivo, los periodistas arrasan. Desde el punto de vista individual, están en constante peligro. Constituye un oficio

⁶ Sobre el tema: Tovillas, Pablo (2010) *Bourdieu. Una introducción* (2010), Buenos Aires, Editorial Quadrata- Biblioteca Nacional

muy duro – no por azar hay allí tanto alcoholismo – y los jefecitos son terribles. No sólo se quiebran las carreras sino también las conciencias, lamentablemente. (Bourdieu, 2001)

Hoy nos parece vivir en una sociedad de “opinión pública” y que son los medios los que construyen esta sociedad representándola; si nuestro mundo es un mundo mediático, el periodismo tiene la lógica específica de un campo que se orienta hacia la producción de un bien altamente perecedero: las noticias. Su poder está en transformar la realidad en discurso. Con la lógica de su campo específico puede producir una representación del mundo como una sucesión de desastres de los que poco se entiende y sobre los cuales poco se puede hacer. Ante este mundo lleno de amenazas, incomprensible, preocupante nos queda resguardarnos en una filosofía de protección, de fatalismo que es favorable al mantenimiento del orden establecido. Para Bourdieu, el periodismo aparece como un “campo”, un universo con autonomía, cuyo capital simbólico, su identidad profesional le reviste de una ética y una función social que no se corresponde con la conducta de la propia práctica profesional y donde la verdad de los dominantes deviene la de todos.

Cómo se produce la noticia es eje de interés en Bourdieu. Y arriesga una propuesta: que los medios dejen de ser competitivos entre ellos para salvar una suerte de ética común, ponerse de acuerdo para hacer un *blackout*, un apagón general de la información abandonando la agenda que los grandes medios imponen. Para nuestro autor, una tarea de la sociología sería la de analizar el discurso que los periodistas tienen de sí mismos y no sólo el análisis de sus productos profesionales.

1.2 - EL DIARIO HOY

En este apartado intentamos analizar el lugar que ocupa la prensa gráfica entre la multiplicidad de formatos comunicacionales que surgen día a día y las causas del mantenimiento de su presencia en la comunidad a la hora de buscar informarse.

“No hay nada más viejo que el diario de ayer”. Si esa frase ya era popular en épocas exclusivas de prensa escrita, hoy, con el avance de las nuevas tecnologías en la práctica informativa, nos llevaría a pensar que el diario ya está definitivamente abandonado. Pero el desarrollo de los medios masivos es más complejo: el ciudadano convive con diarios, TV, radio, revistas, y todas las redes sociales novedosas. Aquí destacamos conceptos de Raymond Williams (1974) que rescata al periódico como el medio que da

más libertad al lector, más posibilidades de elegir, comparándolo en caso, con la estructura lineal y repetitiva de la TV:

La página impresa del periódico corriente había llegado a ser, antes de la televisión, un mosaico de temas. Los primeros periódicos habían seguido cierta secuencia, divididos en columnas. Pero aún antes de que esta divisiones desglosara en el diseño de mosaico que fue habitual en la mayor parte de los periódicos desde la década de 1920, el acto de leer la página de un periódico implicaba recorrer con la mirada, escudriñar, y luego, dentro de los términos de la selección del periódico, entraba en juego la selección del lector de los temas en los que se decidiera concentrarse. (Williams, 1974:64)

Hay amplias opiniones respecto de las nuevas tecnologías: el español Pascual Serrano (2013) advierte que los nuevos soportes no están funcionando como se preveía, como una nueva etapa de la comunicación en la que el acceso libre y la posibilidad igualitaria de la palabra y de la imagen jugarían a favor de nuevas democratizaciones. Parece más bien un mito que es necesario revisar a la luz de quiénes y cómo hacen uso de las nuevas tecnologías al amparo del anonimato con el objetivo de crear climas de inseguridad y violencia más allá de las redes, en la realidad.

Cada sistema político configura su propio subsistema de medios de comunicación masiva. Si la existencia del periódico independiente de información general es necesaria en todo sistema democrático – nos dice Héctor Borrat (1989) – cuanto mayor el número y la variedad de este tipo de periódicos, tanto más fortalecida se verá la cultura política del sistema. El resultado natural de ese pluralismo es la polémica entre periódicos independientes, saludable práctica democrática, minimizada en nuestro ámbito local con la presencia efectiva de un solo diario.

En estos días, Dènis de Moraes, Ignacio Ramonet y Pascual Serrano (2013) investigan los medios en América Latina y dicen que los grandes medios de comunicación están en crisis desde el punto de vista financiero porque sus tiradas disminuyen y se retrae el número de lectores. Pero la pérdida más importante es la de la credibilidad. Las clases populares están ocultas, ignoradas, silenciadas, lejos de las agendas de los grandes diarios latinoamericanos; sólo aparecen en tragedias colectivas. Y eso hace a la pérdida de credibilidad, cuando se confunden los intereses empresariales con los informativos. Derriban el mito del periodismo como control de los tres poderes. Porque el “cuarto poder”⁷ también está en crisis, perdió la capacidad de criticar y ser

⁷ La expresión “cuarto poder” fue acuñada por E. Burke y Mancaulay en 1923 en la Cámara de los Comunes de Inglaterra aludiendo a la participación creciente del periodismo como instrumento de poder.

una fiscalía de los demás, porque hay una complicidad cada vez mayor de los medios. Siempre se pensó que el periodismo iba a ser el moderador de la sociedad capitalista pero, al contrario, se transformó en un poder que acentúa las desigualdades y los dominios monopólicos. Los medios no admiten control porque creen ser intérpretes de la voluntad general, pero son intérpretes de sus propios intereses económicos, políticos e ideológicos. Estos autores ven que no es posible una base democrática consistente sin un sistema de comunicación que preserve la pluralidad. Por otro lado, mirando a *Clarín* de Argentina y a *O Globo* de Brasil, dicen estos autores que son medios que pueden perder lectores pero no por eso pierden influencia ni penetración social, es un proceso histórico que no cambia en tiempos cortos. El neoliberalismo exhibe fracasos continuos pero sigue actuante y vigoroso en el plano ideológico y cultural. En los años '80 y '90 todo era exitoso: hoy está en crisis pero la penetración social de los grandes medios sigue siendo intocable.

Con todo, estos especialistas en comunicación son optimistas: otro periodismo es posible y está surgiendo de los nodos de Internet, sistema comunicacional complementario que tiene importantes ventajas en comparación con los sistemas de comunicaciones tradicionales: bajo costo, descentralización de fuentes, posibilidad de acceso sin subordinación a los controles de los medios monopólicos, multiplicación de agencias alternativas que da la posibilidad de comparar versiones. Si su sostenibilidad es un problema, hay los fondos de contribución pública para proyectos – *crowdfunding* – donde la gente puede contribuir de manera voluntaria. Es una posibilidad concreta de profundizar la variedad informativa, la pluralidad cultural, las voces sociales invisibilizadas. Agrega Ramonet (2011) que la prensa escrita no desaparecerá con la llegada de nuevos medios digitales sino que se irá adaptando y sobrevivirán aquellos periódicos que consigan preservar cierta calidad informativa. Los nuevos soportes pueden ser un espacio donde las manipulaciones y las mentiras mediáticas pueden ser combatidas y denunciadas; es una posibilidad de contra información, de información con sentido ciudadano, participativo, crítico; romper con la colonización del imaginario social, exigir la intervención conciente del pensamiento crítico cuestionando los discursos mediáticos, prácticas periodísticas en red con sentido contra hegemónico en oposición a las formas de dominación impuestas; tener la convicción de que otro periodismo es posible. Intercalamos las palabras de uno de nuestros entrevistados quien, preguntado sobre si considera que la prensa escrita sigue siendo fuerte sobre la formación de opinión, responde:

Sí, definitivamente, sobre todo en ciudades como Mar del Plata en que la mayoría de las radios reproducen lo que dicen los medios gráficos...ahora se suma el fenómeno de las páginas web que marcan agenda...a la agenda la marca el portal, sobre todo hoy en Mar del Plata hay un portal 0223 que cambió su dirección, cambió su dueño y se convirtió en uno de los portales más importantes de la ciudad, hay un trabajo muy serio, quitó la idea que desde un portal no pueden informar con veracidad, está marcando un cambio en el juego periodístico...hay un interés político en el funcionamiento de los portales, más aún, hoy en día ningún medio da ganancias...(O).

Es novedoso el rol que los periodistas gráficos le están adjudicando a los portales; por otro lado, ya parece superado el aspecto financiero como fundamental en la producción de la noticia. Más adelante profundizaremos en el tema.

Sin embargo, la prensa sigue marcando el camino que siguen otros medios, marcan la agenda, son fuente de las noticias de las radios locales, los canales de TV, las redes sociales... ¿De dónde proviene su legitimidad, falsa o verdadera? Si para los políticos la legitimidad proviene de las elecciones, para un profesional de su título académico, para los periodistas la legitimidad está vinculada con la información, justamente la que tiene un valor evidentemente frágil, fundamental pero deformable.

Hoy podemos suponer que las agendas informativas siguen siendo definidas por los grandes medios a través de las elecciones de temas, el énfasis, las intensidades de las noticias. Esto es consecuencia de un proceso histórico largo que se ha ido profundizando. Hay en América Latina casi un centenar de agencias periodísticas contra hegemónicas, alternativas que se expresan a través de Internet – en nuestra ciudad, por ejemplo, la citada 0223 - pero no es suficiente para poner en riesgo el monopolio mediático. Los nuevos soportes aparecen como posibilidad superadora. Es un volver moderado a conceptos de la llamada “prensa heroica” (preferimos llamarla revolucionaria); retomando palabras de Amílcar González⁸ :

La democracia real, participativa, horizontal, basada en la justicia social y la soberanía puede ser un objetivo digno de apoyar programáticamente. Es en la democracia donde mejor se puede ejercer ese periodismo independiente – pero no neutro – basado en la verdad y la objetividad, movilizador de conciencias y útil a las transformaciones sociales. (González, 1984:187)

El periodismo independiente del que nos hablaba Amílcar González hoy puede que tenga una nueva oportunidad. El diario papel pierde protagonismo pero los diarios

⁸ Amílcar González, en 1976 era redactor del diario *La Capital*, jefe de Telam, titular del Sindicato de Prensa marplatense, exiliado.

digitales ganan cada día más lectores que no sólo lo leen sino que redireccionan la noticia a nuevos soportes digitales como Facebook, ampliando indefinidamente el horizonte comunicativo y avanzando en un ciclo retroalimentado por las opiniones expuestas por los usuarios en el ida y vuelta de perspectivas.

1.3 - LAS “POLICIALES”

Dado que centramos nuestro trabajo en la sección de policiales de los diarios locales, partimos de la configuración de los discursos sobre la seguridad ciudadana en la prensa escrita. Germán Rey (2005) nos aporta un importante análisis de la noticia policial en Latinoamérica: la noticia sobre el delito – portadora de desarmonía, riesgo, amenaza, temor - tiene una alta capacidad para asegurar la consolidación de temas relativos al crimen y a la violencia ya instalados en la sociedad, tal como lo explica en parte la hipótesis de la *Agenda-Setting* según el análisis de Enric Saperas (1987). Por su parte, para Rey, el crimen ha sido despojado de su contexto, despojo al que se le agrega la exacerbación de patologías, las características de la víctima o el victimario, la tensión provocada en la sociedad. La noticia se transforma en un cuento: es la representación mediática del delito. Así, el delito deja de ser un acontecimiento que rompe la tranquilidad de la convivencia, las reglas de la vida en sociedad para pasar a ser un hecho sociológico. En el análisis de la construcción de la noticia policial, de las modalidades discursivas específicas, se distinguen dos niveles: el diseño (Rey la llama la geografía de la noticia) y las modalidades propiamente dichas: retóricas, estilos, formas del relato, la argumentación, tonos (la agenda atributiva sobre el tema, para nuestro autor). Su trabajo se rige por el análisis comunicacional y cultural que incluye también aspectos del análisis crítico del discurso periodístico; será fundamental al dedicarnos a la noticia policial. “Los periodistas, a diferencia de los detectives, no se preocupan por descifrar el delito; su misión es contarlo. Pero lo hacen a medias” (Rey, 2007:8). El crimen se descontextualiza, se exacerban patologías, las características de la víctima o del victimario o la tensión provocada en la sociedad.

En línea con esta perspectiva latinoamericana, para Mauro Cervino (2005) los medios generan información y otros tipos de materiales simbólicos que entran en circulación sostenidos por las continuas mediaciones sociales; se entrecruzan con experiencias cotidianas, se vuelven patrimonio común, producen un efecto contagio, generan un temor mediático debido al modo en que el medio retrata, describe, representa los hechos

de violencia, recortando fragmentos de la realidad y logrando una presentación particular. La ciudadanía se alimenta de estas fuentes informativas con las que elabora marcos referenciales. Cervino analiza la construcción de la noticia sobre actos violentos donde encuentra la reproducción de la antinomia buenos-malos, inocentes-culpables. La prensa se arroga el derecho de ser justiciera. El uso reiterado de ciertos términos genéricos, la personalización del acontecimiento, los testimonios a fin de crear “efecto de realismo” hacen que el lector establezca fácilmente procesos de identificación y al fin de reproducción⁹. Lo experimentamos sobre las noticias analizadas.

Rossana Reguillo (2006) nos aporta a la construcción social del miedo, a la que llama “desesperanza informada”, conjunto de narrativas que circulan en la esfera pública en torno al miedo como control social. Interesa indagar en las representaciones sociales, múltiplemente mediadas, de actores situados, para explorar cuáles son las figuras, los espacios, las prácticas, los relatos y las imágenes que activan en los habitantes urbanos el temor o el rechazo a priori. El miedo se convierte en operador simbólico. A los miedos locales corresponden imaginarios globales. Tres cuestiones pone en juego Reguillo: en primer lugar la multidimensionalidad de la violencia; no hay una sola causa, ni un solo tipo de victimarios. No hay una sola violencia, hay violencias en plural, todas ellas resultado de las complejas consecuencias de la sociedad capitalista en la que vivimos. La misma que genera enormes conglomerados urbanos, facilita las condiciones del narcotráfico, genera exclusión y sobre todo, profundiza la brecha de la desigualdad social. Desde el periodismo es un atentado a la ética hablar de la inseguridad como una única realidad para reunir bajo el mismo título hechos muy diversos: al mismo tiempo que se estigmatiza a unos, se encubre a otros.

En la vida cotidiana, en los discursos políticos, periodísticos, religiosos, va cobrando fuerza ese discurso autoritario, duro, de limpieza social que amenaza con ganar adeptos porque ofrece la cómoda certidumbre de que la única salvación consiste en el exterminio de todos aquellos elementos que amenazan y perturban el simulacro de vida colectiva que se mantiene a fuerza de murmullos y suspiros entrecortados para no despertar al demonio [...] Es fácil que los medios dejen de ser precisamente eso “medios” y se conviertan en enunciadore, en actores de peso completo que se erigen en jueces, en árbitros, cuyas construcciones del acontecer tiene efectos reales sobre la sociabilidad contemporánea. (artículo de Reguillo en su blog <http://viaductosur.blogs-pot.com.ar/ensayo.html>, consultado en junio 2014)

⁹ Según E. Goffman, la “teoría del estigma” es una ideología que pretende explicar la inferioridad del estigmatizado y dar cuenta del peligro que representa esa persona para la sociedad.

Reguillo nos introduce en uno de los últimos aspectos tratados en este trabajo: las acciones violentas de la comunidad encuadradas en justicia por mano propia.

Para hacer un breve recorrido en la historia de la prensa del delito en nuestro país, recurrimos al equipo de investigadores de la UBA, dirigidos por Stella Martini y Lila Luchessi (2004). Para estas investigadoras, el periodismo dedicado a temas delictivos en la Argentina mantiene históricamente una fuerte relación con las fuerzas de seguridad y la justicia que, más que fuentes informativas, constituyen una filosofía de la producción periodística.

Cuando la generación del '80 se propone la constitución moderna del Estado argentino, la organización de la justicia criminal es uno de sus ejes. Allí nace la criminología en relación directa con el proyecto nacional liberal, y así como la literatura (recordemos *Facundo. Civilización y Barbarie* de D. F. Sarmiento) hace su aporte al proyecto, el periodismo enfoca el delito como producto de la barbarie, enemigo del orden social. Las huelgas anarquistas son para la prensa “delito de muchedumbres”¹⁰; así, la prensa gráfica se posicionó en el pensamiento positivista respecto de la criminalidad.

Entre 1913 y 1963 el diario popular exitoso es *Crítica*, fundado y dirigido por Natalio Botana que inaugura un nuevo estilo de periodismo que amplía y diversifica sus receptores, aquí, las noticias policiales son fundamentales: el delito (amarillista, exagerado) está claramente ubicado en las márgenes de “la sociedad”. Su perspectiva es conservadora y positivista, lo que importa es el espectáculo, poco importan la confirmación de las fuentes, se confunden los límites entre realidad y ficción, lo que interesa es el éxito de público. Pero, con todo su amarillismo, es prensa popular y apuesta a una categoría de nuevos lectores.

Martini analiza muy especialmente la evolución de la noticia policial en la prensa gráfica argentina. Coincidimos con su conceptualización: la noticia policial ha sido siempre, de modo más o menos explícito una noticia política construida desde acontecimientos diversos.

En la década del '60, cuando el crimen no es una agenda relevante en el periodismo y en la sociedad, ambos diarios (*La Nación*, *Clarín*) publican un conjunto reducido de noticias [...]

Para la vuelta de la democracia en 1983 no todos los delitos seleccionados para la sección policial son “delitos comunes” ya que se incluyen las denuncias de torturas en comisarías o

¹⁰ José Ingenieros, citado por Stella Martini, op. cit.

las amenazas a abogados (que defienden los presos políticos) por ejemplo. En esta etapa comienzan a establecerse las marcas que se consolidan hace poco menos de 20 años, la de los efectos del delito en la vida diaria [...] En la construcción de las agendas sobre la vida cotidiana de la prensa gráfica de referencia se observa un énfasis sobre la alteración del orden público, especialmente en la noticia policial [...] Se asume que la noticia policial se produce y se puede leer como moneda y producto de la comunicación política [...] Existe un marco productivo complicado en el caso de la sección de las noticias sobre el delito que se mueve entre la urgencia de los tiempos de cierre y la competencia del vivo televisivo, y la sobreestimación de la tendencia al sensacionalismo, registrado en el último tiempo en el conjunto de la prensa gráfica. (Martini, 2007 b)

El periodismo argentino interrumpía la rutina profesional frente a cada golpe de Estado. Durante el último gobierno militar

el único documento oficial al que presuntamente debería remitir el imperio del silencio que envolvió a la prensa argentina nace el mismo 24 de marzo del 76 y corresponde al Comunicado N° 19 de la Junta Militar que establecía penas de diez años de reclusión ‘al que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare noticias, comunicados o imágenes con el propósito de perturbar, perjudicar o desprestigiar la actividad de las Fuerzas Armadas, de seguridad o policiales’[...] Al cabo de la dictadura desaparecerían cerca de un centenar de periodistas¹¹, la mayoría de ellos no por haberse atrevido a publicar sus verdades [...] sino en su calidad de delegados sindicales o por su relación con organizaciones partidarias, de derechos humanos o político militares. (Blaustein y Zubieta, 1998:23)

Contradiendo la refutable hipótesis de que en las redacciones no se conocía lo que ocurría durante la dictadura, funcionaba una verdadera maquinaria clandestina puesta en marcha por Rodolfo Walsh (ANCLA, Agencia Clandestina de Noticias) para aportar información que los medios no podían o no querían publicar. Horacio Verbitsky sostiene que esa información llegaba regularmente a las redacciones porteñas¹².

Con la llegada del gobierno democrático hubo espacios y medios periodísticos que comenzaron a renovar lenguajes y contenidos. El ejemplo más elocuente es *Página 12*. Es interesante observar que este diario no tiene una sección especial para policiales sino que estas noticias están incluidas en la sección “Sociedad” marcando una diferencia que va más allá del simple formato de edición. Los recordatorios de desaparecidos y asesinados muestran otro aspecto diferente al mensaje hegemónico.

¹¹ Recordamos a Víctor Saturnino Correa Ayesa, asesinado el 29 de agosto de 1977, trabajador de prensa del diario *La Capital* de Mar del Plata

¹² Citado por Blaustein y Zubieta, op. cit. p. 22

A partir de 1986, el diseño de las agendas policiales de los principales diarios argentinos (*La Nación*, *Clarín* y en nuestra ciudad, *LA CAPITAL*) se va asemejando al actual: descripción detallada del hecho delictivo, narraciones novelescas, rasgos sensacionalistas, mensaje de amenaza a la seguridad ciudadana. Hoy, el periodismo delictivo parece querer revestirse de un manto despolitizado y el delito es simplemente la exposición del riesgo generalizado.

Terminamos con conceptos de Eugenio Raúl Zaffaroni (2012) quien observa que estamos por un lado, con la publicidad mediática de las grandes corporaciones y su discurso único de represión indiscriminada hacia los sectores más excluidos y por el otro, con el discurso de los académicos, aislados en sus guetos y hablando en dialecto. Él, nos dice, prefiere escuchar a los muertos. Su análisis de la cuestión criminal con un imponente contexto teórico-histórico es ineludible.

1.4 - METODOLOGÍAS Y FUENTES

“¿Dónde está el material?” se preguntaba Max Weber en 1910 cuando planteaba la prensa como objeto de estudio sociológico y se contestaba: “En los propios diarios”.

El objeto de estudio es el factor determinante para escoger un método. Los objetos no se reducen a variables individuales sino que se estudian en su complejidad y totalidad, en su contexto cotidiano. Es necesario diseñar métodos suficientemente abiertos que abarquen la complejidad del objeto en estudio. Adherimos al uso de la perspectiva cualitativa en general y la etnográfica en particular que nos permite una comprensión más profunda de los procesos mediáticos. Retomamos conceptos de Bourdieu para quien el sociólogo debe, a través de un proceso de objetivación, poner el acento en la construcción del objeto a investigar; la objetivación y el proceso interpretativo confluyen en un abordaje integral del fenómeno social (Bourdieu, 1995).

Desde la metodología cualitativa analizamos casos concretos en su particularidad temporal y local y a partir de las expresiones y actividades de las personas en sus contextos de trabajo. Implica un enfoque interpretativo y naturalista del mundo, lo cual significa que intentamos estudiar las cosas en sus escenarios naturales, tratando de entender e interpretar los fenómenos en función de los significados que las personas le dan (Sautu, 2003). Teorizar con ejemplos concretos es distintivo de los Estudios Culturales. Por eso, el punto de partida nos lo da David Morley para quien los estudios etnográficos son una aproximación metodológica de carácter cualitativo; en cuanto a la

restricción del campo “el análisis de los productos mediáticos que se definen explícitamente como no políticos es, en realidad, esencial para analizar la cultura política y la construcción de sentidos por la audiencia.” (Morley, 1996:25)

Justamente en los textos considerados “no políticos” (en este caso, las noticias policiales) es donde pasa desapercibido que los mensajes son codificados de acuerdo a la ideología dominante en que se producen y reproducen. Si serán decodificados por el receptor según estas intenciones, es un aspecto que merece profundizarse en ulteriores investigaciones. Este trabajo se centra en la producción de la noticia, en el periodista, su hacedor, y la crónica publicada, su producto.

Usamos el muestreo con grupos sociales definidos de antemano siguiendo a Uwe Flink (2004). Para las entrevistas a periodistas de la sección de policiales usamos el criterio de selección de casos críticos que apunta a aquellos donde las relaciones a estudiar están especialmente claras o son particularmente importantes en el campo de trabajo y en el criterio de conveniencia, los casos que son de posible acceso en nuestras condiciones investigativas.

Considerando nuestro trabajo como descriptivo, la amplia teorización sobre medios de comunicación es el cimiento con lo que nos permitimos al fin un trabajo experimental sobre la prensa local, la sección de policiales de los diarios locales. Usamos el método de la semana construida de Maxwell McCombs (1985) para tener una visión extendida en tiempo; la comparación de la misma noticia en distintas publicaciones los mismos días; el seguimiento de un hecho desde su primera presencia en el diario hasta su desaparición, estudios de casos puntuales y representativos.

Con un enfoque etnográfico realizamos las entrevistas a los periodistas y trabajadores de prensa¹³. Los encuentros fueron en su mayoría en la redacción del diario y en los horarios de la tarde-noche en que se trabajan las páginas policiales.

Hacemos descripción etnográfica teniendo presente sus rasgos característicos: es interpretativa, lo que se interpreta es el flujo del discurso social, tratamos de rescatar “lo dicho”, valorar los gestos, “los guiños”, las complejidades de la comunicación. Así, en las entrevistas semi dirigidas y la observación en el contexto de las entrevistas *in situ* en las mismas redacciones¹⁴. El método etnográfico busca acercar al investigador con el contexto donde se produce la acción y participan los actores relevantes. Implica que el

¹³ Entrevistamos a cinco periodistas de la sección policiales (tres de *La Capital* y dos de *El Atlántico*), dos de otras secciones (uno vía mail), una correctora, un fotógrafo

¹⁴ Recordamos el “modelo orquestal” de Yves Winkin donde no sólo interesa el contenido sino que introduce el contexto (el tono de voz, el entusiasmo, las pausas).

investigador se sitúe por un tiempo más o menos prolongado en el terreno de la vida cotidiana de modo tal que pueda escuchar, observar, preguntar y recoger datos de primera mano.

Las entrevistas en el campo de acción del profesional nos permiten conocer al informante condicionado por su ámbito: serán nuestras fuentes primarias. El criterio de selección de las unidades de observación es flexible pero específico priorizando los casos de mayor representatividad, casos típicos del campo periodístico policial de los dos diarios locales. Aquí reconocemos un principio “pragmático”: nuestros entrevistados tienen que ser por un lado relevantes pero también que podamos acceder a ellos, que se muestren receptivos a los fines de nuestra investigación. La interpretación cualitativa aprehende particularidades de sentido en las acciones analizándolas con sus propias lógicas construidas colectivamente. El fundamento científico de este estudio reside en la capacidad interpretativa de la acción social derivada de la información recolectada. Esta capacidad está centrada en las posibilidades de comprensión entre semejanzas y diferencias de intenciones de los actores sociales en su accionar.

Paralelamente, el análisis de las crónicas publicadas nos permite trabajar el modelo del contexto y la importancia de la ideología en la elaboración del discurso: son nuestras fuentes secundarias. La teoría y las múltiples investigaciones ya realizadas sobre la temática que nos convoca son el esqueleto de todo el trabajo. Las fuentes de información son entonces orales (entrevistas) y escritas (crónicas de diarios). Recordemos que hasta fines del 2013, Mar del Plata contaba con dos diarios impresos: *LA CAPITAL*¹⁵ y *EL ATLÁNTICO*¹⁶. El segundo, después de una especie de vaciamiento, transformación en página web, despido de periodistas, sigue apareciendo con un plantel escaso y nueva editorial. En las primeras entrevistas pudimos, aún, trabajar posicionamientos en paralelo¹⁷.

¹⁵ *La Capital* apareció el 25 de mayo de 1905; su fundador, Victorio Tetamanti, hombre vinculado al campo y a la política (administrador de la estancia de Miguel Alfredo Martínez de Hoz en Chapadmalal). Surgió como vocero del Partido Conservador que promocionaba el proyecto de Mar del Plata como capital provincial. Hoy forma parte del “Multimedios La Capital” cuyo director es Florencio Aldrey, empresario.

¹⁶ *El Atlántico* fue fundado en 1938, dirigido a sectores de menores recursos, popular y más barato, dio prioridad a las noticias policiales, deportivas y los clasificados, hasta fines del 2013 cuando parte de su planta comienza a trabajar en la web *Crónica de la Costa*.

¹⁷ El primer periódico marplatense fue *El Bañista* y empezó a aparecer en 1887 los domingos de temporada con crónicas mundanas y problemas vecinales. Le siguieron *El Eco* (1889), *El Pueblo* (1890), *El Marplatense* (1891), *La Libertad* (1893), *El Progreso* (1893), *El Cívico* (1893), *La Verdad* (1904) en general posicionados con la Unión Cívica, *La Capital* (1905) del Partido Conservador, *El Trabajo* (1905) del Partido Socialista, que promovía la organización del movimiento obrero y que salió a pesar de

Los pasos siguientes fueron desgrabar las entrevistas, cruzarlas con las notas observacionales de campo, seleccionar y codificar los datos, descomponerlos en temas y categorías, y pasar a la exposición escrita (ensamblar y comprimir la información), el cruce conceptual con las crónicas seleccionadas y las teorizaciones e investigaciones trabajadas.

Así, consideramos eje la metodología cualitativa (Sautu, 2003) cuyos modelos son el análisis de textos (en nuestro caso, los proporcionados por los diarios) y el método etnográfico (entrevistas a los trabajadores de prensa en lo posible en su lugar de trabajo). Usamos métodos cualitativos para generar datos descriptivos. Preferimos la técnica narrativa que facilite el desarrollo de la investigación contextualizada. Nos permitimos referencias literarias cuando ficción y periodismo se acercan. Los trabajadores de prensa entrevistados son mencionados con letras para mantener reservada su identidad. Sus palabras son transcriptas textuales y en amplitud suficiente como para sostener la construcción del pensamiento expuesto. Al transcribir o comentar las crónicas publicadas identificamos a los delincuentes o presuntos delincuentes sólo por iniciales, diferenciándonos del diario a excepción de casos muy notorios donde ya su nombre tiene un peso simbólico.

Describir la construcción de la noticia de los diarios desde una mirada sociológica pretende ser un aporte al campo de la Sociología que se interesa en el conocimiento de las acciones humanas. La incidencia de los medios de comunicación en la formación de la opinión pública capaz de incidir en la realidad torna importantes las investigaciones científicas sobre el tema. Y trabajar sobre un campo concreto nos permite reconocer variables no siempre abordadas. La construcción particular de un objeto, la inseguridad informativa nos lleva a la elección de técnicas esencialmente relacionales.

Se espera, entonces, que esta investigación sea un aporte a estudios posteriores sobre el tema para llegar a conceptualizaciones generales de valoración. Hoy podemos reconocer que los medios – sin excluir otros agentes de socialización – proveen marcos cognitivos, contextos de percepción de la realidad social. Y nos obliga a dimensionar el papel de los informantes en la construcción de la noticia y el del periodista a la hora de redactar. Asumiendo conceptos de Bourdieu, la Sociología, como todas las ciencias, tiene como misión descubrir cosas ocultas; al hacerlo puede ayudar a disminuir la

múltiples problemas hasta 1974, *El Atlántico* (1938) popular y barato, hasta fines del 2013 en que cambió de editor.

violencia simbólica que se ejerce en las relaciones sociales en general y en la comunicación mediática en particular.

CAPÍTULO 2 - DESARROLLO

En el este capítulo presentamos los resultados de la investigación respecto del rol social del cronista de policiales, en las palabras de los propios periodistas buscamos su autopercepción de su rol como constructores de las noticias y el reconocimiento o no de la politicidad inmanente en toda comunicación. Respetando las individualidades, no hablamos de los periodistas como conjunto sino de distintos agentes comunicacionales con perspectivas propias. Luego profundizamos en la agenda periodística y las fuentes de las noticias policiales, el discurso periodístico específico de la crónica del delito, tomamos noticias policiales como casos testigos que se encuadran en el reputado “clima de inseguridad” y por último analizamos proyecciones en violencias ciudadanas.

2.1 - EL ROL SOCIAL DEL PERIODISTA DE POLICIALES

*Convencete, Zavalita, el periodismo no es
vocación, es frustración*

“Conversación en la catedral” M. Vargas Llosa

Con este título indagamos la perspectiva de nuestros entrevistados sobre la profesión del periodismo policial, el sentido que le otorgan a su función social, la construcción de la noticia y su reconocida o negada politicidad.

Para Gabriel García Márquez¹⁸ ejercer la actividad periodística es “el mejor oficio del mundo” (palabras pronunciadas en la 52º Asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa en los Ángeles, California, el 7 de octubre de 1996). El hombre que a los veinte años hizo las memorables entrevistas para el diario colombiano *El Espectador*, que tendrían consecuencias políticas inmediatas y que hoy están publicadas como libro con el título de *Relato de un Náufrago*, recordaba:

Se aprendía en la sala de redacción, en los talleres de imprenta, en el cafetín de enfrente, en las parrandas de los viernes. Todo el periódico era una fábrica que formaba e informaba sin

¹⁸ G. G. M. escribió novelas cuyo punto de partida fueron hechos criminales, *Crónica de una muerte anunciada* es una de ellas. Publicada en 1981, en estos días fue entrevistado el personaje real del que en la novela es Bayardo San Román, confirmando la veracidad de la trama ficcionada.

equivocos y generaba opinión dentro de un ambiente de participación que mantenía la moral en su puesto. Pues los periodistas andábamos siempre juntos, hacíamos vida común, y éramos tan fanáticos del oficio que no hablábamos de nada distinto que del oficio mismo...

Nuestros periodistas desaconsejaban que centráramos la atención en la sección “policiales” si la idea era trabajar sobre la construcción de la noticia; parecían considerar a la información policial como sustancialmente neutra: los hechos ocurren y el periodista los relata.

Yo te aconsejaría que trabajes la información política, ahí sí vas a encontrar cuestiones ideológicas. (D)

En la sección como policiales o deportes no hay mucho margen para que la línea editorial pueda prescindir de algunos hechos, por ejemplo, yo soy un empresario que tengo un diario pero no puedo evitar que si Boca le ganó a River...después hay cuestiones ideológicas que el tratamiento de la noticia sea diferente en el diario LA CAPITAL, en el diario EL ATLÁNTICO, en La Nación, Página 12 o lo que sea...pero las policiales... (F)

Las consideraciones de los entrevistados parecen negar el carácter construido de la noticia, su politicidad no reconocida los “libera” de responsabilidades.

Si recurrimos a especialistas en el tema, tenemos otra perspectiva: “La noticia policial ha sido siempre, de modo más o menos explícito, una noticia política construida desde acontecimientos diversos.” (Martini, 2007:177)

Esos acontecimientos diversos de los que habla Martini implican el contexto político del país; por caso, durante el primer año del gobierno de la Alianza (Presidente Fernando de la Rúa, 1999-2001) la prensa acompañó al gobierno y el delito fue noticia menos relevante a pesar de que los índices criminales no evidenciaron una disminución. Hoy, retomando los análisis de Eugenio Raúl Zaffaroni (2012), la presencia estelar del tema inseguridad en la prensa demuestran un interés político coyuntural de los medios hegemónicos en mostrarlo. Recordando las connotaciones políticas y legales que tuvo el caso Blumberg, Martini dice:

El valor político de la información policial es tan alto como para poner en duda la legitimidad no sólo de los “gobernantes” reales sino la de las instituciones y el sistema de representación democrática en su totalidad. (Martini, 2007: 181)

En el 2007, el total de las notas publicadas en el conjunto de la prensa del país da cuenta de sólo el 9% de los delitos diarios registrados. Similar relación se verifica en la

prensa de EEUU, país con altos nivel delictivos (Surette, citado por Martini, 2007). La elección discrecional de lo publicable es altísima; volveremos al tema al tratar las fuentes periodísticas.

La distancia entre lo ocurrido en un caso policial y la nota periodística es sideral, empezando por el criterio de que el periodista y el medio están atravesados por una lectura de la realidad fuertemente impregnada de la versión oficial/policial que, desde el inicio del caso, tiene intereses creados en la materia, antagónicos con los protagonistas en cualquier hecho policial. (H)

En esta entrevista, el periodista reconoce la distancia entre los hechos ocurridos y publicados donde la palabra oficial es el inicio de esa distorsión junto a la posición ideológica de los mediadores. El rol de la policía como primera versión marca la dependencia de los periodistas de sus fuentes de información.

Para Bourdieu (2001) la responsabilidad del periodista está en dejarse llevar por la lógica específica de su profesión: el periodismo es poderoso; los periodistas, frágiles.

A veces se lee más intención que la que hay; por eso insisto en algo que es clave para tener en cuenta: si yo estoy solo y tengo que escribir cuatro páginas te imaginarás que no voy a chequear demasiado, y eso no tiene nada que ver con la línea editorial, llegó esto, lo metí, muchas veces uno lee cosas y piensa, mirá lo que dice LA CAPITAL, EL ATLÁNTICO y no es tan así, a veces hay errores graves en la construcción de la noticia, un día sale un nombre y al otro día otro, un tiro en la cabeza y al otro día en la rodilla y eso pasa, yo pienso que la culpa no es del periodista. Al mejor carpintero del mundo yo lo pongo a hacer retoques a una mesa o hacer 60 sillas en una hora, todas no le van a salir bien, la noticia es una mercancía que se produce, acá no hay verdades, hay una producción [...] en los temas políticos vas a encontrar más manipulación de la noticia, en lo policial no es tan visible... (J)

En la rutina del trabajo periodístico, en los esquemas profesionales de selección y construcción de los hechos, el periodista parece entrampado en un rol profesional que aunque no directa ni intencionalmente, es un rol ideológico-político en sentido amplio. Para nuestros periodistas, la noticia policial es un producto devaluado.

Es muy importante la función del mensajero, del intermediario; hay algunas cuestiones técnicas que son ineludibles en la redacción de una crónica policial, hay que ser muy cuidadoso en algunos temas, pero como en todas las ramas del periodismo, se hace una gimnasia cotidiana, uno ya lo tiene incorporado. (F)

El periodista es un intermediario entre el hecho – la realidad – y el lector. La tarea profesional del periodista de policiales parece caracterizarse por el uso de técnicas adecuadas y ejercicio práctico. El habitus es esa cotidianidad incorporada. Una vez más, si la crónica refleja el hecho relatado o no aparece siempre cuestionada. Para la teoría académica, en caso van Dijk (1990) el producto periodístico no es una mera reproducción de la realidad sino que es un tipo de producto que contribuye a la construcción o modificación de la realidad, realidad de la que forma parte tanto el periodista como el público.

Tuve un caso que me acuerdo, había escrito un artículo muy amplio, con mucha información que había recolectado, me llevó mucho trabajo, lo entrego y al otro día veo publicada apenas una pequeña nota, el título y unas pocas frases. Me enojé pero yo no soy la que decido. (B)

La decisión última está en la línea editorial del diario. La desesperanza parece triunfar sobre el entusiasmo y el compromiso de un periodismo responsable.

Estoy convencido de que hoy, el tipo de periodismo policial que se hace en los medios de comunicación no es un periodismo policial serio [...] tiene que ver con varias cosas: primero, con la forma de producción de los medios actuales: si vos hacés periodismo policial sentado en un escritorio y levantando el teléfono hablando solamente con policías y fiscalías para tener la verdad de lo que pasa, te estás perdiendo una pata fundamental que es el delincuente. El término “periodismo policial” encierra una encrucijada interesante para analizar que tiene que ver con quiénes son los que tienen voz en este tipo de noticias [...] cuando escribís una nota en el diario, al otro día, el que lo lee está sellando un pacto de editor-lector: “lo que estoy comprando es la verdad”. (J)

Hay un reconocimiento de la parcialidad en la construcción de la nota policial, publicar una y otra vez la palabra de una parte de la sociedad, de los que se reconocen con derecho a hacer cumplir el “contrato social” vulnerado. Pero la otra parte, la que delinque, no tiene voz para definir sus vulnerabilidades. –“Convencete, Zavalita, el periodismo no es vocación, es frustración” – decía Carlitos, el personaje de Vargas Llosa¹⁹ en el bar La Catedral de la Plaza San Martín de Lima. Parecen palabras de nuestros periodistas.

¹⁹ *Conversación en la Catedral*, novela de Mario Vargas Llosa, publicada en 1969. El personaje Carlitos, redactor del diario *Crónica* del Perú, bohemio, alcoholico, apasionado por la literatura, está inspirado en el reconocido periodista peruano de los años 50, Carlos Ney Barrionuevo.

Lo que pasa que por ahí uno muchas veces queda como entrampado, sos periodista policial, muchas veces no están pensando en cuál es el curso que va a dar la editorial al caso...mataron a alguien, andá a cubrir el caso, si te dicen "es un ladrón", bueno, chau, es un hecho de inseguridad. (J).

La inseguridad bien puede considerárselo un efecto de preconstruido porque con solo mencionar el término, se hace evidente. La inseguridad se relaciona con determinados tipos de delitos y, al mismo tiempo se da un proceso de personalización porque se identifica al delincuente como causante del delito. Los medios convierten al delincuente en un objeto, la fuente de inseguridad es el delito y ese tipo de delito lo llevan a cabo los delincuentes. "Matar para robar" parece el paradigma de máxima para el periodismo de policiales.

Toda información es ideología. Esto es una característica de los medios sino de la comunicación humana. No hay comunicación sin interés. Y ese interés está marcado por la visión que alguien, el emisor, tiene del mundo. Pero lo mismo podría decirse del receptor. (H)

El entrevistado reconoce esa carga ideológica innata de los medios, pero la relativiza al hacerla extensiva a toda comunicación humana.

Partimos de que la información posibilita al receptor la organización de la vida cotidiana privada y pública, la constitución de la opinión y la participación ciudadana, asegura espacios de pertenencia y la instauración de representaciones sobre la propia identidad y la de los otros; si los medios masivos de comunicación tienen una importancia central en la representación de las visiones del mundo y de los valores con que los sujetos sociales enfrentan la realidad, los medios son decisivos instrumentos de poder. Por su lado, la teoría de la comunicación en Latinoamérica con sus estudios críticos nos habla de una audiencia capaz de generar sus propios significados y que éstos no siempre se encuadran en la ideología hegemónica sino que, incluso, pueden ser opuestos. Siguiendo a Sunkel (2006) siempre hay una resignificación de parte del lector, un consumo activo del mensaje de los medios. La investigación de las audiencias (y no como un colectivo) sigue abierta.

En conclusión, las noticias de policiales son políticas aunque no todos sus hacedores lo reconocen ni siempre ni tan directamente. Retomando a Bourdieu, el profesionalismo les permite ahorrarse la intención de su producción y el desciframiento de esas prácticas. Reconocidos o no, el periodismo policial incluye posicionamientos ante el

delito, selección de hechos, relatos subjetivos, línea editorial y según el momento político, aportan a favor o en contra de los gobiernos poniendo en duda a las propias instituciones democráticas. El periodista es un profesional que tiene un rol instrumental e ideológico sobre la producción de la noticia. Pero los condicionamientos profesionales no le permiten trabajar con criterio independiente y, en general, sucumben a la lógica de su campo específico.

2.2 - LA AGENDA DEL PERIODISMO POLICIAL

En este apartado nos ocupamos de lo que en términos periodísticos se llama “fijar agenda”, la selección de temas desde la perspectiva de los trabajadores de prensa de la sección policial.

Cuando D confirmó la entrevista en la redacción del diario a las 8 de la noche, en pleno invierno marplatense, me sorprendió. La redacción del diario está alejada, sobre la ruta transitada por camiones y colectivos en camino hacia otras localidades. Pronto descubrí que la tarea de los periodistas de policiales empieza cuando ya todos los hechos de los que van a escribir, han pasado. Pero ¿Qué hechos los convoca? ¿Cómo definen la agenda policial del diario del día siguiente? Este era mi primer eje de interés.

Para los analistas teóricos (van Dijk 1990, Borrat 1989) la agenda pública es aquello de lo que se habla cotidianamente y que, por distintos caminos, es relevante para la vida de las personas en la sociedad. El establecimiento de los temas de la agenda es difícil de rastrear, aunque en el sistema de los medios de comunicación sea definitorio. Es lo que se conoce como “fijar agenda”: por ahora no hablamos de cómo pensar sobre esto o aquello pero sí de cuáles son los temas de los que se debe hablar. Parece ser el resultado de una negociación simbólica que concluye con la determinación de aquello que resulta relevante para la sociedad. En este proceso intervienen medios, periodistas y audiencias. Pero son formas de ejercicio del poder que facilitan o condicionan la libertad de pensar y decidir de las personas. Pero aquí el eje se expande: ¿Qué es una información veraz alejada de toda presunta e imposible objetividad? Teóricamente, es aquella que siendo completa y oportuna, permita a cada persona, a cada comunidad, la construcción de un sentido particular acerca de los hechos, las situaciones y los temas, para poder acceder a puntos de vista propios que sean la base de sus decisiones personales. Para ello, los periodistas necesitarían volver a las fuentes, ubicar en el primer plano a los actores sociales como protagonistas y constructores de la agenda pública, facilitando que se

oigan sus voces no sólo de los temas considerados noticiables por los medios, sino de aquellos que los agentes consideran relevantes.

Para la *Agenda Setting*, el primer objeto de estudio es el relativo a los temas que son marcados como de interés público por los medios de comunicación masivos, relacionado con el concepto de “guardabarreras” (selección de temas), determinar qué temas serán de interés público y cuáles serán rechazados, qué fuentes lograrán acceder al medio y cuáles quedarán afuera. Para la Agenda, esto no tiene un interés persuasivo o manipulativo de audiencia sino que obedece a estrictos criterios profesionales. McCombs (1985) indica que la meta de los profesionales no es persuadir a nadie de nada; los cánones de objetividad de la práctica periodística desaconsejan explícitamente cualquier efecto persuasivo, lo cual no quita que las informaciones diarias no sean justamente eso, historias informativas. Pero también “junto a la producción, la mediación y el consumo deben destacarse los espacios, las sociedades y las redes que los vinculan”. (Montero Díaz, Rueda Laffond, 2001:106)

Partimos de la base del paradigma comunicativo de los Estudios Culturales, la sociedad como una formación compleja estructurada en dominancia: hay una lógica del sistema donde los procesos comunicativos, por definición, no son transparentes. (Hall, 2010).

Y así, me senté frente a mi primer entrevistado, grabador sobre el escritorio, dentro de una especie de “pecera”, una habitación completamente vidriada desde donde se veía (pero no se oía), todo lo que pasaba en la redacción. Planteado el primer eje temático respecto del nivel de reconocimiento de la centralidad social y política de la materia prima que maneja el periodista, apareció el reparo que ya citamos: “en las policiales no se da, eso debemos buscarlo en las páginas políticas”. Esta acepción de los hechos criminales como no-políticos, colocarlos como simples acciones violatorias de las leyes de convivencia social, planteó un punto de partida que se mantuvo en muchas de las siguientes entrevistas. La charla fue larga, café de por medio, con excelente disposición del entrevistado (el contacto fue a través de un conocido común y el presentarme como estudiante de Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata generó una buena disposición inicial). Al principio D. parecía cuidar sus palabras, como recordando que estaban dirigidas a un trabajo académico pero pronto se distendió; mi entrevistado cumplía un rol de referente en el ámbito laboral y parecía dar el visto bueno sobre los temas de consulta. En algún momento debió ausentarse y aproveché para observar la redacción, extrañamente visible pero sin poder oír las conversaciones: a esa hora había

unas ocho o diez personas cada una en su escritorio, con computadoras, teléfonos, papeles. El lugar donde se realizaba la entrevista era una oficina especial, el resto trabajaba en un lugar común; podía confundirse con una oficina cualquiera donde cada uno cumple un rol en el complejo sistema de producción de la noticia.

En principio, el periodista tiene varios elementos a valor en el momento de decidir qué es una noticia; porque en definitiva, la noticia es algo que ocurrió pero que el periodista lo debe convertir en información, hay todo un proceso en que el periodista decide qué es noticia y qué no es noticia. Hechos están pasando segundo a segundo, un hecho es importante en la media en que impacte en la mayor cantidad de personas, también es importante el espacio, cuan cerca del hecho estoy, y del tiempo, cuándo ocurrió. Si, en nuestro caso, es una información local que ocurre en Mar del Plata, si es un hecho que tiene mayor afectación para los marplatenses, después en escala progresiva, si es un hecho provincial, nacional, es decir, cuánta gente está afectada. (D)

“El periodista decide” dice D y cita una escala geográfica y la cantidad de personas afectadas por el hecho como variables a la hora de decidir. La cercanía social o geográfica pero también el impacto emocional a un mayor número de personas hacen una escala arbitraria a la hora de dedicar espacio mediático a un hecho.

Al fin, a través de la prensa no nos relacionamos con la realidad misma sino con un conjunto de representaciones que pasan por realidad. Y esas representaciones son intervenidas. Pero después, el mismo entrevistado agrega otra variable: la línea editorial tiene la última palabra:

Eso tiene que ver con la línea editorial de cada diario, cada diario tiene un perfil, se dirige a determinado tipo de público que son lectores clientes por lo tanto responden generalmente al tipo de lector que tiene afiliación con esa línea editorial. Hay hechos que por su naturaleza le interesa a todo el mundo, lo que va a variar es el tratamiento que se le da a ese tema [...] El principio de objetividad...se habla de objetividad como qué es lo que decís sobre determinado tema. En realidad, la noticia es un objeto, el hecho que ocurre es un objeto y desde ahí pensar la objetividad como eso, después está la percepción de ese objeto que va a estar de alguna manera matizada por el perfil editorial del medio. (D)

El periodista hace alusión a ese contrato implícito entre medio y lector, el medio ofrece lo que el lector espera. El acontecimiento será presentado de tal forma que cumpla ese contrato. “El hecho es un objeto, la noticia es un objeto” dice D y la editorial lo percibe según un perfil implícitamente predeterminado. Se reafirma el lineamiento de la *Agenda Setting*, el concepto de los medios como “guardabarreras” a la hora de decidir según el interés preestablecido del lector tradicional de ese diario.

Días después concerté otra entrevista, ahora con J, periodista del otro diario local que todavía tenía su publicación normal: aquí el encuentro fue en un bar que, por ser frecuentado por los trabajadores del diario, tenía cierta naturalización de ámbito de trabajo. Desde el principio de la entrevista, J hablaba del lector como actor social vulnerable frente al mensaje escrito. Y se diferenciaba de la dirección del diario con quien cada día encontraba más fisuras.

A diferencia de otros medios [...] nuestra agenda diaria se nutre de cierre a cierre, de un día al otro día. Entonces, todo lo que va en ese camino, es posible de ser noticia. Con esto quiero decir de que si hay un hecho puntual que nosotros definimos con posibilidad de que sea noticia, no es lo mismo el tiempo de un movilero de TN que tiene ahí alguien en vivo, que un diario, que tendría que tenerlo, digo tendría en potencial porque muchas veces no lo tiene, no hay tiempo para analizar, confirmar y publicar de una manera más elaborada...y si el hecho ocurre al cierre, ahí se comenten errores por publicar muy rápido. (J)

J. se ha dedicado siempre a la noticia policial y la caracteriza especialmente:

La noticia policial es la única que trabaja sin agenda, vos llegás y no sabés lo que pasó hace pocas horas, también puede ser continuidad del día anterior, o el nivel judicial, tal día hay una Audiencia, ahí hay que estar presente y también por vía telefónica...hoy por hoy ningún medio de comunicación de la Argentina tiene la cantidad de personal disponible como para trabajar con seriedad una noticia. Si hoy ocurre algo, vamos al caso del diario El Atlántico hoy es el paroxismo de lo que no debe ser un diario, ocurre un hecho, por ejemplo un crimen en la periferia de Mar del Plata que es donde más crímenes ocurren estadísticamente...y no tenemos un periodista para mandar al lugar del hecho. (J)

El entrevistado da un panorama sombrío. Entre el hecho ocurrido y la crónica publicada hay un profundo abismo. Hay un filtro básico entre conocimiento y secreto cuando la audiencia sólo puede conocer un tema si aparece en los medios y sin existencia pública en el caso de no ser cubierto por los medios. J habla de los delitos en la periferia de la ciudad y marca la diferencia: si el crimen es en el centro, puede cubrirse, si ocurre en un barrio, probablemente no.

Por la fuente policial los periodistas se enteran que ocurrió un hecho policial (eufemismo que ya quita la voz al protagonista), luego la víctima con la que el periodismo y los periodistas suelen crear una muy fuerte empatía sólo cuando comparten su otredad, es decir, que el periodista se sensibiliza con la víctima porque se puede aproximar y ubicar en su lugar. Y eso suele ocurrir con víctimas de la misma clase y posición social que el periodista, lo que lleva a entender por qué en los casos policiales los supuestos

delincuentes son condenados mediáticamente mucho antes de que se demuestre. Del mismo modo, puede entenderse por qué los casos de asesinatos policiales a supuestos (por la policía como) delincuentes no son tomados como víctimas sino en un escasísimo porcentaje. (H)

H no pudo ser entrevistado cara a cara porque ahora trabaja en Buenos Aires aunque suele cubrir noticias marplatenses en diarios nacionales. Sus respuestas, más trabajadas, fueron vía correo electrónico. Aquí aparece otro factor en el manejo de la agenda: el periodista tiene una espontánea empatía con las víctimas de su misma clase, con las que comparte un mismo campo (Bourdieu) como conjunto de presupuestos y creencias compartidas.

Es una técnica periodística, una cuestión de distancia, no es lo mismo un hecho chico en cuanto a la magnitud de daños, lo que sea, un hecho chico en Mar del Plata, vale mucho más que un hecho grande en Santiago del Estero, pero hay hechos como el de Ángeles Rawson, como el de García Belsunce o el de Nora Dalmazo en Córdoba, no podés privar al lector local de un hecho nacional, la sección policiales se completa con hechos nacionales, porque si la gente no denuncia un asalto, pudo haber ocurrido pero si la gente no lo denuncia, la sección sale más floja, otras veces sale más robusta, no se inventa, también podés trabajar con datos de archivos, sigue después en judiciales, si hubo detenidos, es una dinámica bastante singular... (F)

Aquí el entrevistado plantea una cuestión de distancia geográfica para la selección de lo noticiable; pero vuelve a surgir la prioridad emotiva al recrear una y otra vez acontecimientos que ya no ofrecen novedades pero su impacto hace que se reincida en esa nota. Los tiempos de la noticia – acontecimiento, investigación, judicialización, cierre – son muy flexibilizados por otras variables.

Para Wolf (1997) la noticiabilidad de un acontecimiento se halla sujeta a desacuerdos que dependen siempre de los intereses y las necesidades del aparato informativo de los periodistas. Los criterios base son: novedad (ruptura de la monotonía social), evaluación futura de los acontecimientos (su incidencia en el futuro), proximidad (incidencia en la sociedad por proximidad del acontecimiento), magnitud (hombres y lugares implicados), jerarquía de los personajes involucrados, rareza, notoriedad, desvele de un conflicto, contenido altamente emotivo.

Para entender qué hecho puede transformarse en noticia...son cuestiones propias de la función periodística, saber qué es lo que le interesa al destinatario, al receptor, en eso entra a jugar mucho el medio en el que estás porque no es lo mismo trabajar para un

diario con una determinada línea editorial que en otro [...] ha mutado el interés del receptor, si te metés en el archivo del diario, en los años 40, 50 lo que se destacaba como un delito hoy es prácticamente cotidiano, con el crecimiento de las ciudades, la acumulación de bienes materiales, la tecnología, ha hecho que el delito se transforme, el criterio periodístico cambió, por ejemplo, roban un quiosco en el barrio El Martillo, antes era noticia, hoy roban diez quioscos por día en el barrio El Martillo, deja de ser noticia.
(F)

El entrevistado acerca un elemento más a la noticiabilidad de un hecho: las variantes sociales, demográficas, la urbanización creciente que ha modificado el criterio periodístico sobre el delito. Reitera las variables que ya rescatamos en otra entrevista: la línea editorial y el contrato implícito entre medio y lector.

Stella Martini (2007) que trabaja sobre los dos diarios nacionales más importantes, analiza cuantitativamente las noticias policiales publicadas en tapa desde 1963 al 2003 en *La Nación* y la escala asciende de ninguna policial cada 30 tapas a 28 policiales cada 30 tapas y *Clarín*, entre 1966 y 1999, de 3 notas policiales sobre 30 a 15 notas policiales sobre 30. Lo relaciona directamente con los diversos procesos políticos del país. Algunos periodistas comparten esta perspectiva.

Hoy en día ningún medio da ganancias, eso de que el precio de tapa solventa un diario hoy ya no, hoy en día los diarios casi no se venden, la mayoría se lee en lugares públicos y ahí llegan por gentileza, lo que queda es una marca, en la construcción de poder, si un diario tiene importancia, hay un impacto de poder en la construcción de la noticia...en lo policial lo que la línea editorial busca es moldear, por ejemplo, el tema inseguridad...impresionante (entrevista de diciembre del 2013) hace un año, por ejemplo aquel supuesto mapa del delito, ese tipo de cosas son muy puntuales en la búsqueda de impacto político en la producción de la noticia. (J)

El entrevistado nos aporta un dato relevante en cuanto a que el diario ya no es un negocio redituable. Aquella figura tradicional del canillita voceando títulos y vendiendo ya no existe. Los medios ponen en circulación temas que antes no formaban parte fundamental de la agenda y, de forma arbitraria, se dedican a promocionar una “sensación de inseguridad” que conviene sutilmente a sectores de poder de la sociedad. El lector se identifica con las víctimas y siente esa inseguridad como propia aunque no la haya vivido. Sunkel (2003) analiza las noticias desde la perspectiva del consumo cultural y examina el “contrato” de lectura que la prensa del delito (en general sensacionalista) establece con el público lector que desembocan en propuestas de

identidad desde allí trabajadas y legitimadas. Esas propuestas identitarias son una variable más a la hora de fijar la agenda periodística.

Un último dato relevante que surgió en las entrevistas: el diario tiene asignado un número de páginas determinado para cada sección y hay que llenarlas (en *LA CAPITAL*, la sección de policiales tiene 4 páginas asignadas, de la página 20 a la página 24). Se priorizan las últimas informaciones - hechos policiales del día ocurridos en la ciudad - que llegan a la redacción, pero para completar se eligen, según criterio del responsable de la sección, las otras noticias de policiales de la zona, provinciales, nacionales y hasta internacionales). Ese criterio tiene muy en cuenta el conocimiento previo o la posibilidad de interés del público lector. En la semana construida constatamos el cumplimiento de este dato con mínimas variantes.

Recapitulando, de las entrevistas surge que los elementos que definen la agenda policial son la línea editorial (el periodista se adapta al diario en que trabaja), la escala geográfica (la muerte diferenciada entre los habitantes del centro y de los barrios marginales), la empatía del periodista con las víctimas de su misma clase social (los crímenes sobre la clase media son más y profusamente cubiertos), la magnitud relativa del robo según las épocas (hace cincuenta años, un robo de un kiosco era noticia, hoy desaparece la noticia por la asiduidad) y la distancia con el lector (un robo en un pequeño pueblo del interior importa a sus ciudadanos, pero no a los lectores del diario de una ciudad más importante aunque sea cercana), el interés que se supone en los lectores y el impacto mediático de ciertos hechos policiales. Las miradas de los periodistas no son unidireccionales y, relacionando periodista y lugar de trabajo, distinguimos perfiles más adaptados a la línea editorial del diario y otros más cuestionadores. La agenda se adapta al formato preestablecido de la sección de policiales; inferimos que esta característica (el ocupar un número definido de páginas), ayuda en el lector a la sensación de una constante, un “siempre fue, es y será así” en cuanto a la magnitud de los hechos delictivos.

2.3 - LAS FUENTES DE LAS NOTICIAS POLICIALES

“Señor periodista: ¿Qué hace usted aquí? Las noticias están afuera” decía un cartel de la redacción del diario *Le Monde*.

En este apartado indagamos en las fuentes que utiliza el periodista de policiales a la hora de estar sentado frente a la computadora redactando la noticia que saldrá en el diario de mañana. Fue un eje importante de las entrevistas y un trabajo en profundidad sobre las crónicas publicadas. Dada la importancia de las fuentes como categoría de análisis para nuestro objeto de investigación, nos permitimos dos subtítulos: “Un análisis comparativo de la manipulación jerárquica de las fuentes” y “La teoría y la práctica del periodismo policial sobre sus fuentes de datos”.

Buscamos para empezar, conceptualizaciones: si hablamos de tipos de fuentes periodísticas, tradicionalmente se habla de las fuentes primarias (palabras de los protagonistas de los acontecimientos, testigos, personas cercanas a las relaciones de poder) y secundarias (agencias de noticias, Internet, notas de prensa, avisos, denuncias escritas); también pueden diferenciarse en fuentes oficiales (responsables directos de una institución pública o privada) y fuentes extraoficiales (permiten el acceso a la información no confirmada de manera oficial). Así, la sociedad como fuente permite que haya fuentes personalizadas (mención directa del informante) o fuentes no personalizadas (anónimas). Desde el periodismo, hay instancias de negociación con las fuentes, pactos de anonimato.

En la teoría periodística, las fuentes deben ser productivas, proveer información, ser noticiables; confiables, cuando no requieren confirmación de otras fuentes y honestas cuando la verificación es casi innecesaria. Así, hay dos tareas centrales del periodista: obtener información a través del acceso a las fuentes y verificar su confiabilidad. Como ser privilegiado que vive en forma efímera pero constante e intensamente las relaciones humanas, el periodista debe ser precavido y tener, diríamos, un sentimiento sensible de la vida, discriminar el interés del público (lo que interesa al público) y el interés público (lo que debe interesar al público), una sutil relación entre lo interesante y lo importante.

Fuere cual fuere su escala (internacional, estatal, regional, municipal), la noticia básica del conflicto A contra B es conocida por el periódico como información activamente buscada y/o como información pasivamente recibida. Tanto la información buscada como la información recibida configuran una instancia de inclusiones, exclusiones, jerarquizaciones anterior a la del periódico: cada fuente debe incluir, excluir y jerarquizar los datos que posee en función de sus propios intereses, que pueden ser ajenos, convergentes o coincidentes con los de A o los de B. (Borrat, 1989:77)

Borrat habla de datos como elementos altamente maleables que las fuentes usan, priorizan o descartan según sus propios intereses. En una investigación realizada por

Rosendo Fraga en 1997 sobre la autopercepción del periodismo argentino, se menciona como características ideales en orden decreciente de un buen periodista: buena capacidad de análisis, libertad para escribir, buena información propia y buena formación. El tema “fuentes de información” recién aparece en tercer lugar. Estas habilidades corresponden a un periodismo de investigación que marcó el estilo del periodismo de los años 90 en Argentina, centrado en la denuncia de corrupción de personajes públicos. Horacio Verbitsky en *Robo para la corona* que denuncia los mecanismos ilegales de financiación política y *El Jefe*, la biografía de Menem de Gabriela Cerruti, son emblemáticos de la época. Aunque fueron publicados en libros, ambos son destacados periodistas y sostienen el estilo. Este enfoque de periodismo de investigación no es el imperante en los últimos tiempos en los medios gráficos con destacadas excepciones. No olvidamos aquel lejano periodismo heroico (tal vez más justo es llamarlo revolucionario) el de Rodolfo Walsh en *Operación Masacre* o el extraordinario cuento–entrevista *Esa mujer* investigando el destino del cadáver de Eva Perón. Podríamos citar más cerca nuevamente a Horacio Verbitsky con las excelentes entrevista a Adolfo Scilingo sobre los vuelos de la muerte en la última dictadura militar que dieron lugar al libro *El vuelo*.

Vale una nueva mención a Rodolfo Walsh que visitó Mar del Plata el 7 de junio de 1971 invitado por el titular del Sindicato de Prensa local, Amílcar González quien pronto sería encarcelado y luego exiliado en Venezuela. En esa oportunidad, Walsh participó de la conmemoración del Día del Periodista y dio una charla en la antigua sede del Club Racing donde habló de periodismo comprometido. El investigador marplatense José Luis Pónsico²⁰ rememora ese hecho. A esta imagen se le opone el del periodista en la rutina de la redacción, integrado al proceso de producción informativa, dependiente de fuentes estables o recibiendo datos oficiales, inseguros que no puede corroborar.

Van Dijk (2005) habla de textos de fuentes: los reporteros por lo común no salen al mundo, no van al lugar del hecho. Puede que vayan a algún acontecimiento local, pero lo más frecuente es que esperen los datos en la redacción. Que el periodista que redacta la noticia sea observador directo es muy raro: pasan la mayor parte del tiempo en la redacción, hablado por teléfono o frente a la computadora.

²⁰ José Luis Pónsico, periodista, activista gremial y político, cesanteado del diario *La Capital* de Mar del Plata en 1976, perseguido por la dictadura, testigo en los Juicios por la Memoria, Verdad y Justicia sobre la detención de Amílcar González

Una investigación realizada por el Instituto de Prensa y Sociedad para toda Latinoamérica²¹ (IPYS) en el 2004 señalaba que los periodistas en Argentina dedican el 72% de su tiempo al trabajo de oficina, la proporción más alta de los once países investigados. Esta forma de desarrollar su trabajo parece no ser una decisión del periodista sino una consecuencia no deseada y hasta inadvertida, si retomamos a Bourdieu, instalada en el cuerpo como habitus. Siguiendo la investigación del IPYS citada, el origen de la información llega de fuentes externas a la redacción de los diarios. Así, las fuentes oficiales y agencias de comunicación se han constituido en co-emisores con una función preponderante en la construcción de la noticia. Entonces, la construcción de la información pública no sería producto exclusivo de la prensa sino que, para describir adecuadamente el proceso, sería necesario considerar a los otros participantes y las funciones que desempeñan en la producción colectiva de sentido.

No suele reconocerse a las fuentes el rol predominante en la producción de noticias, ni su impacto en el proceso noticioso aunque esas condiciones de producción tengan impacto en el discurso, se refleje en las estrategias discursivas concretas y en las formas de referenciarlas. En el escaso control de los medios sobre la agenda que presentan y en aceptar el anonimato de las fuentes se perpetúa la invisibilidad de los que tienen poder. Nos permite suponer que la fuente es un agente activo pero invisibilizado en la construcción de la información.

. La manipulación jerárquica de las fuentes

Permitiéndonos abandonar por un momento la línea policial, analicemos en un diario local el mismo tema pero en dos publicaciones del mismo diario usando distintas fuentes (Anexo 1).

LA CAPITAL, viernes 2 de mayo de 2014, en vísperas del Día de la Libertad de Prensa²²

En pág. 22, ángulo superior encontramos un título que nos interesa: “*La libertad de prensa, en su peor nivel en 10 años*”

²¹ Citado por Adriana Amada Suárez *Revista Argentina de Comunicación*, Año 2-Nº 2 (pág 51-67)

²² En 1993, Asamblea General de las Naciones Unidas, a iniciativa de los países miembros de la Unesco, proclaman el 3 de mayo como Día Mundial de la Libertad de Prensa, con la idea de “fomentar la libertad de prensa en el mundo al reconocer que una prensa libre, pluralista e independiente es un componente esencial de toda sociedad democrática”.

El copete nos remite a las fuentes: “*Conclusiones del informe anual de la organización Freedom House*”. En las primeras frases nos informa que ésta es una organización independiente con sede en Washington. Y continúa con el informe anual donde señalan “*disminuciones en el nivel global de libertad de los medios impulsados por los intentos gubernamentales para controlar el mensaje y controlar al mensajero*”.

De los tres niveles de libertad de prensa, EE.UU. y Costa Rica figura como prensa libre, Argentina y la mayor parte de América del Sur como parcialmente libre, Cuba y Venezuela sin libertad de prensa (2013). Y el artículo agrega:

“En Latinoamérica, según Freedom House, la libertad de prensa cayó a su nivel más bajo en cinco años y sólo el 2% de la población latinoamericana vive en ambientes con medios libres[...] El amarillo de parcialmente libre incluye a la mayor parte de América del Sur (incluida la Argentina) el noroeste y sudeste de África, la India...”

Buscamos en la web los datos básicos de esta organización y nos enteramos en una rápida recorrida que Freedom House²³ está en un 80% financiado por el gobierno estadounidense y como dato de color, que en 1982 esta organización en El Salvador se posicionó a favor del partido ARENA de extrema derecha a la que se la considera responsable de las masacres de El Salvador y del asesinato del obispo Romero. El diario no informa historial y actividades de esa fuente sino que, al contrario, utiliza la autocaracterización de Freedom House: organización independiente. Indudablemente, esta fuente de información es altamente sesgada.

Al día siguiente, 3 de mayo, en la página central, junto a un amplio artículo sobre la Conmemoración del Día de la Libertad de Prensa²⁴ que tiene una foto sin identificación de tiempo y lugar, aparece un artículo sobre el margen derecho con el título: “*El impacto negativo de los conflictos armados. El análisis de Reporteros sin Fronteras*”.

²³ Un artículo en Voltairenet.org del 3 de enero del 2005 con el título “*Las redes de inferencia y de espionaje estadounidense. Freedom House, cuando la libertad no es más que un pretexto*”, Thierry Meyssan lo define como “taller propagandístico creado por Roosevelt para preparar a la opinión pública norteamericana para la guerra. Freedom House (Casa de la Libertad) volvió a la carga para estigmatizar el campo soviético durante la guerra fría. En la Carta de la Libertad de 2002 según Freedom House, los Estados declarados no libres no son elegibles para recibir ayuda y la cooperación de Estados Unidos”.

²⁴ El 8 de mayo de 1828, Manuel Dorrego, electo gobernador de Buenos Aires dicta la ley sobre libertad de imprenta. Dorrego fue un periodista apasionado, editor de los diarios El Argentino y El Tribuno, opositor a Rivadavia y defensor de las ideas federalistas, desde donde denunciaba la perniciosa acción que cierto periodismo era capaz de ejercer. Cuando aparece el primer número de El Tribuno, el 1 de octubre de 1826, Dorrego escribía: “No os azoréis, aristócratas por esta aparición. El nombre con que sale a la luz este periódico sólo puede ser temible para los que ganan con la sustancia de los pueblos [...] para aquellos lógicoligarquistas que [siguen adoptando los mismos medios de antaño] para dominar, en lugar de proteger, para destruir, en lugar de crear”.

Buscamos datos sobre esta organización que es reconocida como de utilidad pública en Francia y con estatus consultivo ante la ONU y UNESCO. Para “Reporteros sin Fronteras”²⁵ en el 2013, en la Clasificación anual de la libertad de prensa, tomamos algunos casos: EEUU descendió 11 lugares, Guatemala también tuvo una caída vertiginosa de la inseguridad periodística, Paraguay también con periodistas obligados a la autocensura y sufriendo presiones. En su tabla de libertad de información Finlandia tiene el mejor lugar, Uruguay el 27, EEUU el 32, Argentina el 54, Chile el 60 y Venezuela el 117.

Pero volvamos al diario *LA CAPITAL*: después de un desarrollo del informe sobre lejanos conflictos armados, casi al final hay una frase dedicada a Argentina y repetida en un recuadro:

“En cuanto a Argentina, Reporteros sin Frontera indica que la situación es Satisfactoria. La organización destaca los avances con la sanción de la nueva ley de medios audiovisuales”.

Con el título de esta columna y con el dato sobre nuestro país diluido entre una espesa información internacional, esta fuente está oscurecida, más aún con la elección de una ilustración de una cara con ojos y boca tapada que llama a mirar más que a leer en detalle. El diario utiliza dos fuentes disímiles y produce información diferente para el mismo tema. Sin embargo, esta diferencia de resultados no parece merecer un comentario.

La discrecionalidad del diario en el tratamiento del tema “libertad de prensa” es caso testigo: la perspectiva editorial resalta una fuente (sin dar información que la contextualice) y presumiendo de pluralista, publica otra nota sobre el mismo tema pero con un estilo y una ubicación en el diario realmente opacado. Es probable que el lector común del diario recuerde la primera nota desmerecedora de la situación Argentina.

. La teoría y la práctica del periodismo policial sobre sus fuentes

²⁵ RSF fue fundada en 1985 en Francia, es una organización no gubernamental cuyo objetivo, declara su presentación, es “defender la libertad de prensa en el mundo y, en concreto, a los periodistas perseguidos por la actividad profesional”. Se inspira en otras organizaciones similares como Médicos sin Fronteras. En el 2005 recibió el premio Sájarov a la Libertad de Conciencia otorgada por el Parlamento Europeo. Su índice sobre la libertad de prensa que publica cada año se genera a partir de las respuestas a una encuesta enviada a periodistas y especialistas relacionados por todo el mundo y se centra exclusivamente en la libertad de prensa y no mide en ningún caso la calidad del periodismo de cada país. Sus denuncias son diarias sobre violaciones a la libertad de prensa en todo el mundo (incluso Cuba lo que le ha valido ser acusada de contactos con los exiliados en Miami).

¿Cómo ve el periodismo de Mar del Plata el problema de las fuentes de información?

En su página web, en la ventana ¿Quiénes somos? de *LA CAPITAL* leemos:

“Hoy (el diario) forma parte del ‘Multimedios LA CAPITAL’, un conjunto de medios que propone para la ciudadanía una multiplicidad de fuentes de alta jerarquía y calidad para la información del día a día”.

Las intenciones no parecen avalarse con las palabras de sus periodistas que, aunque coinciden en la necesidad teórica de estar en el lugar del hecho, en la práctica, las noticias se originan casi siempre en fuentes oficiales. “Es necesario, pero no es posible” repiten. Y al fin, el que está en el lugar del hecho no es el que escribe, y el reportero y fotógrafo que van no llegan sino después de la policía y sus vallados.

Es importante que el periodista esté en el lugar del hecho sino va en detrimento de la noticia porque vos ya no percibís, percibe otro y vos vas después, te perdés el entorno, incluso te perdés poder observar el trabajo de la policía, perdés algo muy importante en la producción de la noticia...salís el primer día con la versión oficial de la policía y la versión oficial de la fiscalía, las noticias policiales sobre todo están sesgadas por una fuerte mirada oficial, en la que puede haber contradicciones, uno se queda la mayoría de las veces con la fiscalía porque el fiscal va a trabajar la causa en términos de imputaciones, y es el que tiene, o debería tener una mirada más objetiva...(J)

Las fuentes oficiales nuevamente son el primer impedimento que siente el periodista al momento de producir la noticia. El sesgo está implantado desde el primer paso.

La noticia policial es la única que trabaja sin agenda, vos llegás y no sabés lo que pasó hace pocas horas, también puede ser continuidad del día anterior...hoy por hoy ningún medio de comunicación de la Argentina tiene la cantidad de personal disponible como para trabajar con seriedad una noticia. Si hoy ocurre algo, por ejemplo ocurre un crimen en la periferia de Mar del Plata...ahí vuelve el tema de las fuentes, te avisa un policía, un colega, un vecino...ahí movés, es importante que el periodista esté en el lugar del hecho sino va en detrimento de la noticia porque vos ya no percibís, percibe otro y vos vas después, te perdés el entorno, incluso te perdés observar el trabajo de la policía, perdés algo muy importante en la producción de la noticia, después qué haces, llamás al fiscal, llamás a la policía y punto. Podés llamar a un colega que te puede tirar un dato...los familiares no te van a atender, si hay detenidos no tienen todavía abogado defensor...entonces salís el primer día con la versión oficial. (J)

El entrevistado nos hace una aguda recorrida de la cotidianidad del trabajo del periodista de policiales. Parte de la fuente oficial, la policía o una fuente pública, un

vecino. La cotidianeidad de la profesión le impone contactos telefónicos con el fiscal, con la institución policial y aunque reconoce la necesidad de estar en el lugar del hecho, las urgencias laborales parecen imponerse.

Rastreamos las fuentes utilizadas en la sección de policiales del diario *LA CAPITAL*. Para seleccionar la muestra de diarios, usamos el método de la “semana construida” tomado de las investigaciones realizadas por Maxwell McCombs (1985) que nos permite obtener una muestra aleatoria de la información de los medios ampliando el rango de su selección. Esto evita distorsiones propias de un momento informativo reducido en el tiempo que suele conservar las marcas de la pauta editorial. De esta manera más de un mes y medio de noticias queda representado en una semana. Partiremos entonces del jueves 1 de agosto y nos extenderemos al miércoles 11 de setiembre del 2013.

“Según las primeras versiones...se sospecha...como describió la anciana a los efectivos de la comisaría cuarta y al fiscal...tanto el fiscal ...como el titular de la Jefatura Departamental de Policía...de acuerdo a averiguaciones practicadas por LA CAPITAL se habrían conseguido algunas huellas digitales...fuentes no oficiales indicaron”... (jueves 01-08-13)

“Después del estudio de las cámaras de seguridad, además de la declaración de los custodios del banco...posteriormente se supo que...contaba con numerosos antecedentes delictivos...el Tribunal en lo Criminal n° 3 aplicó condena a un hombre...de acuerdo a las fuentes consultadas por LA CAPITAL...los policías, juntamente con el trabajo fiscal de...según confirmaron voceros policiales”... (viernes 09-08-13)

“Una fuente cercana a la fuerza policial aseguró ayer a LA CAPITAL...para la fiscal...profundizó la causa junto a investigadores de la DDI...dijo una alta fuente de la policía...por alguna razón que por ahora se desconoce esa casa también estaba pintada de rosa...de acuerdo a los datos consignados por fuentes consultadas por LA CAPITAL... dijo una fuente cercana a la capilla...trascendió que los detenidos...asimismo fuentes policiales informaron”... (sábado 17-08-13)

“De acuerdo a los datos proporcionados por fuentes consultadas...debido a la violencia del hecho, las autoridades policiales y judiciales pusieron en duda la versión

de los hechos presentados por las víctimas...según informaron fuentes extraoficiales...al parecer...fuentes extraoficiales...explicó un informante en diálogo con este medio...fuentes extraoficiales dijeron que el testigo manifestó que...según dicho testimonio...la versión...información que aportó la policía”. (domingo 18-08-13)

“El fiscal dispuso...la policía...según fuentes policiales...según estos testimonios...en el juicio, uno de los denunciantes...la fiscal reunió elementos”. (lunes 26-08-13)

“Según fuentes extraoficiales...el hermano mayor de...dijo ayer a LA CAPITAL...en base a los datos recolectados y los testimonios de los allegados a...los familiares y amigos de [...] no sólo culpan de lo ocurrido a [...]dijo una mujer que participó de la movilización...se repartieron volantes que decían...pese a que familiares afirmaron que...según fuentes extraoficiales”. (martes 03-09-13)

“El fiscal [...] recepcionó ayer una nueva tanda de denuncias...por otra parte trascendió...la fiscal citó a declarar...LA CAPITAL estaba al tanto desde el último sábado pero la prudencia se impone [...] frente a la tentación de una primicia...la primicia juega en equilibrio permanente con la credibilidad...hoy los acontecimientos derivados hacen impostergable el tratamiento del tema...según ese gremio...el Frente Gremial expresó su preocupación...en otro pasaje el texto sostiene...en el Hospital Interzonal las víctimas se recuperaban...por otra parte se supo...trascendió”... (miércoles 11-09-13).

Una y otra vez las fuentes son: policía, fiscal, fuentes extraoficiales, selectos testimonios directos y voces anónimas.

La disponibilidad de fuentes confiables, productivas y accesibles son consideradas condiciones básicas para el desempeño de la tarea periodística; dos serían las tareas centrales del periodista al iniciar la construcción de la noticia: obtener la información a través del acceso a las fuentes y verificar su confiabilidad. Al respecto, dice Stella Martini:

A pesar de que las fuentes constituyen uno de los elementos fundamentales para la construcción de la noticia, son un tema del que el periodismo habla poco porque en lo que Wolf denomina ‘la mitología del trabajo periodístico’ se le otorga un mayor reconocimiento público a las tareas de producción de la noticia porque las negociaciones entre los periodistas y las fuentes son complejas y están sujetas también a la relación del medio con los enclaves del poder. (Martini, 2004:46)

Un medio no puede trabajar si no tiene información y por eso los periodistas cuidan celosamente la relación con sus fuentes habituales y ocasionales y las otras fuentes, las extraoficiales que permiten acceder a la información de manera no oficial. Muchos postulan que es suficiente reproducir testimonios de más de una fuente para garantizar pluralidad en una cobertura. Sin embargo, eso no sería así si el contrapunto se limitara únicamente a las fuentes oficiales. Una pregunta a formularse es qué lugar le cabe al periodista frente a la información que le proveen terceros, tales como las fuentes institucionales o las agencias de prensa. Analizando las fuentes en la prensa de América Latina, Rey nos dice:

La fuente principal es la policía seguida por los organismos de investigación y los testimonios de los parientes de las víctimas. Esto corrobora la hipótesis sobre la judicialización de la información de criminalidad que existe en el periódico. El origen de las fuentes parece marcar con rastros evidentes la orientación de la narración. (Rey, 2005:64)

Estamos dentro de los parámetros de la prensa latinoamericana, lo corroboran los periodistas locales.

Ya tenemos una red, lo que nosotros llamamos una recorrida telefónica donde primero vamos por lo oficial, hablamos primero con las distintas comisarias en donde el 99,9% de los hechos negativos los ocultan, negativos se llaman cuando se comete un delito y no se esclarece, por ejemplo, roban y le pegan a dos ancianos y no se descubren los delincuentes, la policía no te va a pasar eso, entonces siempre se recomienda tener tres fuentes que te confirmen o te desmientan un hecho, bueno, la primera fuente, no en orden, tenés la policial, después la judicial y después tenés una tercera fuente que es la que vos podés generar en el lugar del hecho, nosotros muchos hechos nos enteramos por llamados telefónicos [...] es un juego de gato y ratón todo el tiempo, que no pasa en otras secciones, tenemos abogados que te pasan casos, hay una oficina de prensa en judiciales que te pasan datos, otros te piden reserva porque van a hacer un allanamiento...ésta es una sección que yo llego y están las cuatro páginas en blanco, yo tengo que buscar la noticia. (F)

“Cuatro páginas en blanco”. El testimonio de F es contundente: es conciente de la fragilidad de los datos con los que construirá la publicación del día siguiente pero todos los días parte de la página en blanco y que consiga una fuente aceptable es un juego “de gato y ratón”.

La fuente principal es la policía. Y ahí está la primera selección, el periodista tiene que partir de lo que le dice la policía. Además hay testimonios...pero en general son cercanos a la víctima; nosotros no insistimos en la palabra de los abogados defensores porque su

misión es defender al cliente y si es necesario omite, miente...La familia del delincuente tampoco es fuente en general porque tampoco es confiable...pero si sería necesario un panorama global, por qué ese pibe hizo lo que hizo, su vida, si hubo drogas de dónde las sacó, o armas, dónde las consiguió...y si está involucrada la policía en el delito, ahí es más difícil. La policía informa los hechos donde hay detenidos, donde actuaron digamos bien, otros los minimizan o los callan. Pero el periodista tiene que actuar con cautela, si se publica algo que contradice muy frontalmente la versión oficial, esa fuente se pierde, cuando sabe quién habla y lo tiene identificado por dar otra versiones, nada, ahí se corta y te quedás sin información. (B)

Como en el título del libro de Amílcar González, la comunicación aparece asediada. Inferimos con las palabras de B que las fuentes oficiales presentan limitaciones varias y a las extraoficiales podríamos llamarlas aleatorias: un testigo habla, otro no, un familiar se expone ante la prensa, otro ni se sabe que existe y podría tener mucho para decir. Se vislumbran instancias de negociación con las fuentes, pactos de anonimato. Así, las fuentes son parciales, urgentes y casuales, influidas por distintos intereses individuales y corporativos. La hipótesis de la inseguridad informativa respecto de las fuentes sigue sosteniéndose.

Las fuentes son, jerárquica y cronológicamente, las policiales, las víctimas y luego las judiciales. Por la fuente policial se enteran (los periodistas) de que ocurrió un hecho policial (eufemismo que ya quita la voz al protagonista), luego la víctima con la que los periodistas suelen crear una muy fuerte empatía sólo cuando comparten su otredad, es decir que el periodista se sensibiliza con la víctima porque se puede aproximar y colocar en su lugar. Y eso suele ocurrir con víctimas de la misma clase y posición social que el periodista. (H)

En esta entrevista aparece fuerte la relación víctima-periodista que ya otros periodistas como J resaltaban: la palabra de la víctima se valora de acuerdo a la empatía con el periodista y aquí la posición social es fundamental. Así podemos explicarnos que crímenes como el de Franco logren la repercusión que conocemos y el crimen de un chico de barrio ese mismo día ni siquiera había llegado al diario. Pero si la noticia no llegó a los diarios es que las fuentes oficiales ya la descartaron, la invisibilizaron.

Nosotros hablamos de fuentes frías y fuentes calientes. La fuente caliente es la que le interesa decir, contar dar testimonio de algo. Las fuentes frías, por el contrario, son reticentes por un montón de razones, porque no les conviene, porque no les gusta salir en los medios, por timidez, por temor...en los hechos policiales, según cómo le vaya a la policía en la investigación a la policía le interesa decir o no. Cuentan lo que está a favor

de ellos...por eso el tema del interés de la fuente es muy importante, es decir, qué interés tiene la fuente y hasta dónde queda comprometido con lo que dice ...nosotros siempre hablamos de que básicamente tenés que consultar tres fuentes para tener una orientación a que te digan lo más parecido a lo veraz...pero todo va a pasar por un filtro que es tu propio filtro, porque no todos vemos lo mismo de la misma manera por un montón de cuestiones que hacen a principios éticos, psicológicos, ante un mismo objeto la percepción que tenemos puede ser distinta. (D)

Una vez más, cuando el periodista escribe, construye la noticia. Pero la construye no sólo el periodista sino que ya, desde las fuentes directas o indirectas, oficiales o extraoficiales, frías o calientes, hay intervenciones varias.

En una de las entrevistas en la redacción del diario, tuve oportunidad de entrevistar informalmente a P, “fotógrafo, movilero y tareas varias” como define su trabajo:

Cuando llegamos al “lugar de los hechos” siempre es tarde, así que disparo fotos del lugar, por ejemplo la fachada del “Regional” (hospital público) y después, en la redacción se resalta con un círculo la ventana por donde se escapó el detenido. Si hay un muerto, como tardan en retirar el cuerpo, llegamos para la foto del cuerpo cubierto en la camilla de la ambulancia...es como confirmar que hay un muerto, no mucho más...la crónica lo explica, pero reconocemos que la foto impacta, si es muy buena va en tapa y ese día es para festejar...a pesar del caso, claro...(P)

Este trabajador de prensa es pragmático en la apreciación de labor diaria. La parcialización de tareas es relevante, entrega la foto y su tarea está cumplida. La posibilidad de errores o al menos de inexactitudes parece alta.

Volvamos por un momento al diario (Anexo 2)

LA CAPITAL del 3 de mayo del 2014: en página impar, con foto, encontramos un titular fuerte: “Seis heridos de bala y tres apuñalados en las últimas horas en la ciudad”

Y una bajada inquietante: “A pesar de esa situación, la policía no informó de ello y tampoco fue notificada la fiscalía de turno cuyo titular, Juan Pablo Lódola, aseguró que no tenía conocimiento”.

Es la única noticia que se inicia con fuentes no oficiales que encontramos en todas las crónicas trabajadas. Tal vez la excepción tiene origen en que un periodista deportivo local fue baleado y en el mismo hospital donde fue derivado no pudo desprenderse de una mirada investigativa que le hizo observar esta falta de información oficial sobre

varios heridos ingresados a la guardia. El diario da nombres, edades y circunstancias básicas de las heridas recibidas. Una vez más reconocemos nuestro objeto de trabajo: la inseguridad informativa. Inferimos que diariamente hay multiplicidad de hechos que no se publican porque no tienen fuente de información.

El periódico concede un tratamiento desigual a las fuentes: identifica públicamente a algunas, vela y mantiene en el anonimato a otras. [...] Cuanto mayor sea la presencia de fuentes anónimas o veladas, tantos más recursos acumula un periódico para la actuación de sus estrategias específicas. Sobre el cúmulo de datos recogidos en las fuentes, el periódico ejecuta sus propias decisiones de inclusión, exclusión, jerarquización de los actores y los hechos noticiables, de los temas a que dan lugar, de los relatos y comentarios sobre esos temas. Prácticas rutinizadas y estrategias específicas quedan ensambladas en este proceso de toma de decisiones. (Borrat, 1989: 75)

Para Borrat, el periódico, como parte del sistema político, tiene necesidad de considerar al conflicto como categoría clave para comprender acciones y para eso usa estrategias que movilizan recursos para el logro de objetivos, se asegura fuentes de información que considere mejor a sus intereses informativos y al fin, actúa públicamente comunicando masivamente su discurso.

También me he cuestionado mucho el rol del periodista de policiales en la construcción de la verdad. Es decir, hasta dónde no somos nosotros los que le ponemos el moño a una versión que no sabemos si es real porque muchas veces no llegamos a chequear del todo una historia. (J)

J nos hace volver al primer apartado en cuanto al rol del periodista de policiales y lo relaciona con las fuentes con las que trabaja, las versiones de los hechos que llegan a la imprenta sin el chequeo indispensable.

Como reflexión final, dada la fuerte presencia que tienen los actores de todo el contexto organizativo de la prensa, las fuentes y las agencias de comunicación se han constituido en co-emisores con una función preponderante en la construcción de la noticia. Así, la construcción de la información pública no sería producto exclusivo de la prensa sino que para entender el proceso, se hace necesario considerar los otros participantes y las funciones que desempeñan en la producción colectiva de sentido. Los periodistas parecen tener menos control de la agenda que presentan de lo que muchos se permiten pensar. Aceptar las fuentes oficiales (policiales, judiciales), los informantes que responden a la demanda del periodista como agentes activos en la construcción de la información, el anonimato de las fuentes, todo bajo el paraguas de la línea editorial

del diario, suma a la inseguridad informativa. Las relaciones con las fuentes son fundamentales para la prensa y constituyen un proceso bilateral muy activo. El periodista parece haber perdido protagonismo en la producción de la noticia.

2.4 - EL DISCURSO PERIODÍSTICO DE LA CRÓNICA POLICIAL

Con este título nos adentramos en el discurso periodístico con sus particulares características recurriendo a especialistas en el tema y luego a las crónicas y la mirada de los periodistas. Resaltamos especialmente una caracterización muy presente en las crónicas policiales: un nosotros, los que tienen voz, por caso las víctimas reales o potenciales y los otros, los que delinquen que nunca hablan, que están en otra dimensión, la del delito. Las ideologías están proyectadas sobre el discurso.

El análisis del discurso es un campo de estudio nuevo, interdisciplinario, surgido a fines de los sesenta y principios de los setenta. Abarca más que la mera descripción de las estructuras textuales, es decir, el discurso no es sólo texto sino también una forma de interacción. Una explicación completa del discurso periodístico exige una descripción de los procesos de producción y recepción del discurso periodístico en situaciones comunicativas.

Empecemos por los temas de las noticias que pueden organizarse, realizarse, expresarse o señalarse de modo específico. Una característica importante del discurso periodístico es que se pueden expresar y señalar los temas mediante titulares, que aparentemente actúan como resúmenes del texto de la noticia.

Vayamos a una crónica (Anexo 3):

El titular expresa una macrocomposición: “*Un asesino suelto que pone en peligro a toda una comunidad*” (diario *LA CAPITAL*, 29-03-2014).

Aquí nos encontramos con una particularidad: el título es una oración con sujeto (un asesino suelto) un conector (que) un verbo en modo indicativo (pone), un circunstancial de modo (en peligro) y un objeto directo (a toda la comunidad). No da ningún dato concreto pero sí tiene grandes cantidades de representaciones cognitivas. Es un título que alerta, que atrae, que preocupa, que hace mirar al lector a su alrededor: el asesino está entre nosotros pero no es uno de nosotros, es el otro y está suelto (parece un adjetivo más propio de adjudicárselo a un animal que a un hombre).

El copete nos informa: “*Se evadió el condenado por el crimen de S B*” (el diario da el nombre completo)

Nos remite a una noticia reiteradamente desarrollada desde julio del 2009, un adolescente asesinado en ocasión de robo en su casa de V y V (se publica la dirección) mientras se celebraba un cumpleaños. El juicio fue largo, llegó a la Suprema Corte de la Provincia y terminó con la condena a 15 años de prisión de J M (el diario da el nombre completo, que también es el nombre de su familia).

Vayamos a la bajada: “*Un triple homicida camina por las calles de la ciudad. Se trata del asesino de S B, S F y C R* (el diario da los nombres completos). *En la jornada de ayer se fugó del Hospital Interzonal tras saltar del segundo piso. Tenía el catéter y la sonda que le habían colocado a raíz de las lesiones sufridas durante una pelea en el penal de Batán*”.

Comienza nuevamente aludiendo a una emoción ya desarrollada en el título: el miedo, el miedo a ese “otro” distinto, extraño, peligroso y que usa de nuestras calles, de nuestra ciudad. Ahora, el periodista nos recuerda que J M es responsable de otras dos muertes, aunque una de ellas aparece como más remarcable ya que está en el copete y en primera instancia en la bajada, aunque cronológicamente (2007-2007-2009) debiera ser ubicada en tercer lugar. Y al fin la noticia del día: la fuga de J M.

El valor de la vida, que tanto se pregona, es mayor para aquel que está dentro de los márgenes de determinados circuitos que no son los de la marginalidad. Hay un “ellos” y un “nosotros” instalado y fomentado a través de los medios, porque el abordaje de la noticia policial plantea esto. (J)

El entrevistado reafirma el análisis que hacíamos de la noticia diferenciando el valor de una y otra vida fomentado por los medios de comunicación. En las noticias policiales es paradigmático. En la noticia desarrollada a doble página central de la Sección Policiales las fotos ocupan un lugar preponderante: tres fotos de J M en tres momentos de su vida, otra foto del joven asesinado S B y una foto del Hospital Interzonal con un eclipse en la ventana por la que se escapó J M herido. El desarrollo de la noticia empieza con una frase propia de un cuento policial:

“[J M] (22) vivía preso sólo para salir en libertad. Y en la madrugada de ayer encontró la forma de hacerlo, una vez más”...

La noticia tiene proposiciones y argumentos: “*vivía preso sólo para salir en libertad*”. El tema principal de la noticia no parece ser la fuga de un preso sino una alerta a la población por el peligro en que está expuesta. Luego, aparece como subtema, la huida del delincuente. El cronista habla de “*características sospechosas*” de la fuga y relata pormenores según fuentes propias del diario. Otro subtema está cubierto por palabras textuales del padre de la principal víctima al que, suponemos, el periodista ha entrevistado frente a la fuga del condenado. Otra apelación a la emoción del lector. Como dice van Dijk, la naturaleza propia del discurso de las noticias puede encontrarse en la frecuente referencia a las fuentes y sus declaraciones que se relacionan con las afirmaciones del cronista. El hecho de introducir participantes como hablantes, beneficia tanto a la dimensión humana de los sucesos informativos como a la dramática. Ahora hay un subtítulo: “*Un irrecuperable*”. Detengámonos en esta frase, una afirmación definitiva del cronista: “se trata de un individuo irrecuperable”.

“El ‘Tona’ [M] es uno de esos sujetos que transforman la vida en comunidad en un peligro. Asesino, asaltante, ladrón, hampón sin códigos e integrante de una familia que tiene como modo de vida la delincuencia, se trata de un individuo irrecuperable”.

Suponemos que el mayor peso para considerarlo irrecuperable es el haber asesinado a tres personas. No podemos dejar de remitirnos a otros asesinos múltiples, por ejemplo el caso del odontólogo Barreda que mató a cuatro mujeres de su familia; revisamos antiguas crónicas del mismo diario ya que fue cubierto reiteradamente por el hecho ocurrido en 1992, juicios, condena, prisiones varias, noticias personales, libertad, libros sobre su historia, repercusiones sociales, reconocimientos, exaltaciones. Definitivamente, lo que hace irrecuperable a J M no es la cantidad de asesinatos ya que Barreda fue tratado por el mismo diario y probablemente por el mismo periodista como “*el odontólogo platense, Barreda, el condenado, el dentista condenado a prisión perpetua, el dentista de conducta excelente intramuros*”. Tampoco es la condena, ya que Barreda fue condenado a prisión perpetua y J M a 15 años. Queda sólo en J M la reiteración de hechos contra la propiedad y el pertenecer a una familia de delincuentes, en tanto que Barreda era un profesional reconocido de La Plata, el periodismo lo trata como un momento de ira incontrolada (tal vez justificada).

Volvamos a la noticia que nos convoca. Otro subtítulo: “*Sus antecedentes*”

Aquí nuevamente se reitera el último crimen del año 2009 y luego se remonta al 2005 cuando J M es aprehendido por primera vez. En el 2007 “...con 15 años cruzó hacia un terreno de violencia absoluta”. Drogas, armas, la muerte de un remisero (es reiterada la caracterización de las víctimas por su profesión) y luego la de un menor cómplice, la familia fuera de la ley, institutos de menores, cárceles y fugas completan su biografía.

Pero hay un subtítulo más: “*Seguridad pública*”. Aquí aparece un subtema que ya se había insinuado: las leyes en vigencia garantistas de la identidad de los menores no permitían mostrar su foto ni revelar su identidad. Hoy, ya mayor de edad, conocerlo es una cuestión de seguridad pública. Y aparece de nuevo la presión que llegan a ejercer determinadas muertes (el caso Blumberg fue paradigmático ya que logró hasta imponer leyes) sobre las instituciones públicas: el padre de S B (asesinado en el 2009, crimen por el que J M fue condenado) se entrevista con la cúpula de la policía local a propósito de la fuga del asesino en el 2014.

Sinteticemos entonces los términos usados en la crónica para nombrar a J M: “*irrecuperable, delincuente peligroso, asesino, ladrón, hampón sin códigos, el ‘Tona’, el recluso*”. Hay valores implícitos incorporados a los significados de las palabras. Se desea enviar un mensaje al otro lado: la inseguridad está en las calles, las instituciones públicas no nos protegen, hay un fin persuasivo: el peligro está ahí afuera y estamos solos frente a ello.

Otros dos artículos completan la crónica: “*Investigan negligencia en una fuga increíble*”, “*La Suprema Corte y su reciente fallo*”.

Además la noticia mereció un lugar destacado y con foto en la tapa del diario: “*Se evadió del Hospital Interzonal el autor de tres asesinatos*”.

Para van Dijk (2005), cuando las ideologías son proyectadas sobre el discurso, se expresan típicamente en términos de sus propias estructuras subyacentes, tales como la polarización entre la descripción positiva del grupo endógeno y la descripción negativa del grupo exógeno.

El diario, al día siguiente, nuevamente titula, incluyendo foto: “*Sigue la búsqueda del múltiple asesino evadido del HIGA*”. El lector seguirá recibiendo informaciones donde la descripción negativa es sobre abundante.

Tuve oportunidad de entrevistar a una correctora, A, ya jubilada. Cuenta que hoy hay unos diez correctores en *LA CAPITAL*. Recordaba que cuando empezó a trabajar en el diario, era la única correctora y usaba el diccionario constantemente, hasta que

le tomé la mano, pero nunca dejé el diccionario, me daba seguridad. Ahora, los correctores tienen tareas más complejas: la computadora tiene sus propias correctoras pero la máquina no puede dar claridad a la redacción de la noticia, ni puede saber si el nombre que escribís ya fue citado más arriba... y sin embargo se pasa siempre algo, hasta alguna vez se cambia el nombre de un detenido o la edad, algún dato, de un párrafo a otro.

(A)

El discurso periodístico tiene matices formales que no suelen tenerse en cuenta al analizarlo.

. Un eje discursivo del periodismo policial: nosotros y los otros

Remitiéndonos a van Dijk (op. cit.) la macroestructura es ese conjunto de informaciones importantes, ordenadas de forma lógica, que elabora un individuo para procesar un texto. Lo que el lector recuerda de un texto no es tanto su significado sino más bien el modelo subjetivo que ellos construyen sobre el acontecimiento del que trata el texto. Si entender un texto significa que el lector es capaz de construir un modelo mental del texto, podemos inferir que estas crónicas son parte de una construcción mental que hemos sintetizado en “nosotros y los otros”.

En una muy interesante entrevista, el periodista y escritor Cristian Alarcón²⁶ dice:

Pensar en una apología del crimen desde los barrios segregados sólo sirve a la construcción de un pensamiento basado en la aniquilación del diferente [...] Mi percepción sobre lo que está ocurriendo en algunas villas es que existe una cultura sobre la que se deposita e instala una forma de regulación de las violencias. Una creciente cultura carcelaria, de prisionalización. Así como en la clase media todos conocemos a alguien que sufrió un robo, en las villas todos conocen a alguien privado de su libertad [...] la violencia no es simplemente un síntoma de un cierto malestar en la fase final de una serie de exclusiones sino que se ha convertido globalmente en una forma de construir sentido, de sobrevivir, de resistir, de vivir el cotidiano.

Respecto de quienes son los más expuestos al delito, si la clase media o los que viven en las villas o barrios marginados, Alarcón avanza en considerar que los habitantes de las villas experimentan otro tipo de violencia; cita a Javier Auyero²⁷ que ha hecho planteos serios y fundamentados sobre el tema. Su teoría es de los encadenamientos de

²⁶ Entrevista a Cristian Alarcón, autor de *Cuando me muera quiero que me toquen cumbia*, en Miradas al Sur, año 6 n° 280, del 29 de septiembre de 2013

²⁷ Para profundizar el tema, *La violencia en los márgenes* (2013) de Javier Auyero y María F. Berti, Kantz Editores, Bs. As.

las violencias privadas que se definen en el espacio público. Relaciona la conflictividad familiar, interpersonal con la competencia por los mercados ilegales. Otro eje de investigación que merece más profundizaciones. Con todo, y regresando a las teorizaciones de Mattelart (2000), podemos señalar desde un marco crítico en el análisis de los mensajes, que en la prensa escrita local, se produce una fuerte estigmatización de algunos ciudadanos: la juventud del pobre, el aspecto, la familia, los antecedentes, la zona donde habita marcan un perfil negativo, de peligro, una otredad que no puede revertirse, no se vislumbra la posibilidad de ser parte de esta sociedad, la buena sociedad que necesita expulsar, aislar, desaparecer esos “irrecuperables”, defenderse de cualquier manera. Dice Bauman: “La globalización se ha convertido en la más prolífica y menos controlada ‘cadena de montaje’ de residuos humanos o seres humanos residuales.” (Bauman, citado por Zullo, 2006:192)

Reguillo (2006) habla de los elementos objetivos de inseguridad a los que se le suma un discurso “moralizado” que busca a los culpables del caos social en los jóvenes marginales, drogadictos, extranjeros donde el centro del problema se sitúa en la pérdida de valores tradicionales.

La noticia es un bien de mercado que debe promocionarse y venderse. El grueso de las noticias cotidianas son ejemplos de actos de habla asertivos: la persuasión, en este caso, no necesita ningún cambio de opinión o actitud, la persuasión asertiva es el nivel cero de los procesos persuasivos, creemos en lo que el otro dice.

En los “Cuadernos de la Cárcel”, Gramsci escribía:

La repetición paciente y sistemática es un principio metodológico fundamental: pero la repetición no mecánica, “obsesionante”, material; sino la adaptación de cada concepto a las diversas peculiaridades y tradiciones culturales. (Gramsci, [1934] 1981:166).

Por ejercer el periodismo tan intensamente, el italiano hablaba ya de procesos y contenidos en la noticia. Es decir, no hay un periodismo “inocente”, o es trasmisor del pensamiento hegemónico de las elites de poder o se enfrenta a ellas. Como dice Eloy Martínez, autor de *Santa Evita*, a la avidez de conocimiento del lector no se le sacia con el escándalo sino con la investigación honesta.

Para Rey (2005) la noticia sobre el delito es portadora de desarmonía, riesgo, amenaza, temor y tiene una alta capacidad de asegurar la consolidación de temas relativos al crimen ya instalados en la sociedad, recortando fragmentos de la realidad y logrando una presentación particular.

En la mirada de Héctor Borrat (2006), a partir de la noticia básica del conflicto de A contra B las actuaciones públicas del periódico se estructuran como relatos y/o comentarios. El relato se basta a sí mismo; el comentario de actualidad presupone el relato informativo. Hay noticias que el periódico publica sin comentar. Esta omisión sugiere la presunción de que el diario no le atribuye un lugar importante en la jerarquización de sus temas. No hay una frontera rígida entre los contenidos informativos y los evaluativos, de opinión. Hay opiniones sugeridas o explicitadas por el relato e informaciones comunicadas por el comentario.

Detengámonos en una noticia policial (Anexo 4) con un tema diferente de las analizadas hasta ahora, ubicada en la parte inferior de la página impar, se titula:

“Está grave tras accidentarse en una obra en construcción” (LA CAPITAL, 18/08/13, pág 25)

Este título va acompañado de sólo 20 líneas informativas, sin comentarios que nos sugiere la escasa importancia en la jerarquía temática. Sólo es relato del accidente de un obrero de la construcción. Comparativamente, la página siguiente está ocupada casi completamente y con foto por un caso nacional ocurrido tres meses atrás sobre el asesinato de Ángeles Rawson en Buenos Aires, que no agrega novedades, sobre pasos procesales de rutina. Es lo que Borrat llama el periodismo “no acontecimental”, concentrado en la larga duración y el impacto sensible.

La importancia, la jerarquía temática contrasta con la noticia de un albañil accidentado, que bien podría merecer por lo reiterado de este tipo de hechos, la búsqueda de datos cuantitativos, fotos del lugar del accidente que constate si las medidas de seguridad eran las reglamentarias, la voz de los compañeros del accidentado, la del gremio, la de los responsables de la construcción, reglamentaciones en vigencia e inspecciones municipales.

Podemos concluir que el discurso periodístico tiene características propias que merecen una mirada sociológica ya que participa en la construcción de un posicionamiento social determinado. La diferencia en el tratamiento de los hechos y de sus protagonistas en la página policial, los términos con que se identifica al delincuente o a la víctima tiene un posicionamiento ideológico que se asienta sobre los lectores. Los titulares, actuando como resúmenes, le dan puntaje valorativo a las vidas. La descripción positiva del grupo endógeno y la negativa del exógeno son ideología proyectada sobre el discurso.

2.5 - UN MODELO DE REALIDAD: LA “SENSACIÓN DE INSEGURIDAD”

Aquí nos centramos en el concepto hoy tan naturalizado de “sensación de inseguridad” en que las páginas policiales están muy involucradas. Buscando bibliografía académica, escuchando a los periodistas entrevistados, analizando crónicas policiales tratamos de avanzar desde la mirada sociológica.

Semánticamente, la inseguridad es una abstracción. El adjetivo original (por ejemplo, algo es seguro y a veces puede ser inseguro) fue objeto de transformación, se nominalizó, se hizo abstracto e incorporó una carga negativa sobre las formas básicas, una operación morfológica cuyo resultado es semánticamente lo opuesto a una forma anterior no modificada²⁸. Es un proceso que va más allá de un simple cambio lingüístico y se extiende a cuestiones psicológicas y filosóficas. En este sentido, podemos incluir la inseguridad en el mismo campo semántico de la vulnerabilidad, de la fragilidad, del miedo. Los grupos humanos cambian, los hombres somos frágiles y el sentimiento de inseguridad es tan viejo como el género humano; pero no siempre los mismos hechos nos hacen sentir inseguros, no siempre le tememos a lo mismo. Algunos miedos son propios, experiencias de nuestra historia de vida, de nuestro “habitus” pero muchos otros miedos son indirectos, nos llegan por experiencia ajena, y también por la exhibición y la insistencia de los medios de comunicación masiva. Paradójicamente, durante la última dictadura militar, el miedo a “desaparecer” era un miedo compartido por muchos pero no mediatizado; recién con los juicios por crímenes de lesa humanidad la información pasó a los medios. (Blaustein y Zubieta, 1998)

La mayor parte de nuestro conocimiento social y político y de nuestras opiniones sobre el mundo proceden de las docenas de reportajes e informaciones que vemos o leemos cada día. (van Dijk en Jensen y Jankowski, 1993:137)

Hoy, los teóricos del tema coinciden en que hay un *modelo* de realidad del delito dentro de un proceso complejo donde los medios de comunicación masiva tienen un rol preponderante: Germán Rey (2005) habla de elementos claves en las noticias sobre seguridad en la muestra de periódicos latinoamericanos analizados en *El cuerpo del delito*: la sensación de un clima de inseguridad relacionado con la cantidad y la

²⁸ Este tema es desarrollado por la Lingüística Crítica, Hodges y Kress (1993) *Language as Ideology*, Londres, Routledge

modalidad narrativa de las noticias y el intercalado dentro de las noticias o en los titulares de frases que tienen evidentes connotaciones de alarma y preocupación. La narración del delito trasciende el caso particular y se convierte en una advertencia social. Además, se trata de un acontecimiento que no es excepcional ni sorpresivo: pasa con frecuencia y es contado con un tono narrativo muy semejante y repetido; esa narrativa es el diseño de la noticia, la geografía de la que habla Rey por un lado y la agenda atributiva sobre el tema, la retórica, el estilo, los tonos²⁹.

Dice Teun A. van Dijk (2012) que al comenzar a escribir, el periodista tiene un modelo semántico del evento, así como un modelo contextual parcial (un plan de la noticia) que controlará el proceso de la escritura real y será adaptado de forma continua y a nivel local, por ejemplo, cuando calcula cuánto saben ya los lectores al describir cada uno de los aspectos del evento. Al mismo tiempo, el periodista debe aplicar varias normas de valores profesionales que estiman qué aspectos son más o menos importantes, desde la selección misma de los tópicos y la formulación de los titulares hasta las estructuras de primer y segundo plano, el estilo, la retórica y la semántica local (por ejemplo si entregar muchos o pocos detalles sobre aspectos particulares del evento). Los contextos son modelos mentales, subjetivos, esquemáticos que controlan la producción y comprensión del discurso; son tanto personales como sociales. Y esos modelos mentales son únicos, personales, subjetivos pero con limitaciones objetivas. Además de hablar del evento, los usuarios necesitan modelarse a sí mismos. Se construye una versión personal de los hechos, forma creencias evaluativas, es decir opiniones sobre ellos, posiblemente asociados a emociones como la angustia o el enojo.

Los modelos contextuales controlan la producción y comprensión del discurso (al menos en parte). Explica la manera en que los artículos noticiosos del mismo evento siempre varían de un periódico a otro cuando los escriben distintos periodistas y que de ninguna manera la misma historia se puede contar dos veces en circunstancias diferentes para periódicos con distintas restricciones informativas.

Los medios ofrecen representaciones reiteradas, simplificadas e incompletas de los crímenes que publican. La realidad mediática del crimen puede llegar a convertirse en su realidad social.

²⁹ En 1963 aparece en Bs. As. un nuevo tipo de periodismo con el diario *Crónica* que logra posicionarse con rasgos sensacionalistas y alta cuota de dramatismo por el tratamiento de un caso policial que conmovió al país: el asesinato de Norma Perjerek

La identidad social se constituye en buena medida gracias a las memorias, los mitos, el orden simbólico. Y lo que se cuenta de ella, la narrativa, da una coherencia que la realidad no suele tener. (Rotker, 2000:229)

. La crónica policial y la inseguridad

La inseguridad, como categoría nativa del campo específico del periodismo policial en la actualidad, nos incentiva a dedicarle un apartado especial.

Como caso testigo, trabajamos una crónica (Anexo 5).

LA CAPITAL, jueves 1 de agosto de 2013. La noticia policial abarca gran parte de la tapa del diario, con foto y bajada: “*Disfrazados de policías asesinaron a ex militar de 82 años, en Nueva Pompeya*”

Extraemos de la bajada: “*Otro crimen sacude a Mar del Plata [...] lo redujeron a él y a su esposa y lo mataron para robarle*”.

La noticia se presenta segura, con datos sólidos en cuanto a la presentación de los delincuentes y los motivos del delito. Usa una frase que aporta a la sensación de crímenes continuos, naturalizados: “*Otro crimen*”...En cuanto a la foto, no aporta más que una macabra imagen de un cuerpo cubierto que es retirado de la casa.

Título de la nota desarrollada en pág 20: “*Delincuentes disfrazados de policías asesinan a un ex militar de 82 años*”.

La noticia abarca una página completa, con tres fotos: otra toma del cadáver cubierto al ser retirado, otra del frente de la casa y la última, un primer plano de la hija del muerto.

La crónica se inicia con tono narrativo, novelesco, con diálogos y oraciones exclamativas. No aporta más información que la sintetizada en el titular, sí logra llamar la atención sobre el artículo. Van Dijk (1990) nos alerta sobre las estructuras retóricas, la coherencia, el estilo como decisivos en la influencia del discurso. Aunque el diario no lo reconozca como característica de su línea editorial, la crónica es sensacionalista.

“Despertame, por favor, despertame! Esto es una pesadilla. Me mataron a mi viejo”... Viviana rompió en llanto y se abrazó a su amiga mientras tiraba al piso un cigarrillo consumido”.

Se genera una ilusión, la ilusión de verdad del estilo directo, se tiene la impresión de que entre el hecho y su referente material impreso, no hay nada o al menos poquísimas

intervenciones y esas intervenciones parecen neutras. Dice Beatriz Sarlo (1994) que en este punto el registro directo parece anular un debate de siglos sobre la relación entre el mundo y sus representaciones. Las consecuencias son muchas porque se está en las antípodas de la neutralidad y porque en el más directo de los registros subsisten la palabra elegida, el adjetivo, los signos.

Aunque el que capta el registro no sea demasiado conciente de sus elecciones, si ellos no deciden, lo que decide es la ideología y la estética del medio que habla cuando los demás están callados. El registro directo produce una verdad que se agrega al mayor poder de convicción que se adjudica a la palabra del testigo, del involucrado. La palabra del involucrado tiene fuerza probatoria porque no se limita a ser simplemente verosímil o coherente sino que convence como verdadera: alguien lo vio con sus propios ojos, no se lo contaron. Es como si el lector hubiera estado allí. Incluso mejor, porque no hubiera podido acercarse tanto. (Sarlo, 1994: 185)

Siguiendo esta perspectiva, los lectores reciben lo que han buscado: no mayor verosimilitud (que es un producto de operaciones discursivas y retóricas) sino directamente la vida. No hay filtro, no hay intermediación. Sarlo compara la escena de prensa a un frontón de pelota: el rebote puede no llegar donde se desea pero siempre hay algún rebote. Ve en el acto de compartir la misma lectura (“a alguna hora del día o la noche miles de nosotros en la misma ciudad estamos leyendo lo mismo”), la presencia de lazos novedosos, de avances de procesos identificatorios, el lector registra, generaliza, sabe que comparte y en contracara, le es difícil encontrar el punto personal. Parece restaurar los lazos que la modernidad ha corroído. Aparece una cultura de espejo en donde todos pueden reconocerse.

En este país [Argentina] lo que se hace bien evidente es que las crisis de los sentidos globales no conduce a acciones libres y productoras de sentidos particulares, sino a una competencia en la que los que más poseen en términos materiales y simbólicos están mejor colocados para imponer el particularismo de sus propios intereses. (Sarlo, 1994:188)

Sarlo parece tener una lectura determinista de los medios, no la impugna sino que acentúa la importancia de la pertenencia cultural como mediación clave para la recepción e interpretación del mundo. Sostiene el protagonismo de los medios masivos de comunicación en la construcción de ficciones identitarias y en la función de mediadores simbólicos; el problema parece ser entonces no qué es aquello a lo que se debe dar difusión por su representación de la realidad, sino quién tiene la autoridad para difundir su publicación. Su registro aparece como elitista frente a otros

posicionamientos como el de García Canclini (1997) que, desde el culturalismo latinoamericano ubica al público como actor activo y vale la pena estudiar cómo los receptores elaboran su relación asimétrica con la visualidad hegemónica. O Martín-Barbero (1987) que como casi todo el campo académico de la comunicación latinoamericana, puso sus esfuerzos teóricos en reivindicar al sujeto ante una industria cultural abrumadora. Distintos posicionamientos que hoy son necesarios profundizar.

Seguimos trabajando la misma noticia:

“La víctima fue identificada como Rafael González quien ya había sido asaltado el pasado 21 de julio. Los asesinos simulaban ser efectivos de la Policía Científica que iban a levantar rastros por el hecho anterior” (nota propia: días después se publica una nueva información: los delincuentes eran policías en actividad). Como dice Rey *“El homicidio es una especie de larga muerte permanente, con grados de semejanzas impresionantes aunque con víctimas diferentes”*. (Rey, 2005:55)

¿Qué aspectos del tema inseguridad se realzan? Del tema genérico se resalta un ángulo o aspecto particular, *salience model*, es decir, cuando la influencia consiste en percibir un tema general desde la percepción de ciertos aspectos con olvido de otros.

“El hombre tenía tres armas en su casa y después del 21 de julio, cuando fue asaltado, había hecho poner alambres de púas en las medianeras y visores en las puertas” contó un informante en diálogo con LA CAPITAL”.

Consolidación rutinaria de falsas imágenes; se refuerza la imagen del vecino que tiene que arreglárselas por su cuenta frente a los delincuentes, la incapacidad del Estado en protegerlo, la justificación por omisión de la figura del justiciero, del vecino que está decidido a hacer justicia por mano propia, armado, defendiendo lo que es suyo, su propiedad privada, su vida vulnerada.

Ésta es mi reflexión sobre la criminalidad: para la derecha, la inseguridad debe combatirse con mayor represión. La lectura es: más delito, más policía en la calle, más represión, pero no se habla del carácter social del delito ni se hace un análisis serio como para bajar un programa serio de abordaje. Se habla de la inseguridad en términos de delito contra la propiedad -robos y asesinatos en ocasión de robo- pero en ningún momento se habla de qué es lo que pasa en cuanto al incremento de la violencia intra-familiar como la violencia de género, no se mencionan los ajustes de cuentas ni el nivel de homicidios que hay, por lo menos en Mar del Plata; o sea, hay algo que no se discute. Por parte de la izquierda hay una tendencia a romantizar esa situación y a decir que el delito

es consecuencia directa de la pobreza. En lo personal, comparto más el acercamiento que hace la izquierda que la derecha pero entiendo que muchas veces, en la liviandad de la discusión, hay un desconocimiento absoluto de la realidad. Entiendo que la marginalidad cultural – no solamente la económica – puede ser la que genere un avance en la delincuencia y la criminalidad pero al mismo tiempo pienso que hay un avance de la violencia en términos sociales. [...] lamentablemente está bien visto matar a un delincuente. El valor de la vida que tanto se pregona es mayor para aquel que está en otros márgenes que no son los de la marginalidad. Hay un “ellos” y un “nosotros” instalado y fomentado a través de los medios porque el abordaje de la noticia policial plantea esto. Es real que la marginalidad tiene una mayor convivencia con la muerte. Un pibe chorro de 16 años que sale a afanar y muere con un tiro en la cabeza, no deja de ser un pibe de 16 que muere de un disparo. (J)

Esta entrevista aporta a varios aspectos ya trabajados pero no quisimos fragmentarla para mantener su sentido general. Profundiza en aspectos sociales y marca la diferencia entre el pensamiento del periodista y lo que refleja su trabajo, acentuándose la fuerza del medio en la decisión de lo que se publica y de cómo se enfoca la noticia. Nos interesa en este punto mantener las opiniones singulares y no definir a los periodistas como colectivo.

Una función de la noticia es la articulación de pre-opiniones latentes e informes; dice Nöelle Neumann (2010) que los medios proporcionan a la gente las palabras y las expresiones que pueden usar para defender sus puntos de vista. Con la popularización de ciertos eslóganes o respuestas estereotipadas a determinados problemas, los medios contribuyen a que mucha gente sin auténtica opinión personal o sin firmeza en sus opiniones se sienta cómoda repitiendo la frase o respuesta más aireada:

“A mí no me vengán a hablar de sensación de inseguridad, ni de hechos aislados. A mi papá hoy lo asesinaron, pero en el último mes y medio quisieron entrarle en la casa cuatro veces - denunció la hija de la víctima”. (subrayado nuestro)

“Matá al viejo!, según contó la hija de González, fue la frase que los delincuentes repetían”.

Este testimonio es el elegido por el diario para ser publicado y no es casual. La crónica se mantiene dentro de la retórica sensacionalista, propia de la prensa popular del género policial, apela a la reacción emotiva, a la conmoción, al miedo, que difícilmente permitan al lector pensar en algo diferente a las políticas de control. La realidad es un

espectáculo que atemoriza; desemboca ineludiblemente en posicionamientos políticos reaccionarios: más policías, más cárceles, más represión. Y algunas frases para considerar de la misma crónica:

“La familia de Rafael González cree que el crimen fue una venganza por uno de los ataques anteriores que la víctima había denunciado, tal como sostiene una de las líneas de investigación de la fiscalía”.

Denunciar es peligroso, las instituciones del Estado no logran proteger al ciudadano que está solo frente a la delincuencia.

Reguillo (2006) habla de “desesperanza informada”. La lectura reiterada de este estilo periodístico que aparece como testimonial, con informantes directos no llama a la reflexión, a los por qué. Una especie de fundamentalismo impide todo análisis, desacredita toda interpretación, son los hechos crudos que llevan al lector a un proceso de identificación: yo, mis seres queridos, también somos víctimas aunque aún no nos haya pasado.

Lo que genera el hecho de violencia es una inseguridad...cuando uno habla de inseguridad tiene que hablar de prevención, si hay una muerte que pudo ser prevenida es un hecho de inseguridad, y saco de esto lo del gatillo fácil que es otra discusión...hay un tipo que entra a robar a una casa, armado, se violenta, hay forcejeo y muere el delincuente, ese es un hecho de inseguridad porque está motivado por el robo...para salvar la vida de ese delincuente que es tan valiosa como cualquier otra, hay que prevenir el robo. (J)

J aporta una perspectiva que sería llamada por los sectores conservadores de “garantista” y aquí recordamos a Zaffaroni (2012) que habla del valor definitivo de la supervivencia, del derecho a la vida como derecho natural.

Los crímenes privados [...] y los públicos [...] reciben similar tratamiento en los diarios. Probablemente esto responde a las formas rutinizadas con que se hace la noticia sobre el delito, donde el dato espectacular otorga el valor más alto de noticiabilidad... (Martini, 2007:187)

Siguiendo a Rey, todo homicidio es una tragedia humana. Pero a pesar de sus semejanzas, es contado de manera diferente. Hay una fuerte carga judicial en su presentación, el asesinato parece formar parte de una investigación en curso y tiene más las propiedades de un proceso judicial que de un acontecimiento existencial.

Hay sectores de la sociedad que son señalados como peligrosos y violentos y a quienes los medios de comunicación suelen colocar en el imaginario delictivo. Entre ellos están los jóvenes y los barrios marginales. (Rey, 2005: 51)

Dice J:

Hay un gran problema con el tema delito en términos sociológicos: la derecha lo reprime y la izquierda lo justifica. Nadie se para a analizarlo. El delito existe. Todo delito, a mi forma de ver, es social. No hay delitos individuales, ni siquiera en el ámbito privado. El delito se ha vuelto más violento porque la sociedad entera se ha vuelto más violenta. El delito es la expresión más animal, más extrema de la sociedad. Mientras se la quiera resolver desde la represión o desde la justificación, nunca va a estar la respuesta porque no hay análisis, no hay diagnóstico [...] No es lo mismo la víctima de un homicidio ocurrido en Champagnat para arriba o en Champagnat para el lado del centro. En el primer caso siempre se habla de un ajuste de cuentas aunque no se sepa lo que realmente pasó, pero si matan a un pibe del centro enseguida hay movilizaciones, etc. (J)

En esta entrevista, el delito parece ser un tema que excede a J como periodista y en cierto modo interpela a los sociólogos como profesionales que deben profundizar estas problemáticas sociales.

Yo escribí una nota de opinión sobre el crimen de Jaik que pasó en el 2010, lo mataron el mismo día que lo mataron a Franco López³⁰. A Franco lo mataron en cercanías de la Plaza del Agua, un chico de clase media, con padres empresarios, conocidos, con una capacidad intelectual y de reflexión muy particular, nosotros lo entrevistamos al día siguiente y hablaban con una serenidad, hablaban de perdón y eso produce una empatía muy fuerte, es un típico caso de clase media. Paralelamente, en el barrio Libertad le pegan un tiro a un pibe, el mismo día, el caso no sale, no se publica [...] a mí me llega a la casilla del diario un mensaje de la tía del chico que vive en EEUU y que no podía entender por qué no encontraba en ningún medio el crimen de su sobrino, aparentemente había muerto en un ajuste de cuentas, en una venganza [...] Yo le contesto a la chica, no lo publicamos porque nosotros no nos enteramos. Entonces consigo una entrevista con la mamá, me interpelaba: ¿Por qué mi hijo no y Franco sí? Yo le decía honestamente, no me enteré lo de tu hijo, pero también tengo que ser honesto en decirte que tu hijo nunca va a tener la repercusión de Franco, tu hijo murió de Champagnat para allá, olvidate, la forma en que sale en los medios es otra, si sale, la empatía que logra en el lector clasemediero que va a salir con una vela a la plaza por Franco, acá es otra, yo me involucré bastante en este caso quizá

³⁰ Franco Carlos López fue asesinado en cercanías de la Plaza del Agua, zona Güemes, el 14 de marzo del 2010. El asesino fue un vecino descontrolado, a causa de la confusión originada por las palabras de su hija respecto del autor de ciertos manoseos. Fue detenido el mismo día. El crimen de Franco dio lugar a la formación del movimiento social “Franco somos todos” que por más de dos años siguió activo, más allá del juzgamiento y condena del asesino.

por sentir la culpa frente a la madre, hice varias notas más [...] a lo que voy ahí hay una lectura de clase social. (J)

La visión de Rey se reafirma en las palabras del periodista. No sólo los jóvenes de los barrios marginales son mirados como potenciales delincuentes sino que, cuando son víctimas del delito se los ignora o se ningunea la noticia. La muerte no es la misma para todos.

Si Wolf (op. cit.) habla de que la noticiabilidad de un acontecimiento depende de intereses y necesidades periodísticas, agregamos otro: el sector social de la víctima. La inseguridad informativa sigue presentándose como objeto de investigación: el lector ni siquiera se enteró ese día del crimen de Jeik.

Nuestro entrevistado F habla de la inseguridad como muy relativizada por el entorno:

No deja de ser convenciones, acá no tiene que ver la cuestión temporal, tiene que ver la cuestión geográfica...comunitaria, porque lo que afecta al cociente colectivo de Gral. Pirán no afecta al de Mar del Plata como conjunto de una sociedad, por qué, porque se roben tres autos seguidos en una semana en Gral. Pirán es un escándalo y provoca una sensación de vulnerabilidad que no es similar a la que podés sentir vos o yo, si nos enteramos que roban tres autos en Mar del Plata; es una cuestión de magnitud por lo tanto la inseguridad es una cosa bastante abstracta, muy relativas al entorno. (F)

La noticia, nos dice el entrevistado, no tiene valor propio sino que depende del ámbito de influencia del hecho, de la sensación de la comunidad frente a ese delito y lo encuadra en el tema inseguridad, categoría nativa del campo periodístico policial.

El análisis de Julia Zullo (2006) aporta al tema:

En la última década, un nuevo significado de “inseguridad” se consolidó: paulatinamente se fue independizando de sus sentidos anteriores y cobró una existencia casi empírica, a pesar de su abstracción [...] Su presencia en nuestra vida cotidiana no hace más que recordarnos que está ahí y que vino para quedarse. (Zullo, 2006: 184)

Otro de nuestros entrevistados aporta una sólida argumentación:

Sí, se puede hablar de inseguridad informativa, aunque eso sería de la perspectiva superficial de la enunciación de la noticia. En realidad, creo que la precisión con que se producen las noticias policiales es altísima, mucho mayor que en otras secciones, por el solo motivo de que está tomado como válida y verdadera la construcción de esas noticias, sin importar y sin siquiera poner en duda de que se trata de una versión interesada. Es decir, desde la perspectiva de la enunciación periodística el lector de policiales se encuentra mucho más indefenso que el de las otras secciones porque creo están mucho más convencidos que en otros rubros periodísticos sobre la veracidad de lo que se cuenta.

Desde ese aspecto, el lector está seguro, no inseguro. La inseguridad sobreviene con el hecho publicado pero no parece que haya inseguridad en relación a descreer de la noticia. Luego, estoy de acuerdo en que esa propalación de información podría despararramar la sensación de miedo. (H)

Este periodista de policiales plantea un doble dilema: la crónica policial es frágil desde su enunciación periodística como todas las noticias de todas las secciones publicadas (por uso del poder hegemónico, por fuentes, por agenda, por deformaciones profesionales, por intereses corporativos, por usos políticos coyunturales, etc. etc.) pero a esta característica compartida se le suma una especial de la sección de policiales: el receptor puede dudar de un artículo político pero cree que la información policial básicamente refleja los hechos y es donde menos prevenciones tiene. La sección de policiales parece necesitar una mirada más profunda porque ahí es donde el lector de hoy está más desprevenido y por ende, es más vulnerable.

Como conclusión, consideramos que la inseguridad, como categoría nativa del campo periodístico, es un efecto de preconstruido porque de sólo mencionar la palabra, parece evidenciarse. Hablar de la inseguridad como una única realidad para cobijar bajo el mismo título hechos muy diversos, al mismo tiempo que se estigmatiza a algunos, se encubre a otros. Retomando a Reguillo (2006), los medios se erigen en jueces, en árbitros y sus construcciones del acontecer tienen efectos reales sobre la sociedad contemporánea. Se encarga de fomentar el individualismo por encima de la cooperación, el egoísmo por sobre la solidaridad, el chivo expiatorio por sobre la multidimensionalidad de la violencia. Inferimos que, como todo preconstruido, las respuestas al estado de cosas dado no son unívocas y corresponden al menos a dos paradigmas extremos: aumentar la asistencia social estatal (que se lo relaciona con “derechos humanos” para los delincuentes) versus profundizar los mecanismos de represión. La prensa hegemónica local parece haber optado por el segundo. Resalta el análisis de J que analiza la inseguridad desde la ideología, de derecha (represión), de izquierda (pobreza) extremos que anulan la posibilidad de plantear respuestas viables. Como los sentidos socialmente compartidos no son unívocos ni fijos, coexisten varios relatos sobre la inseguridad. Sin embargo, el discurso dominante, el sistema de referencias hegemónico del momento se sostiene sobre un esquema básico de operaciones que incluyen relaciones causa-efecto, nosotros y los otros, estereotipos buenos-malos, antes (pasado seguro) y ahora (presente inseguro). Y al fin aparece el Estado como incapaz de cumplir el rol asignado de defensa de la seguridad ciudadana.

2.6 – “SENSACIÓN DE INSEGURIDAD” Y “JUSTICIA POR MANO PROPIA”

En este apartado analizamos algunos discursos escritos partiendo de la asertividad de que, como producción social no sólo se sostienen en un plano simbólico sino que intervienen de las acciones de la comunidad. Aunque los casos de ataques violentos a posibles delincuentes por parte de grupos de ciudadanos parecen casos aislados en nuestro país, el tratamiento de los medios de esos temas amerita una mirada desde la sociología. Nos detenemos especialmente en un caso paradigmático donde la distancia entre hecho y crónica es sorprendente con el plus de la palabra del periodista que agrega variables impensadas.

Los significados son teóricamente infinitos pero están circunscriptos a un momento social e histórico determinado de una comunidad. Los significados residen en el sentido común de una comunidad (Raiter, 2003) conformando un conjunto de representaciones que se han formado de modo acrítico, que funcionan sin necesitar verificación.

¿Qué rol tienen los medios en la naturalización de sentidos? Los medios, implícita o explícitamente dotan a los sujetos sociales de categorías interpretativas cuyo efecto es hacer ver la realidad de un modo determinado y movilizarlos en grados diversos a la acción. Borrat (1989) llama al periódico (extensible a todos los medios masivos de comunicación) “actor político”, actúa a partir del conflicto como categoría clave para comprender los procesos sociales.

Leemos en una crónica, (*LA CAPITAL*, 3 de septiembre 2014) (Anexo 6) bajada:

“Allegados a la joven de 23 años violada y asesinada el pasado sábado, quemaron la vivienda perteneciente a la familia de la mujer de A A O (29) (el diario da el nombre completo), acusado de ser el autor del hecho”.

En el desarrollo de la noticia:

“Luego de conocido el hecho el sábado por la noche, los propios habitantes del barrio culparon a O de lo ocurrido y mientras éste era buscado por distintas zonas de la ciudad, incendiaron la propiedad emplazada en (se da la dirección completa) en la que vivía. Inclusive el padrastro de la mujer del sospechoso fue herido de bala en dichos incidentes [...] Los familiares y amigos de Ardiles no sólo culpan de lo ocurrido a O sino también a su mujer, quien conocía a la víctima igual que el detenido [...] De

hecho, durante dicha protesta se repartieron volantes con la fotografía de la pareja junto a la frase “¡Queremos justicia! ¡Asesinos!” (LA CAPITAL, martes 3 de sept. 2013).

En toda la noticia no se encuentra una palabra periodística cuestionando la acción directa de los ciudadanos; el tono de la crónica es altamente comprensivo y justificativo de la violencia del barrio, agregando un artículo al pie, con foto del hermano de la víctima y transcribiendo sus palabras directas:

“Mi hermana predicaba [...] Toda la gente de acá nos conoce.[...] Le había dado una especie de droga hace un año, pero eso a mí no me consta[...] Se convocan solos y masivamente porque quieren que todo esto se esclarezca y porque hay bastante inseguridad. Les quiero agradecer a todos”.

Otra vez el testimonio como recurso irrefutable, pero el testimonio es selectivo al mensaje que se pretende transmitir. La palabra inseguridad vuelve a usarse sin límites claros. El diario aparece como un actor político encubierto, los vecinos, como actores políticos en acción, inimputables y justicieros. Si bien podemos coincidir con Gamallo que en nuestro país son casos aislados, la descripción del periodismo hegemónico se confunde con el castigo ejemplificador.

Otra crónica policial con un título:

“El linchamiento³¹ del abusador fue para los vecinos un acto de justicia”.

Subtítulo: *“Un nuevo día de furia en el barrio Jorge Newbery por la violación y asesinato de Patricia Ardiles”.*

Leandro Gamallo, sociólogo, autor del trabajo *Los linchamientos argentinos en el espejo latinoamericano* (2014), nos aporta una mirada más profunda a propósito de los episodios en nuestro país: si bien hay linchamientos en todos los países latinoamericanos desde los 80 y 90, apareciendo como respuesta popular ante situaciones de inseguridad y ausencia del Estado, se da cierta ritualización, se repiten cuestiones, se podrían considerar como estrategias de persuasión, como castigos ejemplificadores. En estos casos sí podríamos acercarnos a la comparación generalmente desafortunada con *Fuenteovejuna*. En Argentina es distinto, hay un

³¹ Las primeras investigaciones sobre el tema surgieron a fines del siglo XIX en EE.UU. cuando se generalizó la violencia colectiva contra individuos. Allí nació el término linchamiento (lynching); se usó por primera vez en la Guerra de la Independencia cuando el juez Charles Lynch decidió castigar por fuera de la ley a un grupo de leales al Imperio Británico absueltos por un jurado oficial.

componente de estatus y segregación muy notorio, se da en un contexto de Estado presente y con retroceso de las políticas liberales. Los agresores no forman un colectivo pero instigan a la violencia concreta y el resto legitima con la mirada. Podemos hablar de un “nosotros” y un “ellos”. Si en México o en Brasil hay una estrategia de linchamiento, acá son casos efímeros, esporádicos, no organizados, aislados. No llegan a ser un colectivo porque los que agreden acá son grupos que se disuelven cuando termina el episodio. Hubo otros casos de otras características por ejemplo en el 2010 en Bariloche, con componentes populares contra comisarías o intendencias que no son los que nos convocan. Si bien, para Gamallo el discurso mediático no genera el linchamiento, ayuda a preparar el terreno. Así, el uso de la palabra “linchamiento” por los medios no es ingenuo. Es que un linchamiento supone cierta legitimidad de justicia en el ejercicio de la violencia de muchos contra pocos. Los medios no hablan de linchamiento cuando un pibe es golpeado por un grupo a la salida de un boliche. Los medios tienen una doble motivación para usar esa palabra en los casos que nos convocan: la sensación de inseguridad exacerbada junto a la segregación social, la percepción del otro como diferente, como escoria. Recordamos a Javier Auyero³² respecto de los saqueos: pocos instigan a la violencia pero el resto legitima con la mirada, con una participación pasiva que recuerda al “dilema del voluntario”. Esa particular acción colectiva es un tema específico necesario de ahondar en otros trabajos de investigación. El medio que nos convoca no enfoca la violencia desde una perspectiva relacional sino como hechos descontextualizados, naturaliza y justifica perspectivas.

. Los casos de linchamientos en los medios locales

Aquí tomamos crónicas de la llamada “justicia por mano propia”, tema sobre el que pretendemos ahondar. El primer hecho policial que trataremos comparando el enfoque de distintos medios locales es el ocurrido el 19 de junio de 2014 y se refiere a la golpiza a un niño que intentó robar un comercio céntrico (Anexo 7).

Portal 0223

Título: *“Intento de linchamiento a nenito. El Municipio radicó una denuncia penal”*

³² Es recomendable Javier Auyero, *Juventud popular urbana. Una aproximación*, Revista Nueva Sociedad n° 117- enero- febrero 1992

Foto de la zona del hecho y luego la bajada: *“Lo hizo José Luis Zerillo, de Derechos Humanos ante la Fiscalía. Silvina Coronel, la fuente consultada por ‘0223’, oficiará de testigo de la causa. Buscan al chico y citarán a la agresora”*.

En el desarrollo, encontramos estos conceptos: *“Acto de irracionalidad y violencia. Una vendedora de ropa intentó linchar a un nenito de la calle que supuestamente la quiso asaltar”*.

El hecho descrito es un *“acto de irracionalidad y violencia”*: en este portal hay un posicionamiento efectivo y no se tiende a estereotipar a los involucrados. Además, se citan las fuentes (privada y pública) y se incluye la acción de las instituciones públicas. Hay un tácito compromiso del portal a seguir informando.

EL ATLÁNTICO en papel

En la portada: *“Ladrón precoz: comerciante quiso linchar a un pibe de la calle al intentar asaltar un local de la zona céntrica”*.

Página 4: Foto de un policía tomando de la ropa a dos niños de espaldas contra un patrullero.

Título de la nota: *“Una comerciante golpeó a niño de unos 6 años que la asaltó”*.

En el desarrollo se lee:

“La empleada lo redujo y le dio una brutal golpiza en la vereda...en los últimos meses la delincuencia infantil que impera en la ciudad, ha generado situaciones extremas, que derivaron en un intento de linchamiento de varios comerciantes contra un precoz ladronzuelo de tan sólo 6 años...amenazó a la trabajadora con un trozo de vidrio...lejos de asustarse, la joven lo sacó a los empujones hacia la vereda y, una vez en el suelo comenzó a patearlo...algunos (de los transeúntes) quisieron impedir la golpiza...la situación no pasó a mayores...el pibe fue rescatado por la policía aunque salió corriendo de la ira de los comerciantes”.

Acá hay estereotipos: *“precoz ladronzuelo”*, *“delincuencia juvenil”*, *“pibe de la calle”*. Y por el otro lado: *“comerciantes”*, *“trabajadora”*, *“joven”*, *“empleada”*.

Y un posicionamiento: el aumento de delincuencia juvenil generó intentos de linchamiento, insinuando que hubo otros además de éste. *“La situación no pasó a mayores”* descalifica la gravedad del hecho, la intervención de la policía es distinta en esta nota: acá se hizo presente por un llamado al 911, lo rescata al niño pero éste se escapa de *“la ira de los comerciantes”*, planteando una serie de incongruencias: la

policía intervino, los comerciantes (que acá son muchos, no sólo la vendedora de ropa) seguían agrediendo al niño que se escapó a pesar de estar allí la policía. El relato es inverosímil y transmite sensación de inseguridad. “*Lejos de asustarse, la joven lo sacó a los empujones*” presupone la valentía de la empleada por actuar como lo hizo y la “*brutal golpiza*” aparece justificada frente al aumento de la delincuencia juvenil. Inferimos que la fuente en este caso debió ser la policía que según este diario, se presenta en el momento del hecho y logra que “no pase a mayores” aunque el niño curiosamente, se escapa. La información, en estos aspectos difiere del portal 0223 para quien el niño se escapó por la intervención de una vecina y la policía no estaba presente, aquí la fiscalía busca al chico y citará a la agresora, presuponiendo que los actos violentos tienen consecuencias jurídicas.

LA CAPITAL en papel y *online*: la noticia no aparece ni este día ni en los anteriores. Nada podemos comentar porque este hecho no mereció ni una línea. Su ausencia es su palabra. El diario parece reflejar los miedos y encauzar las expectativas de los lectores. El contrato implícito entre medio de comunicación y público – cliente prefiere silenciar un hecho sobre el que no puede posicionarse con claridad.

. Un linchamiento en versión periodística

Ahora nos dediquemos al caso paradigmático citado al comienzo de este apartado, que fue de alto impacto para quien realizó la entrevista: en un momento de la conversación hay una alusión tangencial a una crónica específica. La informalidad de la entrevista con F sirvió para que aparezca una faceta inesperada: recordando un hecho policial muy fuerte, el linchamiento de un hombre en el barrio Belisario Roldán en diciembre del 2012 (Anexo 8) según la crónica publicada, una reacción colectiva de los vecinos frente a un intento de violación a una niña, hija de un comerciante del barrio - una especie de *Fuenteovejuna*³³ - arriesga la entrevistadora; el comentario del periodista fue:

Aquí hubo una maniobra de encubrimiento del barrio, fue el padre, un familiar directo...no participaron en masa, encubrieron al autor. (F)

³³ El drama de Lope de Vega sobre el hecho ocurrido en 1476 cuando Fuenteovejuna, un pueblo de Córdoba, España, se subleva irritado por la tiránica conducta del comendador (como detonante el rapto de la campesina Laurencia el día de su boda) y lo matan responsabilizándose toda la comunidad. “La muchedumbre se hace pueblo” según una expresión popular.

Somos lectores vulnerados: a pesar de considerarnos prevenidos ante la lectura de un diario, creemos en lo que el diario dice, en los hechos que se relatan. Y aquí quien relata la noticia, el periodista, nos dice que el hecho no fue así, que no mataron a este hombre entre todos los vecinos como se desprende de la crónica sino que los vecinos encubrieron al asesino por considerar justo su accionar: si el hombre intentó violar a su hija, el padre (o padrastro) tiene derecho a hacer justicia por mano propia...podemos inferir que, así como el periodista lo sabe, lo sabe la policía, lo sabe el juez interviniente y deciden todos callar; la crónica que nos llega es falsa y sobre esa mentira construimos nuestras opiniones. El desamparo del lector se acrecienta cuando, como nos ocurre en el marco de esta investigación, los lectores que nos creíamos “a salvo” de esos posicionamientos condicionados, nos enteramos que los hechos fueron otros y formamos nuestra opinión que creímos razonada y empírica en base a información periodística que consideramos indubitable. Creímos quitarle a la crónica la tangencialidad evidente; pero lo tangencial estaba en los datos crudos. Un caso paradigmático de la inseguridad informativa de las noticias policiales, las menos sospechadas, como nos decía H en la entrevista.

Anexamos la crónica de un diario nacional, *Página 12* por estar firmada por un periodista marplatense actualmente trabajando en Buenos Aires, posiciona al lector en la duda y en el cuestionamiento de preconceptos. El título “*El caso de los vecinos manopropistas*” propone con cierta ironía que la información oficial da más para escribir un cuento policial que para una crónica periodística. Encomillando las frases, escribe que al fiscal del caso le pareció una reacción “*comprensible*”, de los vecinos, que “*los entiende*”. El mismo hecho enfocado de manera muy diferente.

Para Morley (1996) los medios de comunicación operan sobre el marco interpretativo ya creado del derecho a la justicia por mano propia ante la inacción de las instituciones. Y refiriéndose al caso argentino, Martini escribe:

La agenda de los delitos comunes se relaciona con la seguridad de los individuos (el cuerpo, la propiedad). Las noticias de los cuatro últimos años en la gráfica y en la televisión avisan a los individuos que no pueden moverse con tranquilidad ni en el espacio público ni en el privado, y que ese espacio alterado es altamente violento, aleatorio. Si hace treinta años o más el ciudadano que conocía por los medios los crímenes sabía que éstos no los podían tener fácilmente como víctima según supiera de prevención, en la actualidad, lo que conoce es que casi no tiene salida y la prevención consiste, en todo caso, en tener un arma y saber utilizarla. (Martini, 2002:95)

El producto periodístico contribuye a la modelización de la realidad, realidad de la que forma parte tanto el periodismo como el público.

Hay muchas cuestiones técnicas que son ineludibles en la redacción de una crónica policial, hay que ser muy cuidadoso en algunos temas, pero como en todas las ramas del periodismo se hace una gimnasia cotidiana, uno ya lo tiene incorporado, hay muchos hechos delictivos que no tienen que ver con la inseguridad, tal vez es más acertado hablar de criminalidad, por ejemplo un asesinato en una instancia privada, entre una pareja, no afecta al índice de inseguridad, la inseguridad y la criminalidad son dos cosas diferentes...(F)

El entrevistado diferencia el delito del ámbito privado del delito público. Parece ser la línea que marca inseguridad de criminalidad. En el habitus del periodista caracterizar un hecho delictivo como un hecho de inseguridad está marcado por si el delincuente es o no del entorno de la víctima.

Nos dice Hall (2010) que, aunque el significado en el proceso de codificación-decodificación es polisémico, el modo de combinar los elementos en un campo específico crea un significado preferente. Pese a ello no puede asegurarse que el receptor acepta el significado preferente o dominante de un episodio de violencia en la forma precisa en que ha sido codificado por el productor. Recordamos sus trabajos sobre el triunfo del discurso “thacherista” en Inglaterra y podemos inferir alguna similitud con nuestro contexto: el discurso ideológico fue construido sobre el terreno del sentido común. La intención fundamental de una comunicación efectiva es la de obtener el consentimiento del público para la lectura proporcionada, (esa sutil relación entre ideología y sentido común) y, por lo tanto, llevarle a que decodifique dentro del marco de referencia hegemónica. Hoy parece que ubicar un delito como un hecho de inseguridad no necesita mayores reflexiones, está incorporado al sentido común de la comunidad.

. La técnica de la semana construida para trabajar la inseguridad y los linchamientos

Detengámonos en titulares del diario *LA CAPITAL* usando la técnica de la semana construida (Anexo 9).

“Siguen asaltos a viviendas con sus moradores dentro” (jueves 1/8/13, pág. 22)

“A los 13 años es ya un peligroso delincuente que parece no tener miedo” (viernes 9/8/13, pág. 24)

“En el domicilio donde se vendía las drogas fue aprehendido un menor de 15 años (por otra parte es inimputable)”... (sábado 17/8/13, pág. 24)

“Pelea entre cuidacoches acaba con un herido de arma blanca y un detenido [...] no se sabe muy bien por qué se pelearon pero se cree que fue por el lugar para cuidar autos”. (domingo 18/8/13, pág. 25)

“Enfrentó a ladrones y evitó que le asaltaran el comercio a su madre” (lunes 26/8/13, pág. 24)

“Decenas de personas enfurecidas e indignadas por la violación y el crimen de [...] quemaron la vivienda perteneciente a la familia de [...] acusado de ser el autor del hecho” (martes 3/9/13, pág. 23)

“Serían menores los asaltantes que balearon a tres personas en almacén” (miércoles 11/9/13, pág. 24)

“Esclarecen saqueos contra locales...dos menores también fueron vinculados a la causa aunque permanecen en libertad” (jueves 10/9/13, pág. 24)

En estos titulares encontramos los conceptos más importantes que hemos ido desarrollando en las páginas anteriores: *“siguen los asaltos”* da una idea de continuidad del delito con una proyección indefinida, *“es ya un peligroso delincuente”* propone un determinismo social, *“menor [...] que por otra parte es inimputable”* define una crítica de las leyes garantistas, *enfrentó a los ladrones e impidió...* justifica la acción violenta defensiva, *personas enfurecidas e indignadas [...] quemaron la vivienda...* justifica la justicia por mano propia, *serían menores los que balearon*, estigmatiza al menor como delincuente irrecuperable, *dos menores [...] aunque permanecen en libertad”* reitera el contenido anti-garantismo.

Es necesario descifrar conceptos y tomas de posición con lo que los medios de comunicación representan a los diversos sectores que componen la sociedad. Individualmente o reunidas, las personas estructuran una visión del mundo en el que están insertas por la información que les llega, que se combina con sus conocimientos, ideas previas para reafirmarlas o cuestionarlas. Aunque no todos los mensajes están

diseñados expresamente para promocionar una forma de mirar el mundo, el contexto, la reiteración lo puede llevar implícito. Esta mirada puede que se deslice incluso a pesar de las intenciones del emisor. Ya no es posible afirmar que los medios de comunicación sólo relatan los acontecimientos pero no los condicionan ni determinan. En la semana construida encontramos una sensación de continuidad delictiva, una mirada sospechosa sobre los menores de barrios periféricos, una justificación sobre la justicia por mano propia, una exigencia al Estado en defensa de sectores específicos reconocidos y al mismo tiempo una crítica a leyes entendidas como “garantistas”.

El periódico realiza sus prácticas rutinarias y sus estrategias específicas mediante una serie de decisiones de exclusión, inclusión y jerarquización dentro de los cauces que le marca su estrategia global del lucro y la influencia. (Borrat, 1989:71).

Borrat trata el periódico desde la sociología del conflicto, se aleja de los posicionamientos entre un polo positivo que refleja una imagen idealizada del periódico y un polo negativo, que espeja una imagen alarmante, casi siniestra.

Participante de los conflictos, Narrador y Comentarista de lo que ocurre en el sistema político y, también en el sistema social, en el sistema cultural, en el sistema económico, el periódico independiente de información general es actor político de primer rango por la variedad y la potencia de los recursos de que dispone para influir y lucrar en todos los escenarios posibles. (Borrat, 1989:77).

Para concluir, coincidimos con Gamallo en diferenciar a la Argentina de otros países latinoamericanos en donde, en el contexto de las consecuencias sociales de las reformas neoliberales, los linchamientos son una estrategia de persuasión, un castigo ejemplificador. En Argentina, son casos aislados. Pero algunos medios de comunicación masiva, si bien condenan en las palabras directas, toleran y en cierta forma justifican los casos de justicia por mano propia. La efectividad en su comunicación es la de obtener el consentimiento del público que al fin decodifica dentro del marco de referencia hegemónica. Hoy parece que ubicar un delito como un hecho de inseguridad no necesita mayores reflexiones, está incorporado al sentido común de la comunidad.

CONCLUSIONES

Ésta ha sido una investigación exploratoria sobre la prensa local con su producto, las noticias y sus hacedores más visualizados, los periodistas. Delimitamos el campo tomando como base empírica a los diarios de Mar del Plata durante el 2013 y 2014 y, en particular uno de los géneros periodísticos, los policiales, mirando el delito como acontecimiento que no sólo rompe con el contrato social de una comunidad sino como hecho sociológico. Reconocemos su centralidad como tema de investigación: así como un tema salta a la tapa de los diarios, los medios de comunicación están hoy en los “titulares” de la Sociología.

Si bien los diarios en papel pierden protagonismo, los diarios digitales se posicionan, marcan agenda y sus titulares se expanden y redireccionan la noticia a nuevos soportes tecnológicos que amplía novedosamente el horizonte comunicativo y la retroalimentación de opiniones.

Al iniciar este trabajo, en Mar del Plata había dos medios de prensa escrita con diferencias en el tratamiento periodístico de los hechos policiales, *LA CAPITAL* y *EL ATLÁNTICO*. Hoy, el segundo va desapareciendo de kioscos y bares. Y la exclusividad no nos parece secundaria: la ciudad pierde un actor político significativo en el marco de una democracia condicionada por el monopolio informativo.

LA CAPITAL se define como periódico independiente, y coincidimos en esto en tanto excluye toda relación de dependencia estructural respecto de cualquier otro actor que no sea su empresa editora. Pero se da una característica particular: anclado en un modelo industrial que ya no funciona, se sostiene como parte de una corporación en donde se mezclan otros rubros económicos y de poder. Así, el diario está todos los días en la calle y en su página web aunque ya no es rentable a pesar de los avisos, la publicidad y la venta (sustancialmente reducida en los últimos años). Podemos entender este comportamiento si reconocemos al diario como un actor político que opera en el espacio público para ganar adhesión o influencia. Lo observamos como un poder latente que sostiene el pensamiento hegemónico con el riesgo de que, cuando se difumina el límite, el papel que busca cumplir como actor político puede estar por encima de la función informativa.

Nuestro objetivo fue describir la producción de la noticia impresa relativa a temas policiales, sus contenidos ideológicos y sus contextos de producción considerando el papel de los periodistas, sus fuentes, sus métodos como constitutivas de la selectividad

mediática. Partimos de la hipótesis de que en el mundo mediático de hoy el rol de los periodistas, dentro de la lógica del campo específico, produce una representación del mundo favorable al orden establecido. En nuestra investigación junto a la literatura académica clásica y actual, fueron fundamentales las perspectivas de los trabajadores de prensa entrevistados, analizadas paralelamente a las crónicas publicadas.

He aquí nuestras conclusiones:

- El rol de los periodistas (2.1) está situado en la reproducción del espacio social y del espacio simbólico dada la trascendencia que aún hoy se le otorga a su tarea; pero cada uno de ellos ocupa subespacios específicos que alejan la idea de hablar de los periodistas como un conjunto reconocible y aparece el posicionamiento individual diferenciado. Aunque los periodistas se reconocen en el rol que ocupan, las urgencias profesionales, la división de tareas, la línea editorial a la que están subordinados, los logros personales, el continuismo cultural triunfa y, con una lógica propia de su campo específico, recrean una representación del mundo tal como está establecido, a veces con crítica pero con una perspectiva de difícil superación. En varios de nuestros entrevistados parece triunfar lo que Bourdieu considera su principal responsabilidad: dejarse llevar por la lógica de su campo específico y producir, sin saberlo o al menos sin reconocerlo, efectos no queridos en nombre del derecho ciudadano a la información. Encontramos algunos aspectos distintivos en el periodismo local: un retroceso en la identidad profesional, el “soy periodista” está devaluado y en el desánimo derivan a escritores de ficción, novelas negras o policiales, militantes políticos, conductores televisivos, panelistas radiales. Así parecen aliviar la carga de una tarea que se presenta problemática. Otro aspecto a resaltar es que, en general, el periodista marplatense de policiales no reconoce la carga político-ideológica de su trabajo: el hecho de narrar delitos parece diferenciarlos de los “otros” periodistas y circunscribirlos a una tarea específica: relatar crímenes. Pero no hablamos de los periodistas marplatenses como colectivo. Sus palabras y sus posicionamientos los diferencian: si unos reconocen las limitaciones a las que están sometidos en su trabajo y que en su profesión deben

adecuarse a la línea editorial del diario, otros están en un momento de cambio, de crisis, pierden la fuente de trabajo, reaccionan y se posicionan desde otro lugar.

- La agenda pública (2.2) es aquello de lo que se habla cotidianamente y aunque es de difícil rastreo, el sistema de los medios de comunicación es definitorio. Recuperamos los conceptos de nuestros entrevistados para avanzar; desde sus miradas, las variables que definen qué es “publicable” empiezan por la línea editorial (el periodista se adapta al diario en que trabaja), la escala geográfica (la muerte diferenciada entre los habitantes del centro y de los barrios marginales), la magnitud relativa del robo según las épocas (hace cincuenta años, un robo de un kiosco era noticia, hoy desaparece la noticia por la asiduidad) y la distancia con el lector (un robo en un pequeño pueblo del interior importa a sus ciudadanos, pero no a los lectores del diario de una ciudad más importante aunque sea cercana), la empatía del periodista con la víctima, el interés que se supone en los lectores y el previsto impacto mediático de ciertos hechos policiales. La agenda se adapta al formato preestablecido de la sección de policiales; inferimos que esta característica (el ocupar un número definido de páginas), ayuda en el lector a la sensación de una constante, un “siempre fue, es y será así” en cuanto a la magnitud de los hechos delictivos.
- Tanto la información buscada como la recibida tiene una instancia de inclusiones, exclusiones, jerarquizaciones anteriores al periódico. En nuestra investigación, confirmamos que las fuentes de los periodistas (2.3) son frágiles, parcializadas, manipuladas, escondidas o recargadas; tienen fuerte peso las fuentes oficiales que ya definen la mirada sobre el hecho ocurrido, seleccionan lo “informable”, parcializan y muchas veces, ocultan deliberadamente. Luego, las fuentes propias del periodista, los testimonios, la palabra del entorno; el hablar o no tiene múltiples motivaciones y lo dicho está teñido de subjetividad, emociones, valoraciones. La mirada directa del redactor es poco común, muy pocas veces está en el lugar de los hechos en simultáneo, la información que maneja está terciarizada desde el origen. Necesita preservar fuentes y por lo tanto, descartar información “imprudente”. Regresamos a nuestro objeto, la “inseguridad informativa”, esa base de noticias que el receptor puede creer consumir como totales y

seguras y son una dudosa parcela de hechos llena de olvidos, sesgos y segmentaciones (parafraseando a Borges, de “versiones y perversiones”).

- Considerando el discurso como una manifestación ideológica (2.4) la selección de palabras, la estructura sintáctica, el estilo, es en sí una interpretación de un hecho. El uso reiterado de ciertos términos, la personalización del acontecimiento, los testimonios con intención de crear efecto de realismo hacen que el lector establezca desde estereotipos a procesos de identificación. Los titulares policiales atraen al lector, actúan de síntesis de la noticia y en cada diario según su estilo se reconoce una perspectiva ideológica.
- El diario construye, intencionalmente o no, un modelo de realidad (2.5) para sus lectores. Esos modelos contextuales están presentes en la producción del discurso. Explican la manera en que los artículos noticiosos del mismo evento varían de un periódico a otro o cuando los escriben distintos periodistas. Los medios ofrecen representaciones reiteradas, simplificadas e incompletas de los hechos que publican. La realidad mediática del crimen puede llegar a convertirse en realidad social. La inseguridad, como categoría nativa del campo periodístico policial, es un modelo de realidad que llega al lector.
- Partimos de suponer que la influencia de los medios de comunicación es real pero difuminada entre tantas otras variables de influencia y a largo plazo (2.6). La intención fundamental de una comunicación efectiva es la de obtener el consentimiento del público para la lectura proporcionada y por lo tanto, llevarle a que decodifique dentro del marco de referencia hegemónica, construyendo representaciones acríticas que funcionan sin necesidad de verificación. Hoy parece que ubicar un delito como un hecho de inseguridad no necesita mayores reflexiones, está incorporado al sentido común con el agregado de que, como producción social, los discursos escritos no sólo se sostienen en el plano simbólico sino que intervienen de las acciones de la comunidad.

Por último, explicitamos tres avances que consideramos merecen nuevas líneas investigativas:

En nuestro trabajo apareció un plus relacionado con el sector social que incluye el geográfico de las víctimas: frente a los medios, la muerte no es democrática. Morir asesinado en la periferia de Mar del Plata puede que ni siquiera llegue a ser noticia. La clase media tiene capital social para manifestarse, formar movimientos sociales, tener presencia; los habitantes de los barrios periféricos no. El asesinato de un joven del centro ocupa páginas y páginas durante meses y lo sigue ocupando por la acción de movimientos sociales que lo recuerdan y reclaman. El asesinato de otro joven de la periferia el mismo día ni siquiera es informado por las fuentes oficiales, es una muerte anónima, sospechosa, invisibilizada. Rescatamos que algún periodista rompe la lógica del campo y avanza por su cuenta en la información. Pero poco consigue al llegar al nivel de redacción, más aún cuando su diario está en proceso de desaparición.

En lo que evaluamos un segundo avance, rescatamos la conceptualización de uno de nuestros entrevistados: la desprotección del lector de las páginas policiales es mayor porque está más desprevenido frente a la crónica del delito que considera más cercana a la simple descripción de hechos ocurridos. En las noticias políticas puede que haya una previa caracterización del diario o del periodista y por lo tanto mayores prevenciones. En cambio, en las policiales la inseguridad informativa es menos evidente para el lector. Con este avance nos acercamos al contexto de recepción que no es nuestro campo investigativo pero que consideramos merece mayores profundizaciones empíricas.

Por último, avanzamos sobre el contenido ideológico que aparece en la crónica policial aunque sólo parezca información pura. Si la ideología es una manera de interpretar el mundo y de actuar en él, es decir, si tiene el poder de materializarse, pasa de ser una sensación y asume un valor ideológico cuando se materializa en hechos concretos: muertes en un incendio de una casa con todas las ventanas enrejadas, tiro por la espalda de un comerciante a un ladrón que huye en bicicleta, muerte por manipulación de armas caseras, ajusticiamiento vecinal a un posible violador, incendio de la casa de un presunto asesino, ataque de un perro guardián al hijo de sus propios dueños, golpiza de una vendedora a un niño por intento de robo, riesgo público por tapiales alambrados y electrificados, movimiento vecinal contra la construcción de un plan de viviendas estatal por la posible llegada de “los otros”³⁴. No estamos hablando de resultados a largo plazo sino ya de consolidaciones en el imaginario colectivo. La

³⁴ Los hechos citados fueron publicados en los diarios locales 2013-14

inseguridad es un efecto preconstruido porque con sólo mencionar el término evocamos una lista de sucesos, un repertorio de actores: la mención lo hace evidente. No se cuestiona cuál es el problema ni cómo se convirtió en tal y siguiendo este paradigma extremo, sólo cabe profundizar los mecanismos de defensa y represión. Así, el discurso de los medios se cristaliza en determinadas representaciones sociales.

Aquí necesitamos volver a conceptos de la teoría crítica: tanto los objetos observados como los sujetos observadores de la ciencia están constituidos socialmente, por lo tanto deben ser analizados e interpretados dentro de su contexto histórico-social. Hoy prevemos una probabilidad superadora en el posible rol contra-hegemónico de las redes sociales, la desarticulación de los monopolios informativos y la presencia de un nuevo periodismo cuando el contexto histórico haya superado dicotomías coyunturales. Ahora el diario irradia sus titulares a través de las nuevas redes sociales y curiosamente en un medio en que tradicionalmente el receptor era agente pasivo, permite la publicación de opiniones inmediatas y directas de los lectores y los múltiples contactos entre ellos produciendo un nuevo tipo de comunicación que tal vez abra nuevas perspectivas. Revalorizando el derecho público a la información completa y veraz como un derecho humano terminamos acompañándonos con la mirada esperanzadora de Mattelart: la historia no es lineal y la condición del presente no es de naturaleza inevitable.

Al fin, parece haber dos paradigmas de la comunicación en pugna: una concepción lineal, descomplejizada y unidireccional que privilegia al emisor en desmedro de los actores sociales, colocados en el lugar de meros receptores. Otro enfoque se dirige a la construcción de sentido, a la reapropiación de los mensajes más que a los mensajes en sí, y se concentra en los actores sociales. Aquí la complejidad es la única clave de lectura de la cosa pública, pensando a la comunicación desde una visión estratégica y de construcción de sentido compartida.

BIBLIOGRAFÍA

- Altamirano, Carlos (director) (2008). *Términos críticos de sociología de la cultura*, Buenos Aires, Ed. Paidós
- Amado Suárez, Adriana (2010). *Prensa y comunicación*, Buenos Aires, Ed. Crujía
- Blaustein E. y Zubieta M. (1998). *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*, Buenos Aires, Ed. Colihue
- Borrat, Héctor (1989). *El periódico, actor del sistema político*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili
- (2006). *Periódicos. Sistemas complejos, narradores e interacción*, Buenos Aires, Ed. La Crujía
- Bourdieu, Pierre (1990). *Sociología y Cultura*, México, Ed. Grijalbo
- (1996). *Sobre la televisión*, Barcelona, Ed. Anagrama
- (1999). *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Ed. Eudeba
- (2008). *El oficio del sociólogo*, Buenos Aires, Ed. Siglo XXI
- *¿Cómo se forma la opinión pública?* (original en francés “La fabrique des débats publics”), artículo extraído de los cursos sobre el estado (Sur l’Etat. Cours au Collège de France 1989-1992)
- *Sobre medios y periodistas*, diálogo con el periodista Francon Granon, publicado en la revista Télérma, Paris, 2001
- y Wacquant, L. (1995). *Respuestas. Por una antropología reflexiva*, México, Ed. Grijalbo
- Cervino, Mauro, edit. (2005). *La violencia en los medios de comunicación, generación noticiosa y percepción ciudadana*, Ecuador, Flacso
- De Moraes, D., Ramonet, I., Serrano, P. (2013). *Medios, poder y contrapoder: de la concentración monopólica a la democratización de la información*, Buenos Aires, Ed. Biblos
- Flink, Uwe (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*, Madrid, Ed. Morata
- García Canclini, Néstor (1997). *Cultura y Comunicación. Entre lo global y lo local*, La Plata, Ed. Periodismo y Comunicación
- Geertz, Clifford (1992). *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Ed. Gedisa
- Gramsci, Antonio ([1934]1981). *Cuadernos de la cárcel*, Tomo 6, Cuaderno 24 (XXVII), México, Ed. Era
- ([1947]2005). *Cartas desde la cárcel*, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión

- Gómez Mompart, J. y Marín, O. (1999). *Historia del Periodismo Universal*, Madrid, Ed. Síntesis
- González, Amílcar (1984). *La comunicación asediada*, Buenos Aires, Ed. Nuevo Horizonte
- Guber, Rosana (1999). “Identidad social villera” en Boivin *Constructores de otredad*, Buenos Aires, Ed. Eudeba
- Habermas, Jünger (1992). *Teoría de la Acción Comunicativa I*, España, Ed. Taurus
- Hall, Stuart (2010). *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*, Ecuador, Envión Ed.
- Jensen, K.B. y Jankowski, N. W. (comp.) (1993). *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, Barcelona, Bosch Comunicación
- López, Enrique Martín. *Para una sociología de la prensa, introducción a un texto de Max Weber* en “Revista Española de Investigaciones Sociológicas”, Edición 57, Enero-marzo de 1992, pp. 251-259
- Martín-Barbero, Jesús (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, México, Ed. Gili
- (2002). “La ciudad que median los medios” en Moraña M. edit., *Espacio urbano, comunicación y violencia en América Latina*, Pittsburg, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana Martini, Stella (2004). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Colombia, Ed. Norma
- Martini, Stella (2002). *Agendas policiales de los medios en la Argentina*, en “Violencias, delitos y justicias en la Argentina” de Gayol, S. y Kessler, G. (comp.), Buenos Aires, Ed. Manantial
- (2004). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Colombia, Ed. Norma
- (2007). “La prensa gráfica argentina” en *Periodismo de calidad: debates y desafíos*, Buenos Aires, Ed. La Crujía
- “La prensa gráfica argentina: reflexiones sobre la calidad periodística, la información ‘socialmente necesaria’ y la participación ciudadana en las agendas sobre el delito” en *Criminología, Comunicación y Medios*, Seminario Interdisciplinario de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social UNLP (junio 2007)
- y Lila Luchessi (2004). *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*, Buenos Aires, Ed. Biblos

- Mattelart A., Piccini M., Mattelart M. (1976). *Los medios de comunicación de masas. La ideología de la prensa liberal*, Buenos Aires, Ed. El Cid
- , A. y M. (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona, Ed. Paidós
- (2000). *Historia de la utopía planetaria. De la ciudad profética a la ciudad real*, Buenos Aires, Ed. Paidós
- McCombs y Shaw, Maxwell (1985). En Moragas M. de. *Sociología de la comunicación de masas. Estructuras, funciones y efectos*, Barcelona, Ed. Gili
- McLuhan, Marshall (1996). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Buenos Aires, Ed. Paidós
- Montero Díaz, J. y Rueda Laffond, J. C. (2001). *Introducción a la historia de la comunicación social*, Barcelona, Ed. Ariel
- Morley, David (1996). *Televisión, audiencia y estudios culturales*, Buenos Aires, Ed. Amorrortu
- Mouffe, Chantal (1991). “Hegemonía e ideología en Gramsci” en *Antonio Gramsci y la realidad colombiana*, Bogotá, Foro Nacional
- Nöelle Neumann, Elizabeth (2010). *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*, Buenos Aires, Ed. Paidós
- Norman, N. y Lincoln, I. (comp.) (2011). *El campo de la investigación cualitativa*, Barcelona, Ed. Gedisa
- Raiter, A, Zullo, J. y Sánchez, K (2001). *Representaciones sociales*, Buenos Aires, Ed. Eudeba
- Raiter, Alejandro (2003). *Lenguaje y sentido común: las bases para la formación del discurso dominante*, Buenos Aires, Ed. Biblos
- Ramonet, Ignacio (2011). *La explosión del periodismo. De los medios de masa a la masa de medios*, Madrid, Ed. Clave Intelectual
- (2012). *La explosión del periodismo. Internet pone en jaque a los medios tradicionales*, Buenos Aires, Capital Intelectual (Le Monde Diplomatique)
- Reguillo, Rossana (2006). *La construcción social del miedo. Imaginarios globales, miedos locales*, México, Comunicación- Estudios
- Rey, Germán (2005). *El cuerpo del delito*, Colombia, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina
- (2007). *Miradas oblicuas sobre el crimen (Modalidades discursivas y estrategias de la narración)*, Bogotá, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina

- Rotker, Susana (2000). “Nosotros somos los otros” en *Ciudadanía del miedo*, Caracas, Ed. Nueva Sociedad
- Saperas, Enric (1987). *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas*. Barcelona, Ed. Ariel
- Sarlo, Beatriz (1994). *Escenas de la vida posmoderna. Intelectuales, arte y videocultura en la Argentina*, Buenos Aires, Ed. Ariel
- Sautu, Ruth (2003). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*, Buenos Aires, Ed. Lumiere
- Serrano, Pascual (2013). *La información jibarizada. Cómo las tecnologías han cambiado nuestras mentes*, España, Ed. Península
- Soto Navarro, Susana. *La influencia de los medios en la percepción social de la delincuencia*, en Revista electrónica de Ciencia Penal y Criminología, 07-09-2005
- Sunkel, Guillermo, coord. (2006). *El consumo cultural en América Latina. Construcción teórica y líneas de investigación*, Bogotá, Convenio Andrés Bello
- (2003). *La prensa sensacionalista y los sectores populares*, Bogotá, Ed. Norma
- *Modos de leer en sectores populares*, artículo en la Revista “Nueva Sociedad” 175, septiembre-octubre 2001
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación*, Buenos Aires, Ed. Paidós
- Van Dijk, Teun A. (1990) *La noticia como discurso*, Buenos Aires, Ed. Paidós
- (1998) *Ideología, una aproximación multidisciplinaria*, Barcelona, Ed. Gedisa
- *Ideología y análisis del discurso*, en Revista “Utopía y Praxis Latinoamericana, año 10, N° 29, abril-junio 2005, Venezuela
- (2012). *Discurso y contexto*, Buenos Aires, Ed. Gedisa
- Walsh, Rodolfo (1995). *El violento oficio de escribir. Obra periodística 1953-1977*, Buenos Aires, Ed. Planeta
- Weber, Max ([1919] 2009). *La política como vocación*, Buenos Aires, Alianza Editorial
- ([1910] 1992). *Para una sociología de la prensa* en Revista Española de Investigaciones Sociológicas, Edición 57, enero-marzo 1992
- Williams, Raymond (1974). *Televisión. Tecnología y Forma Cultural*, Buenos Aires, Ed. Paidós
- (1982). *Cultura. Sociología de la comunicación y del arte*, Barcelona, Ed. Paidós
- Wolf, Mauro (1987). *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*, Barcelona, Ed. Paidós

- (1997). “Investigación en comunicación y análisis textual” en Dayan D., *En busca del público*, Barcelona, Ed. Gedisa
- Zaffaroni, Eugenio Raúl (2012). *La cuestión criminal*, Buenos Aires, Ed. Planeta
- Zullo, Julia (2006). “Algunas estrategias de construcción de la inseguridad y el delito en Clarín y La Nación”, en *La caja de Pandora. La representación del mundo en los medios*, de A. Raiter y otros, Buenos Aires, Ed. Crujía

ANEXOS

Anexo 1 – *LA CAPITAL*, 2 y 3 de mayo 2014

EL MUNDO

Conclusiones del informe anual de la organización Freedom House

La libertad de prensa, en su peor nivel en 10 años

En el 33% de los 197 países relevados no existe el periodismo libre. La Argentina, como casi toda Sudamérica, figura en el sector de los estados “parcialmente libres”.

WASHINGTON - La libertad de prensa en todo el mundo cayó a su nivel más bajo en una década, lo cual incluye un deterioro del clima de trabajo en los medios en Estados Unidos, advierte un informe publicado ayer por la organización Freedom House.

El grupo independiente, con sede en Washington, pintó su mapa de verde, en señal de “prensa libre”, en Australia, Canadá, Costa Rica, Estados Unidos, la mayor parte de Europa, Israel, Japón y Uruguay.

El amarillo de “parcialmente libre” incluye a la mayor parte de América del Sur (incluida la Argentina), el noroeste y sudeste de África, la India, Italia y los países balcánicos, India, Mongolia, Indonesia y las Filipinas.

El resto, incluidos Cuba, Ecuador, México, Rusia, Venezuela, China, Vietnam, Camboya, Madagascar, gran parte del centro y nordeste de África, Medio Oriente y el Golfo Pérsico aparecen en el tono violeta de países sin libertad de prensa.

Este deterioro global de la libertad de prensa, de acuerdo con Freedom House, “ha estado impulsado en parte por un retroceso mayor en varios países del Medio Oriente, incluidos Egipto, Libia y Jordania, notables retrocesos en Turquía, Ucrania y en numerosos países del este de África”.

Retrocesos

La directora del proyecto en Freedom House que prepara este informe anual, Karin Karlekar, señaló que se vieron “disminuciones en el nivel global de libertad de los medios impulsados por los intentos gubernamentales para controlar el mensaje y castigar al mensajero”.

“En todas las regiones del mundo encontramos el año pasado que tanto gobiernos como actores privados atacan a periodistas, impiden su acceso físico a acontecimientos noticiosos, censuran el contenido y ordenan despidos de periodistas por motivos políticos”, agregó Karlekar.

De los 197 países y territorios evaluados por Freedom House durante 2013, el 32 por ciento quedaron en la categoría de “libres”, el 35 por ciento en la de “parcialmente libres” y el 33 por ciento en la de países “sin libertad”.

“Los ocho países con las peores calificaciones siguen siendo Bielorrusia, Cuba, Guinea Ecuatorial, Eritrea, Irán, Corea del Norte, Turkmenistán y Uzbekistán”, apunta el estudio.

En Latinoamérica, según Freedom House, la libertad de prensa cayó a su nivel más bajo en cinco años y “sólo el 2 por ciento de la población latinoamericana vive en ambientes con medios libres”.

Así Freedom House bajó las puntuaciones de Honduras, Panamá, Surinam y Venezuela, mientras que subió las de Paraguay, y mantuvo por otro año más a Cuba como el país con peores condiciones para ejercer la libertad de prensa de la región, aunque mejoró ligeramente su nota ■

"La Capital"
3 de mayo 2014

Página 21

El análisis de Reporteros sin Fronteras

El impacto negativo de los conflictos armados

La organización internacional 'Reporteros sin Fronteras' publica anualmente la 'Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa' que permite conocer en qué países los periodistas gozan de mayores derechos para ejercer su trabajo, y aquellos donde la actividad sufre de persecuciones y censura.

La edición de 2014 revela el impacto negativo de los conflictos armados en la libertad de información y en sus actores. La posición de algunos países también se vio afectada porque estos han hecho una interpretación demasiado amplia y abusiva del concepto de 'protección de la seguridad nacional', a costa del derecho de informar y de ser informado. Esta tendencia constituye una amenaza creciente a escala global, peligrosa para la libertad de información hasta el corazón mismo del 'Estado de Derecho'.

Finlandia conserva su lugar como el mejor de la clase, ocupa por cuarto año consecutivo el primer sitio de la clasificación. Al igual que en la última edición, le pisan los talones los Países Bajos y Noruega.

En el extremo opuesto, al final de la clasificación, se encuentra el 'trío infernal', que de nuevo reúne a Turkmenistán, Corea del Norte y Eritrea, países donde la libertad de prensa simplemente no existe.

A pesar de que en 2013 se vieron atravesados por algunas turbulencias, estos países siguen siendo hoyos negros de la información y verdaderos infiernos para los periodistas.

Este año la clasificación incluye a 180 países. La clasificación 2014 subraya la lógica correlación negativa que existe entre un conflicto -abierto o no declarado- y la libertad de información.

En un contexto de inestabilidad los medios de comunicación son objetivos y blancos estratégicos para los grupos o los individuos que intentan controlar la información.

Desde marzo de 2011 Siria (puesto 177) encarna este tipo de casos en extremo, al punto de que

ahora es uno de los países donde la libertad de información y sus actores corren más peligro, a las puertas del 'trío infernal'.

Otra situación que denuncia la Organización es que varios países que se jactan de ser un 'Estado de Derecho' no dan el ejemplo, están lejos de hacerlo. La libertad de información cede con gran frecuencia ante una concepción de la seguridad nacional demasiado amplia y un uso abusivo de este concepto, lo que marca un retroceso preocupante en las prácticas democráticas.

Según RPF el periodismo de investigación lo padece, en ocasiones gravemente, como sucede en Estados Unidos (46°), que pierde 13 posiciones. Uno de los retrocesos más notables, en medio de una situación en la que el rastreo de fuentes y la caza a informantes van en ascenso.

La condena del soldado Bradley Manning o la persecución del analista de la Agencia de Seguridad Nacional (National Security Agency, NSA), Edward Snowden, son algunas de las advertencias dirigidas a aquellos que se atreven a filtrar información considerada delicada -pero de interés público comprobado- para que se le de una divulgación más amplia.

En cuanto a la Argentina, Reporteros sin Fronteras indica que la situación es Satisfactoria. La organización destaca los avances con la sanción de la nueva ley de medios audiovisuales.

El capítulo más triste se da en relación a la cantidad de periodistas, blogueros y ciudadanos asesinados en el mundo por defender la libertad de expresión. En 2013 hubo 76 periodistas muertos, 4 colaboradores muertos y 47 que publicaron en internet asesinados.

Y en lo que va de 2014 ya se reportaron 11 periodistas, 6 colaboradores, y 3 blogueros asesinados. Además se reportaron 165 periodistas encarcelados, 14 colaboradores apresados y 165 ciudadanos que terminaron en la cárcel por dar información por la web ■

Para la ONG la situación de expresión en Argentina es considerada satisfactoria.



Anexo 2 – LA CAPITAL, 3 de mayo 2014

POLICIALES / TRIBUNALES

Desde el jueves por la mañana hasta anoche

La Capital
3/5/2014

Seis heridos de bala y tres apuñalados en las últimas horas en la ciudad

Diversos hechos violentos se reprodujeron en puntos distantes de la ciudad. Algunos casos no fueron denunciados y en la mayoría la policía no informó a la fiscalía en turno.

El caso del periodista deportivo baleado en la tarde del jueves fue sólo uno de una serie de hechos violentos que ocurrieron en las últimas horas en la ciudad, algunos de ellos en intentos de asaltos y otros bajo circunstancias que se están investigando.

Daniel Cobeaga, periodista y comerciante de la ciudad, fue herido de bala en su rostro cuando dos delincentes pretendieron asaltarlo a la salida de la casa de su madre, sita en Moreno al 5700.

“Me llamó la atención tantos heridos de arma de fuego en el hospital”, dijo Cobeaga ayer a distintos medios periodísticos que lo entrevistaron. Apesar de esa situación, las policía no informó de ello y tampoco fue notificada la fiscalía en turno cuyo titular, Juan Pablo Lódola, aseguró que no tenía conocimiento.

Alas 7.30 del jueves una pelea de magnitud en la puerta del boliche La Cumbre fue protagonizada por varios jóvenes y el cabo de la misma uno resultó herido con un arma blanca. La víctima

bre identificado como Luciano Varela (34) fue herido en una pierna por un individuo que le disparó cuando caminaba por 188 y Santa Cruz. En la policía investigan por qué fue atacado Varela, sin tener precisiones al respecto.

Poco después en 212 al 300, en jurisdicción de la comisaría undécima, un hombre identificado como Miguel Mendoza (42) sufrió lesiones cortantes en ambos brazos y se procura establecer si se defendió de un intento de robo.

Antes de que sucediera lo de Cobeaga, un hombre fue baleado en Chile al 3200 cuando dos jóvenes quisieron asaltarlo.

En la seguidilla de hechos violentos, Carlos Juárez (22) recibió un disparo en una pierna y aseguró haber sido víctima de un asalto en Mendoza al 4600. Personal de la comisaría novena indicó que Juárez posee antecedentes y que la versión que contó en el hospital no fue real.

Finalmente, también el jueves, pero a las 21, una joven de 25 años que se encontraba en la puerta de su vivienda de Roca al 6200 fue alcanzada por una bala perdida en su rodilla derecha. Al parecer grupos antagónicos se enfrentaron a poca distancia de allí.

Finalmente, ayer por la mañana un joven de 19 años fue trasladado en estado grave al Hospital Interzonal General de Agudos (HIGA) tras ser apuñalado durante una disputa entre personas con antecedentes delictivos. El hecho sucedió en Mateotti al 3100.

La guardia del Hospital Interzonal funcionando a pleno en las últimas horas.

Apesar de esa situación, las policía no informó de ello y tampoco fue notificada la fiscalía de turno cuyo titular, Juan Pablo Lódola, aseguró que no tenía conocimiento.

características del hecho y el origen de la agresión no se pudo establecer, aunque trascendió que el incidente ocurrió en cercanías de la estación Ferroautomotora.

A las 5 de la tarde del jueves un hom-

fue identificada como Javier Nuñez (18), quien tras recibir las curaciones necesarias en el HIGA fue dado de alta.

En horas de la tarde del jueves un menor de 15 años resultó herido en el muslo derecho por un disparo. Las

Anexo 3 – LA CAPITAL, 29 de marzo 2014

Policiales/Tribunales Mar del Plata, sábado 29 de marzo de 2014

Se evadió el condenado por el crimen de Stefano Bergamaschi

Un asesino suelto que pone en peligro a toda una comunidad

Un triple homicida camina hoy las calles de la ciudad ♦ Se trata del asesino de Stefano Bergamaschi, Sergio Fatta y Cristian Rutillaitis ♦ En la jornada de ayer se fugó del Hospital Interzonal tras saltar del segundo piso ♦ Tenía el catéter y la sonda que le habían colocado a raíz de las lesiones sufridas durante una pelea en el penal de Batán.

Jonathan Maldonado (22) vivía preso sólo para salir en libertad. Y en la madrugada de ayer encontró la forma de hacerlo, una vez más, al aprovechar un deficiente sistema de vigilancia en el HIGA, donde estaba internado a raíz de una lesión sufrida en el interior del penal de Batán.

Maldonado se fugó mientras cumplía la condena de 15 años que le habían impuesto por matar al adolescente Stefano Bergamaschi en 2009 y por la evasión ya hay dos agentes del Servicio Penitenciario suspendidos.

La fuga tuvo algunas características sospechosas, por la ingenuidad de los custodios y por la manera en la que, se cree, Maldonado abandonó el nosocomio. De acuerdo a los datos a los que tuvo acceso LA CAPITAL, Maldonado, quien además es considerado autor de al menos otros dos asesinatos cuando era menor de edad, pidió permiso para dejar la cama del segundo piso del Hospital Interzonal y dirigirse al baño, solicitud que fue aceptada por los vigiladores, quienes además le quitaron las esposas. Luego, saltó por una ventana a pesar de que llevaba colocado un catéter desde el cual drenaban fluidos por la herida de arma blanca que tenía en el pecho.

Minutos después los vigiladores advirtieron que Maldonado ya no estaba y dieron la alerta.

Es vergonzoso, más allá del dolor que nos causa esta fuga, la reacción de la comunidad.

Maldonado en tres momentos de su vida. De izquierda a derecha: la noche en la que fue detenido por el crimen de Bergamaschi, cuando estaba encerrado en el Instituto de Menores esperando la sentencia y la foto actual del Servicio Penitenciario.

Bergamaschi, padre del adolescente asesinado en su casa de Vieytes y Viamonte, mientras se celebraba un cumpleaños.

Una vez que se conoció la fuga de Maldonado, el Servicio Penitenciario y la policía local (a través de todas las comisarías y la DDI) dispusieron un protocolo de búsqueda que por el momento no dio resultados positivos.

Un irrecuperable

El "Tona" Maldonado es uno de esos sujetos que transforman la vida en comunidad en un peligro. Asesino, asaltador, ladrón, se ha convertido en un modo de vida de la delincuencia, se trata de un individuo irrecuperable. Lo saben las autoridades judiciales y policiales.

Aunque la Justicia intentó minimizar su accionar recluyéndolo en un penal por el periodo de 15 años su peligrosidad no disminuyó. Confinado en Batán primero, luego en la Unidad Penal de Dolores y finalmente "repatriado" a Batán, Maldonado tuvo varios incidentes, incluido el último que le causó la lesión en el pecho. "No está definido quién ni cómo lo hirieron, pero está certificado que fue un arma blanca".

Hospital Interzonal General de Agudos", dijo una fuente penitenciaria a LA CAPITAL.

Según pudo saberse, en Batán este recluso compartió pabellón con algunos de sus parientes. Su entorno familiar siempre se manejó en la delincuencia, tan es así que un hermano suyo fue asesinado a puñaladas en la Villa Mateotti en 2008. Su madre fue detenida en 2011 por vender estupefacientes. Un padrastro y primos también fueron presos por distintas causas.

Pero antes de recibir condena, y por su carácter de menor de edad, Maldonado había sido alojado en distintos Institutos para adolescentes, de los cuales también logró escapar.

Su necesidad por mantenerse en libertad lo llevó una vez a cometer un hecho demencial, tanto por el lugar en donde lo intentó como por la forma. Fue en el mismo Juzgado de Menores, ubicado en Gascón y Entre Ríos. Allí esperaba para una audiencia dentro del calabozo, cuando fue sorprendido por un policía en momentos en que, a "caballito" de otro detenido, rompía la reja de seguridad. El policía se peleó a golpes de puño hasta que lo redujo.

Sus antecedentes

Cuando Maldonado asesinó a Ber-

Mar del Plata, sábado 29 de marzo de 2014

LA CAPITAL

Página 23

La Suprema Corte y su reciente fallo

La condena de 15 años de prisión que recibió Maldonado por el asesinato de Stefano Bergamaschi fue ratificada hace apenas unos días por la Suprema Corte de la provincia, rechazándose

una vez más el pedido de la defensora oficial Fernanda Saumel.

Vale recordar que en el juicio que celebró en el Fuero de Responsabilidad Penal Juvenil en septiembre de 2010 debieron fallar los jueces de mayores Néstor Conti, Adrián Angulo y Aldo Carnevale, porque los demás magistrados de la Justicia de Menores se

excusaron por distintas razones.

La fiscal Baqueiro había solicitado 18 años de prisión, mientras que Saumel la absolución. Luego Saumel apeló ante la Cámara y también ante la instancia superior hasta llegar a la Suprema Corte.

Los demás imputados en la muerte de Bergamaschi fueron absueltos. En

tre ellos estaba una tía de Maldonado que ocultó el arma, un sujeto apodado "Urraca" que también participó en maniobras de encubrimiento y el cómplice en el momento del asesinato. Este sujeto, aunque fue reconocido y había pruebas bastante firmes, no fue condenado, aunque luego cayó preso por otras causas.

Todo comenzó en el año 2005 cuando fue aprehendido por primera vez después de intentar un robo en un local de Alberti al 1900. Al día siguiente la policía lo atrapó con un revólver calibre 32 tras robar a otro local céntrico.

Luego sumó numerosas causas por robos hasta que en 2007, con 15 años cruzó hacia un terreno de violencia absoluta.

El 30 de noviembre de ese año asesinó de un disparo en el cuello a Cristian Rutillaitis (32), chofer de un remis ilegal en Benito Lynch al 5700. Según los archivos policiales y judiciales, esa vez habría contratado el vehículo para ir a comprar drogas y por causas desconocidas el viaje derivó en el crimen del remisero.

Cinco días más tarde, dos hombres de 31 y 41 años que pasaban en motocicleta por Mario Bravo entre Mateotti y Talcahuano fueron asaltados por este menor y otro individuo. Maldonado abrió fuego con su arma y le dio en el pecho a Miguel Benítez (31), un empleado de casinos que logró recuperarse de esa lesión.

Y dos días después, el 7 de diciembre de 2007, Maldonado asesinó por la espalda a Sergio Fatta (16), un cómplice suyo en dis-

tingtos hechos. El homicidio ocurrió también en cercanías de la Villa Mateotti.

La Justicia lo aprehendió pero lo declaró inimputable por su edad hasta que en 2008, ya con 16 años fue detenido luego de un robo calificado y finalmente su causa cayó en el Juzgado de Menores N°3 de la juez Silvina Darmandrail.

Mientras cumplía ese encierro Maldonado pidió permiso para ir al velorio de su hermano. Se lo concedieron y luego retornó a prisión.

Tras recuperar su libertad siguió delinquiendo hasta la noche en la que asesinó a Bergamaschi.

Seguridad pública

Durante años los medios de comunicación se vieron imposibilitados, por cuestiones legales, de dar a conocer la identidad del asesino de Stefano Bergamaschi. Ni siquiera se podía utilizar su apodo y, mucho menos aún, publicar una fotografía. Hoy, difundir su fisonomía es una cuestión de seguridad pública.

Ayer el padre de Bergamaschi mantuvo una reunión con la cúpula de la poli-

cía local para estar al tanto de las labores que se realizarán en el marco de la búsqueda de Maldonado.

Las veces anteriores en las que Maldonado se fugó su recaptura no fue inmediata. El 15 de noviembre de 2009 se evadió del Instituto de Menores de Batán de una manera insólita. Días antes había intentado suicidarse, aunque con los hechos consumados se puso en duda que haya sido real aquello. Lo cierto es que por esa actitud los celadores habían dejado abierto el cuarto donde se guardaban las llaves, para ganar tiempo ante una emergencia similar a la anterior. Esto fue aprovechado por el "Tona" y otros cuatro menores, quienes escaparon sin demasiados problemas.

Recién el 12 de diciembre fue recapturado tras una persecución por el centro de la ciudad.

Su reputación como delincuente peligroso le genera, inmediatamente, medios para sostenerse en la clandestinidad. Su base de operación y mayores contactos están en la Villa Mateotti, por lo que se estima que no es allí en donde por el momento se mantiene oculto.



Stefano Bergamaschi.

Se evadió del Hospital Interzonal el autor de tres asesinatos

El triple homicida Juan Maldonado (22), autor de los asesinatos de Stefano Bergamaschi, Sergio Patta y Cristian Rutlatzis, se fugó ayer del Hospital Interzonal tras intentar escapar por una ventana que se había colocado a raíz de las lesiones que sufrió durante una pelea en el penal de Bután. *Página 12*

Investigan negligencia en una fuga increíble

Los dos agentes del Servicio Penitenciario que estaban encargados de la custodia de Maldonado recibieron una sanción transitoria ayer mismo mientras se investiga si tuvieron alguna responsabilidad.

La medida fue adoptada por la jefa de Servicios del SP, Florencia Piermarini, que notificó a los dos agentes y dispuso su suspensión.

Lo que ahora se trata de determinar es si se respetaron los protocolos de seguridad. La primera impresión que surge de las versiones de la fuga es que existió alguna falla grave en el seguimiento del paciente-convicto dentro del segundo piso del Hospital.

La fuga ocurrió en horas de la madrugada, cerca de las 2, cuando Maldonado pidió salir de la sala para ir al baño. Según se encargaron de remarcar fuentes extrajudiciales del Servicio Penitenciario, Maldonado estaba convaleciente sobre la cama, con un catéter y su campana protectora sobre el pecho y el suero inyectado en la zona de su antebrazo izquierdo. Además tenía colocada una esposa doble conocida como "lobillera", que une el tobillo con la muñeca con una cadena simple.

Por razones médicas y de profilaxis, los custodios no pueden entrar en la sala y sólo esperan en el pasillo. Por eso fue que ante el pedido del preso, se acercaron y le quitaron las esposas. Luego lo acompañaron hasta la puerta del baño y allí sucedió lo que se investiga.

El "Tona" Maldonado, seguramente conociendo dónde estaba y a qué altura en relación al piso, ingresó al baño con las cánulas y catéter colocados y se dirigió a la ventana. Entonces se asomó para constatar que el salto que tenía que dar era de la mitad, ya que justo debajo de esa ventana está el techo de la rampa de acceso al hospital.

Maldonado se descolgó con lógica dificultad a raíz de su lesión en el pecho pero luego, amparado en la oscuridad, no tuvo demasiados problemas para escapar.

Cuando los agentes advirtieron la situación dieron aviso al destacamento policial ubicado en la guardia, en un sector opuesto del edificio y también al personal de seguridad del Hospital.

No se pudo determinar si alguna persona estaba esperando a Maldonado, aunque no sería de extrañar ya que fuentes policiales aseguran que este individuo mantenía contacto frecuente con el exterior.

Horas después de la fuga ya estaban en conocimiento la fiscal María Isabel Sánchez y la fiscal de menores, Mariana Baquero, quien fue la directora de la investigación por el crimen de Bergamaschi y es la encargada de seguir la ejecución de la pena junto con los jueces que dictaron la sentencia.

Desde la ventana encerrada en la elipse fue que se lanzó Maldonado.



Anexo 4 – LA CAPITAL, 18 de agosto 2013

Está grave tras accidentarse en una obra en construcción

Un hombre de 46 años se encuentra internado en grave estado luego de que se accidentara al caer de un inmueble, mientras trabajaba en una obra en construcción en la localidad de Santa Clara.

El siniestro ocurrió el pasado 13 de mayo, cuando la víctima trabajaba en una propiedad de Las Tijeretas 375 de Santa Clara. Al parecer, el hombre cayó desde el techo del inmueble y sufrió graves heridas, por lo que tuvo que ser trasladado de urgencia al Hospital Interzonal General de Agudos (HIGA).

Hasta ayer, la víctima se encontraba internada en una sala de terapia intensiva del nosocomio local, y por el hecho se inició una causa caratulada como "lesiones por accidente", a cargo de la Fiscalía de Delitos Culpables.

Motociclistas muertos

SANTA ROSA.- Dos motociclistas, uno de ellos un joven de 19 años, murieron a raíz de las graves heridas sufridas en dos accidentes de tránsito registrados en esta capital y en la localidad pampeana de Victoria.

El joven, cuya identidad no trascendió, protagonizó ayer al mediodía un siniestro vial al estrellarse con su moto contra una columna de alumbrado público en el barrio Sur de esta capital.

El accidente ocurrió en la intersección de las calles Unanue y Falasca, donde la víctima murió a causa del fuerte impacto.

Al parecer, el joven, que circulaba en una moto Honda Titán de 110 centímetros de cilindrada, habría intentado esquivar un lomo de burro lo que provocó un "roce" del rodado con el cordón cuneta y el posterior impacto contra una columna, lo que le ocasionó la muerte "en el acto", señalaron fuentes policiales.

En tanto, el otro choque fatal se registró en la localidad pampeana de Victoria, 150 kilómetros al oeste de Santa Rosa, por el cual un hombre de 72 años perdió la vida.

Raúl Suarez falleció este mediodía en el hospital Lucio Molas, donde permanecía internado, tras colisionar la motocicleta en la que circulaba contra un Renault Clío.

El accidente se registró en las últimas horas de ayer cuando ambos rodados se trasladaban en la misma dirección.

Por causas que se tratan de establecer, se produjo un roce y el conductor de la motocicleta perdió el control y terminó sobre la cinta asfáltica con heridas de "consideración", según indicó una fuente médica.

El hombre de inmediato fue trasladado con urgencia al centro asistencial de esta capital donde finalmente murió cerca de las 13 como consecuencia de las "graves" lesiones que presentaba en distintas partes del cuerpo.

Anexo 5 – LA CAPITAL, 1 de agosto 2013

LA CAPITAL

Página 20

Mar del Plata, jueves 1 de agosto de 2013

POLICIALES / TRIBUNALES

Ingresaron a robar en su vivienda del barrio Nueva Pompeya

Delincuentes disfrazados de policías asesinan a un ex militar de 82 años




Momento en el que se retiró el cadáver del ex militar Rafael González.

La casa de Brandsen 4498, donde se produjo el crimen.

La víctima fue identificada como Rafael González, quien ya había sido asaltado el pasado 21 de julio. Los asesinos simulaban ser efectivos de la Policía Científica que iban a levantar rastros por el hecho anterior

“Despertame, por favor despertame! Esto es una pesadilla. Me mataron a mi viejo...”. Viviana rompió en llanto y se abrazó a su amiga mientras tiraba al piso un cigarrillo consumido. Aún no eran las 17 y la policía le comunicaba que su padre había sido asesinado por tres delincuentes en su casa del barrio Nueva Pompeya.

Esta escena se vivió ayer por la tarde en la vivienda de la esquina de Brandsen y Misiones, donde poco antes el militar retirado Rafael González (82) fue engañado por falsos policías que simulaban acudir a investigar un asalto que la víctima había sufrido diez días atrás.

Tras aprovecharse de la confianza del anciano, los delincuentes accedieron a la casa y lo golpearon mientras maniataban a su esposa. Luego, en medio de un forcejeo, le dispararon al cuerpo y le causaron la muerte al militar retirado.

Según las primeras versiones, los asesinos cometieron el hecho y huyeron del lugar a bordo de un automóvil color gris, con la suma de 700 pesos, teléfonos celulares y un pistola calibre 9 milímetros

propiedad de la víctima. Sin embargo, se sospecha que no era eso lo que buscaban, ya que como describió la anciana a los efectivos de la comisaría cuarta y a la fiscal Andrea Gómez, le gritaban a su marido “que entregara los 50.000 pesos”.

Por otra parte, fuentes judiciales aseguraron que existe una línea de investigación en donde se señala a los autores del crimen como los mismos que cometieron el último asalto, que se vio frustrado porque González realizó disparos al aire con su arma.

Antecedente

El pasado domingo 21 de julio, el matrimonio volvió a la vivienda luego de un almuerzo familiar. Al notar movimientos y ruidos extraños, ambos permanecieron afuera del inmueble por unos instantes. González, un ex militar que mantenía el permiso de portación de armas, decidió efectuar varios disparos al aire con su pistola. A los pocos segundos, tres ladrones salieron corriendo desde el interior.

El hecho fue denunciado por la pareja en sede policial. Sin embargo, el anciano rechazó la posibilidad de que a su propiedad acudiera personal de la Policía Científica para intentar reunir pruebas de lo que había ocurrido. Pese a ello, durante la semana recibió distintos llamados telefónicos a través de los cuales se le comunicaba que efectivos del área mencionada se harían presentes en su domicilio.

Este se impone como un punto clave en el hecho, ya que se trata del motivo por el

que González no sospechó nada extraño ayer por la tarde, y abrió el portón del garaje de su casa tras ver por una ventanilla a tres hombres que portaban un bolso y una cámara de la Policía Científica.

Tanto la fiscal Gómez como el titular de la Jefatura Departamental de Policía, Eduardo Quintela, señalaron que después de ingresar a la vivienda de Brandsen 4498, los asaltantes maniataron a la anciana, y le exigieron la entrega de dinero a su marido.

Por su parte, los vecinos de la cuadra donde se emplaza la propiedad dijeron haber escuchado el tiro que mató a González, que según la autopsia ingresó de arriba hacia abajo en la zona intercostal izquierda de su cuerpo. Este detalle denota que al momento de recibir el tiro el hombre estaba arrodillado o, en su defecto, cayendo al piso.

Además, los forenses hallaron en la cabeza la marca de un golpe, pero aclararon que no fue eso lo que ocasionó la muerte, sino el disparo. En el interior de la casa no se hallaron vainas servidas, por lo que se considera que los ladrones habrían utilizado un revólver para cometer el ataque. El proyectil recuperado del cuerpo de González está ahora en poder de peritos balísticos pero trascendió que sería de un calibre menor.

“Entraron, precintaron a la señora, la ataron, y sin más, le dieron un tiro al dueño de la casa. González había sufrido un hecho de similares características el 21 de julio”, resumió la fiscal Gómez, al tiempo que agregó que “el señor tenía portación

de armas, con lo cual, él en el otro caso puso en fuga a los delincuentes que habían ingresado a su casa”.

Asimismo, la representante del Ministerio Público se refirió al asalto ocurrido ayer y explicó que la primera información que obtuvo por parte de la mujeres que los hombres habrían estado vestidos de policías. En la misma línea, dijo que “se están chequeando todas las informaciones que llegan de parte de posibles testigos” para confirmar los datos mencionados.

Armado

“El hombre tenía tres armas en su caso”, y después del 21 de julio, cuando fue asaltado, había hecho poner alambre de púas en las medianeras y visores en las puertas”, contó un informante en diálogo con LA CAPITAL.

Para los investigadores, el testimonio citado resulta de suma importancia ya que demuestra que González tenía ante la posibilidad de un nuevo intento de robo. Esa es la razón por la cual no se descartó que los delincuentes que cometieron el homicidio hayan sido los mismos que en la anterior oportunidad fueron puestos en fuga por el propio anciano.

El cuerpo de González fue retirado de la vivienda por personal de la Policía Científica, la misma dependencia que fue utilizada por los asesinos para ganar la confianza de la víctima. Y serán los peritos de ese cuerpo de investigación los que intenten aportar las pruebas que permitan su detención.

La familia cree que fue una venganza

La familia de Rafael González cree que el crimen fue una venganza por uno de los ataques anteriores que la víctima había denunciado, tal como sostiene una de las líneas de investigación de la fiscalía.

Viviana, única hija de González, contó que “el domingo 21 quisieron entrar en su casa, él tenía su arma y los pudo matar, pero disparó al aire para que se fueran, y hoy pasa esto”.

Además, señaló que un testigo le había dicho que vio cómo tres hombres se pusieron ropa de policía a tres cuadras del lugar del crimen. La mujer también aseguró que se deslizaban en un

Peugeot 206, el mismo vehículo que fue visto por los vecinos frente a la casa del jubilado.

“A mí no me vengan a hablar de sensación de inseguridad, ni de hechos aislados. A mi papá hoy lo asesinaron, pero en el último mes y medio quisieron entrarle en la casa cuatro veces”, denunció la hija de la víctima.

“Mató al viejo”, según contó la hija de González, fue la frase que los delincuentes repetían. Y agregó que “pedían plata, que no hay. Yo encontré a mi papá muerto, tirado en el piso. Mi mamá está con una crisis de nervios”, agregó.

En un principio, desde la fiscalía se

cargó de Andrea Gómez se intentó apoyar la investigación del crimen en una serie de imágenes que pudieran haber sido captadas por cámaras de seguridad que la Municipalidad instaló en la zona. Sin embargo, luego trascendió extraoficialmente que eso no será posible ya que los registros en video fueron solicitados al Centro de Monitoreo, desde donde confirmaron que no había imágenes disponibles.

En el interior de la vivienda puede observarse a Viviana, hija de las víctimas del asalto ocurrido ayer en el barrio Nueva Pompeya.



Anexo 6 – LA CAPITAL, 3 de setiembre 2013

El sospechoso se negó a declarar y seguirá detenido

Un nuevo día de furia en el barrio Jorge Newbery por la violación y el asesinato de Patricia Ardiles

Allegados a la joven de 23 años violada y asesinada el pasado sábado, quemaron la vivienda perteneciente a la familia de la mujer de Ariel Alejandro Ozán (29), el acusado de ser el autor del hecho.

Decenas de personas enfurecidas e indignadas por la violación y el crimen de Patricia Ardiles (23) quemaron ayer otra casa ubicada en el barrio Jorge Newbery, mientras reclamaban justicia por la joven cuyo cadáver fue hallado el pasado sábado en un descampado.

Se trata de la vivienda perteneciente a la familia de la mujer de Ariel Alejandro Ozán (29), único detenido por el hecho, la cual se ubicaba en Castelli y 212, frente al extenso terreno donde un grupo de vecinos encontró el cuerpo de Ardiles atado y cubierto de residuos.

Cabe destacar que luego de conocido el hecho el sábado por la noche, los propios habitantes del barrio culparon a Ozán de lo ocurrido y mientras éste era buscado por distintas zonas de la ciudad, incendiaron la propiedad emplazada en 212 y Castelli en la que vivía. Inclusive, el padrastro de la mujer del sospechoso fue herido de bala en una pierna durante dichos incidentes, razón por la cual la policía había decidido desalojar la propiedad que finalmente los vecinos prendieron fuego ayer—está situada a la vuelta del inmueble en el que residía el acusado.

Por su parte, Ozán, quien se encuentra alojado en la Unidad Penal N° 44 de "atán desde que fue detenido en la mañana del domingo, se negó a declarar ante la fiscal del caso, María Isabel Sánchez. Sin embargo, reconoció que



"No queremos violines en el barrio", gritaban los manifestantes mientras quemaban la casa. Luego, una dotación del cuartel de bomberos Monolito apagó el fuego.

aceptó ser sometido a una extracción de sangre el próximo jueves, con el objetivo de efectuar un análisis de ADN para cotejar su perfil genético con el que esperan hallar en el cuerpo de la víctima.

Según fuentes extraoficiales, en las últimas horas se corroboró además que el sospechoso cuenta con antecedentes delictivos e incluso tiene una pena de tres años de prisión en suspenso por un robo cometido en 2007 en Capital Federal. Vale aclarar que a Ozán lo apodan "El Porteño", dado que es oriundo de una localidad del conurbano bonaerense, y que hasta ahora no presentó abo-

presentado durante el proceso por el defensor oficial Mauro Giacomaso.

Investigación

En base a los datos recolectados y los testimonios de los allegados a Ardiles, los investigadores supieron que el hombre de 29 años había llegado a Mar del Plata hace pocos años y formado pareja con una mujer con quien hace un mes tuvo un hijo. Según lo expresó el propio hermano de la víctima, Ozán y Ardiles se conocieron en una iglesia evangélica de la zona, a la que ambos concurrían.

Universal y siempre trataba de ayudar a todos los drogadictos y a los chicos que estaban en problemas para que salieran... ", dijo ayer en medio de los disturbios Carlos Ardiles a LA CAPITAL (Ver aparte). Asimismo, explicó que el acusado y la joven asesinada también habían coincidido en la cooperativa de trabajo de la agrupación Atahualpa, situada en la Sociedad de Fomento Jorge Newbery.

Ayer, después de conocer que Ozán no deseaba declarar, la fiscal Sánchez pidió al juez de Garantías Gabriel Bombini la conversión de la aprehensión a detención formal del sospechoso, como único imputado en la causa caratulada de "abuso sexual por acceso carnal y homicidio criminoso causa".

Si bien en un principio se creía que podría haber existido participación de terceros en el hecho, la representante del Ministerio Público no cuenta hasta ahora con indicios que puedan probar la coautoría. En ese sentido, un informante explicó a LA CAPITAL que sucesos como la quemas de las casas no hacen más que complicar la investigación. "Los propios vecinos quemaron las dos casas donde se podían encontrar pruebas contra el acusado", remarcó la persona consultada.

Sin embargo, los familiares y amigos de Ardiles no sólo culpan de lo ocurrido a Ozán sino también a su mujer, quien conocía a la víctima al igual que el detenido. "Alguien lo ayudó a arrastrar el cuerpo, y sabemos que ella iba a encontrarse el viernes a la noche con ellos dos (por la pareja)", dijo una mujer que participó de la movilización realizada ayer por diversas zonas del barrio. De hecho, durante dicha protesta se repartieron volantes con un fotografía de la pareja junto a la frase: "Queremos Justicia!

"Mi hermana fue una persona excelente"

El hermano mayor de Patricia Ardiles, Carlos, dijo ayer a LA CAPITAL que distintas vecinas del barrio fueron las que incriminaron a Ozán debido a que el viernes por la noche, cuando la víctima desapareció, tenía previsto visitar al hombre y a su pareja en su vivienda.

"Mi hermana predicaba. Vino en un acto de buena fe a invitarlos a la Iglesia entre las 20 y las 20.30 del viernes y después desapareció. Otras vecinas le dijeron que no podían ir a la reunión y ella les dijo que iba a ir a buscar a esta gente para llevarla a la iglesia", señaló el albánil de 36 años.

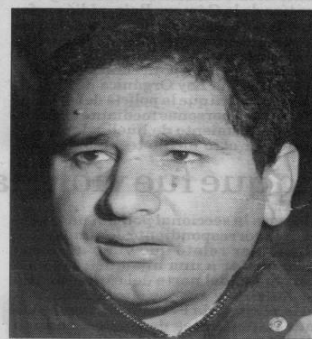
En la misma línea, aclaró que él no conoce a Ozán pero sabe que trabajaba con Patricia en la cooperativa del barrio. "Limpiaban los arroyos. El mismo arroyo 'Cardalito' en el que la encontraron a ella es donde trabajaba. Cortaba el pasto y limpiaba... Fue una persona excelente que nunca tuvo un problema con nadie", agregó Ardiles.

Con respecto a las versiones que indicaban que la joven ya había sido violada

por el sospechoso, el hombre aclaró: "Llegó anoche a mis oídos que ella había sido víctima de una violación y que un año atrás le había dado una especie de droga este mismo hombre, pero eso a mí no me consta. Son versiones y no puedo culpar a nadie".

En la misma línea, Ardiles reclamó comunicarse con la fiscal Sánchez para conocer en detalle la causa. "Me gustaría hablar con la fiscal, porque nadie me dio los resultados de la autopsia", explicó, al tiempo que añadió: "Quiero saber si hay alguien más. La verdad no tengo la plena seguridad, pero presiento que puede haber más gente que le haya ayudado a mover el cuerpo a esta persona".

Por último, el hombre quiso agradecer a los vecinos. "Hace más de 20 años que vivimos acá en el barrio. Eramos cinco hermanos y ahora quedamos cuatro. Toda la gente de acá nos conoce. Se convocan solos y masivamente porque quieren que todo esto se esclarezca y porque hay bastante inseguridad. Les quiero agradecer a todos", dijo. Y concluyó: "Estamos conmovidos, supera-



Carlos Ardiles agradeció el apoyo de los vecinos.

dos, nos supera todo esto, no sabemos qué hacer, es un dolor inmenso".

Por las heridas halladas en el cadáver que fue sometido a una autopsia, la policía fiscal Sánchez abona la teoría de que Ardiles fue asesinada en un lugar que aún no fue determinado, y luego arrastrada hacia el descampado delimitado por las calles 200 a 212, entre Alvarado y Alberti. De todas formas, no se ha constatado todavía cómo ni qué-nes trasladaron el cuerpo de la víctima hasta donde más tarde fue hallado.

Frente a la comisaría

Pese a que los familiares de Ardiles afirmaron en que han mantenido contacto permanente y cordial con el titular de la comisaría dectinosegranda, Paulo Rodríguez, y con el resto de los efectivos policiales, acusados al esclarecimiento del hecho, tras el incendio de la vivienda un grupo manifestantes se dirigió hacia la dependencia ubicada en Bolívar y 212 para protestar por el crimen de la joven.

Si bien la movilización resultó pacífica, fue necesaria la presencia del personal de Infantería de la seccional con el objetivo de evitar cualquier tipo de incidente similar al que había sucedido momentos antes en la casa de la familia del acusado.

Anexo 7 – EL ATLÁNTICO, 19 de junio 2014



Una comerciante golpeó a niño de unos 6 años que la asaltó

Un niño de entre 5 y 6 años en situación de calle intentó asaltar un local de pleno centro, pero la empleada lo redujo y le dio una brutal golpiza en la vereda.

En los últimos meses, la delincuencia infantil que impera

en la ciudad, ha generado situaciones extremas, que derivaron en un intento de linchamiento de varios comerciantes contra un precoz ladronzuelo de tan solo 6 años.

En este último caso, un niño de entre 5 y 6 años en si-

tuación de calle quiso asaltar un comercio ubicado en Belgrano y Diagonal Pueyrredón, justo frente al Shopping Los Gallegos, pero la empleada lo redujo y le dio una brutal golpiza en la vereda.

El hecho ocurrió el sábado pasado, pasadas las 17.

A esa hora, el pibe vestido con ropa grande y descuidada, ingresó a un comercio de indumentaria y amenazó a la trabajadora con un trozo de vidrio.

Lejos de asustarse, la joven lo sacó a los empujones hacia la vereda y, una vez en el suelo, comenzó a patearlo.

La escena fue advertida por varios transeúntes que circulaban por ese lugar, y algunos de ellos quisieron impedir la golpiza.

Una vecina del lugar dio aviso al 911, y la situación no pasó a mayores, y el pibe fue rescatado por la policía, aunque salió corriendo de la ira de los comerciantes.

La línea 102 toma denuncias de casos que afecten a niños

La secretaría de Desarrollo Social municipal, prosigue recepcionando denuncias, a través de la línea gratuita 102,

OTRO ROBO

En otro hecho, personal de la comisaría 12ª detuvo a un menor de sólo 15 años, luego de violentar el vidrio de una camioneta marca Peugeot Partner con intención de robo.

El hecho ocurrió en horas de la noche del martes, en calle 182 y Gascón.

Allí el personal policial aprehendió a menor de 15 años, quien minutos antes violentó el vidrio de ventanilla de la puerta delantera lado derecho de una camioneta marca Peugeot Partner, con intención de robo.

El joven delincuente no logró su cometido ya que el vehículo poseía alarma. Al activarse, el malviviente fue sorprendido por la propietaria del vehículo.

Jornada de donación voluntaria de sangre

El Concejo Deliberante organizará hoy, Jueves 19, una nueva Jornada de Donación Voluntaria de Sangre, que se llevará a cabo en el recinto de sesiones, de 9 a 12.

La extracción estará a cargo del Centro Regional de Hemoterapia, donde se procederá a la extracción voluntaria

Muchas personas en algún momento de su vida han necesitado de una transfusión y más aún, muchas la necesitan de por vida.

En razón de ello, la demanda de sangre ha aumentado considerablemente en todo el mundo, resultado indispensable para la atención de

Anexo 8 – LA CAPITAL y PÁGINA 12, 5 de diciembre 2012

Página 24

LA CAPITAL

Mar del Plata, miércoles 5 de diciembre de 2012

POLICIALES / TRIBUNALES

Sigue la conmoción por el caso del barrio Belisario Roldán

El linchamiento del abusador fue para los vecinos un acto de justicia

El hecho es conmovedor y abre el debate. Un día después del linchamiento de un hombre acusado de abusar sexualmente de una niña los vecinos del barrio Belisario Roldán no discuten el tema. Hablan de justicia.

“Ya sabés, viejo, ojo por ojo... Cualquiera hubiera hecho lo mismo”, repiten los vecinos del barrio Belisario Roldán sobre el caso que causó conmoción a nivel nacional.

La gente que vive en la zona de Garay al 7700 mantiene la aprobación sobre la muerte de Roberto Andrés Romero (40), quien el lunes a la noche fue asesinado a golpes por autores desconocidos luego de que lo encontraran en un descampado a punto de violar a una niña de 5 años.

mo ha trascendido, esto es, la defensa efectuada por algunas personas de una menor que está siendo atacada sexualmente, los atenuantes para el o los homicidas son claros.

A propósito, la autopsia reveló que la muerte de Romero se produjo por distintas heridas en la cabeza y en el cuerpo, entre las que existió una fractura de columna. En tanto, las marcas presentadas en los brazos y en las manos resultaron indicios de que Romero habría intentado alguna defensa que no fue efectiva, debido a que los golpes lo alcanzaron desde distintos ángulos. Ese detalle no es menor ya que revela que fueron más de una persona la que propició el ataque.

Desde el punto de vista judicial, la causa por abuso sexual queda extinta con la muerte del que sería el único acusado. Por este motivo el fiscal deberá investigar ahora quiénes fueron él o los homicidas, aunque como se preveía la tarea de esclarecimiento será por demás complicada.

Tía policía

En la puerta de la despensa fue el rapto de la niña.

Los nombres y mujeres que habitaron aquel barrio de la ciudad, ubicado no tan lejos del Hospital Interzonal General de Agudos (HIGA), fundamentan fervorosamente el linchamiento contra Romero, y lo califican como un pleno acto de justicia. "Escucharon gritos y cuando llegaron al terreno baldío de la esquina vieron al tipo con los pantalones y los calzoncillos bajos, y a la nena llorando desconsoladamente", relataron ayer los vecinos a LA CAPITAL.

Aun cuando nadie lo dice, sobrevuela en el barrio la verdad. Todos (o muchos) conocen la identidad de los que hicieron justicia por mano propia y los protegen. "Fue uno que pasó en una moto y se fue", dijo con ironía un vecino. El deseo más fuerte es que la Justicia no debe actuar, porque "ya se hizo justicia".

Sin embargo, la fiscalía tiene la potestad y el deber de investigar todo delito de acción pública. Por esa razón, el representante del Ministerio Público, Paulo Cubas, intenta averiguar datos para conocer más detalles del hecho.

Hasta ahora, el fiscal expresó que será difícil establecer quiénes efectuaron la golpiza que terminó con la vida de Romero. Entre los hechos existe una especie de pacto de silencio amparado en la racionalidad y la lógica que, consideran, presenta la reacción que tuvieron los atacantes.

No se va a saber nunca quién fue porque fueron todos los que estaban, y después llegó más gente. Imaginate: vieron a un enfermo de estos desnudo con una nena llorando al lado y le pegaron hasta verlo muerto", describió uno de los hombres que asistió a la menor ni bien lograron apartarla del terreno baldío. "Yo le di la nena a mi mujer y salí volando a buscar a los padres. Primero pensé que eran unos que al final no eran, y después fui a la dispensa de Alvarado y Calaza y resultó que era familiar de uno de los dueños. No lo podíamos creer", agregó.

La dispensa está ubicada a tres cuadras del descampado y pertenece a un familiar de la menor quien instaló el negocio hace cuatro años. Cuando el vecino arribó al lugar para contar lo que había



El terreno en donde se produjo el intento de violación y el asesinato tiene frondosa vegetación.

visto dos familiares de la pequeña salieron a la calle a ver si ésta permanecía jugando en la vereda donde la habían visto por última vez. No estaba. Fue allí que ambos familiares salieron corriendo hacia Garay al 7700, donde constataron que la aberrante situación efectivamente había ocurrido. Uno de los familiares era el mismo padre de la menor.

El hecho

Según la información obtenida por Cubas y los policías de la comisaría decimosegunda abocados a la investigación, vecinos de la zona habrían encontrado a Romero "en una situación injustificable y con los pantalones bajos", por lo que comenzaron a pegarle.

Por otra parte, y en base a lo declarado por testigos, minutos antes de suceder el hecho Romero había comprado una cerveza en el negocio de la familia de la niña y la había tomado en la vereda. La menor jugaba en la puerta del local y desde el interior la controlaban cada algún tiempo. Más tarde, Romero y la niña desaparecieron sin que nadie lo notase.

Lo que ocurrió luego está siendo re-

construido por el fiscal por dos motivos: por un lado para determinar quién mató a Romero y por el otro para entender las circunstancias. Porque si el caso es co-

Postura

Los medios nacionales se hicieron eco de la primicia del diario LA CAPITAL y durante todo el día publicaron en sus sitios de internet la noticia. Pero tal vez el tratamiento de la información no fue lo más significativo. O al menos no lo fue en relación a los comentarios de los lectores, los cuales fijaron postura.

La mayoría de los comentaristas hablaron de "justicia", "si lo detenían en un año estaba suelto", "yo hubiera hecho lo mismo" o "felicitó a los habitantes de ese barrio". Esa posición se extendió por la red y en algunos espacios se generó un debate sobre lo que está bien o mal en términos de aplicación de justicia.

Una circunstancia singular agregó más dramatismo a la situación en la noche del lunes. En el primer patrullero de la comisaría decimosegunda que arribó a Garay al 7700, iba una oficial que resultó ser la tía de la menor. Fuentes extraoficiales confiaron a este medio que fueron sus mismos compañeros los que debieron apartarla del descampado porque "había perdido la compostura y podía hacer cualquier cosa".

Por otro lado, la ex esposa de Romero y madre de sus cinco hijos habría manifestado a fuentes cercanas a la investigación que hacía dos años estaba separada del fallecido. Además, aseguró que nunca hubo abuso sexual sobre sus hijos, lo que resultaba un punto importante que preocupaba a la Justicia. En esa línea, tampoco está confirmado que existieran denuncias en contra del hombre por violencia doméstica.

Un vocero de la investigación explicó a LA CAPITAL que Romero tenía un carácter "violento" y estaba en conflicto con el consumo de cocaína y alcohol. Sobre todo por la cocaína en los últimos tiempos.

Romero vivía en San Lorenzo al 8000, a menos de cinco cuadras de donde murió, pero no solía visitar la dispensa de donde se llevó a la menor. "Solo las últimas dos semanas vino seguido a comprar cerveza. Pero nunca lo habíamos visto por el barrio", relató una empleada del comercio.

Especialistas

Peritos psicológicos y médicos someterán a la niña a distintos estudios para neutralizar o disminuir las consecuencias traumáticas del ataque. Las fuentes extraoficiales sostienen que el ataque sexual no llegó a consumarse.

"Gracias a Dios no llegó a violarla. Fue todo una locura lo que pasó. Todavía no lo podemos creer", señaló un familiar directo de la niña. Nadie en Belisario Roldán puede creer el caso y su desenlace.

En Mar del Plata, lincharon a un hombre que supuestamente quería violar a una nena

El caso de los vecinos manopropistas

Por Horacio Cecchi

Un hombre intentó violar a una nena de cinco años, en un descampado del barrio Belisario Roldán, en las afueras de Mar del Plata. Un grupo de vecinos lo atacó. El hombre fue linchado a golpes y palazos. Cuando la policía llegó, el primer agresor ya estaba muerto y los restantes ya se habían transformado en testigos en la niebla. El fiscal a cargo del caso, Paulo Cubas, se ubicó en una línea de difusa separación con la apología de la justicia por mano propia (lo que en sentido estricto llevaría a la inutilidad de su función como fiscal) cuando aseguró que le pareció "comprensible" lo hecho por los vecinos porque "entendieron que el violador se merecía esa paliza". También anticipó que "va a ser muy difícil" descubrir a los responsables, ya que los vecinos "no quieren dar nombres".

El barrio Belisario Roldán se despliega del otro lado del turismo marplatense, cerca del borde de la ciudad. En la puerta de un mercadito almacén, el lunes por la noche, jugaba una nena de cinco años, hija de la dueña del comercio. Pasadas las 22, un hombre se detuvo a comprar una cerveza. Luego salió y se perdió en la oscuridad. Pasaron pocos minutos hasta que la madre descubrió que su hija no estaba. Deses-

Vecinos del barrio Belisario Roldán rescataron a una nena de cinco años que había sido llevada por un hombre a un descampado donde sostienen que estaba a punto de violarla. Lo atacaron a golpes hasta matarlo. El fiscal del caso "los entiende".



El lugar donde fue ubicado el hombre con la nena, antes de ser linchado por los vecinos.

al fallecido por intento de violación, aunque al haber sido asesinado la acción penal se extingue, y a su vez, se busca -dijo, en un paradoja imperiosa- a los responsables de su muerte, a los que se les imputaría el delito de homicidio simple".

Cubas agregó en un presunto desliz, una inversión de funciones, una invasión de jurisdicción de la defensa: "Entiendo que la gente del barrio actuó de esa manera porque entendió, en ese momento, que el violador se merecía esa paliza que le quitó la vida".

Después, o antes, casi dio lo mismo, llegó la Bonaerense con su información de susurros a los medios, para completar el cuadro manopropista: la víctima del linchamiento se llamaba Roberto Romero, de 40 años, con antecedentes por delitos contra la propiedad y cuya esposa lo había denunciado por violencia familiar. Siempre según fuentes policiales.

horaciolt@yahoo.com.ar

Sociedad 23

MIÉRCOLES 5 DE DICIEMBRE DE 2012 / PÁGINA 12

perada, a los gritos, pidió ayuda para buscarla. Vecinos, no se sabe cuántos ni cuántos, salieron en busca de la niña y del hombre en base al cuadro que se había configurado la madre. Sin que haya testigos (voluntarios) para contar, la escena podría emparentarse con la épica del far west, con caballos, correas para ahogar, armas y palos. Justificados se sentían: nadie, especialmente en esos límites, esperaba que actuara la Bonaerense.

La justificación tiene sus riesgos. A 300 metros del lugar, en un descampado, sobre Garay al 7700, encontraron al hombre y la niña. Sin testigos que relataran, pero con el relato de testigos, el fiscal del caso, Paulo Cubas, supo que el hombre fue hallado con los pantalones y calzoncillos bajos, a punto de violar a la niña. Lo atacaron, según el relato del fiscal, "a golpes de puño, patadas y con un elemento contundente". Los vecinos recuperaron a la niña, que se deshacía en llantos, y la devolvieron a la madre, sin dejar de golpear al hombre hasta comprobar que ya no se movía.

Entonces, alguien llamó al 911 de la Bonaerense. Al rato llegaron patrulleros de la comisaría 12ª para encontrar al linchado, a los justicieros trasmitados en testigos que habían visto poco y nada, a la niña en brazos de su madre, ambas llorando.

Después llegó el fiscal Cubas. No hacía falta que abundara en las dificultades de la investigación que le había tocado para saber que el caso era difícil. Debía investigar dos casos. Uno, finalizado (en términos penales, extinguido) por la muerte del presunto agresor. El otro caso, el que en términos discursivos se le ponía difícil: investigar precisamente a los "justificados", aquellos que en situaciones normales constituirían su tribuna. De algún modo, sin demasiado reparo, lo dijo: "En la causa investigo dos delitos:

Anexo 9 – LA CAPITAL, agosto 2013

La Capital 1/8/2013

Policiales / Tribunales

Se extiende la modalidad en la ciudad

Siguen asaltos a viviendas con sus moradores dentro

Ayer hech deliv exp la ci una ocu con

8/2013

A los 13 años es ya un peligroso delincuente que parece no tener miedo

BUENOS AIRES.- Un chico de 13 años se enfrentó a tiros con la policía. Los oficiales respondieron la agresión.

Se trabajaron en el lugar y, de riguciones practica- CAPITAL, se habrían gunas huellas digita- próximas horas serán comparaciones con la de personas con antevivos. hecho ocurrió a las 7 de sa de Arana al 5500, en rán, cuando una pareja traba durmiendo en su

Página 24

LA CAPITAL

Lunes 26/08/2013

Policiales / Tribunales

En el barrio General San Martín

Enfrentó a ladrones y evitó que le asaltaran el comercio a su madre

El hombre provocó que cuatro delincuentes huyeran y que tiraran las prendas que habían robado. La policía detuvo a dos de ellos y otros dos escaparon.

mientras que los dos restantes huyeron.

El fiscal de Flagrancia Eduardo Amavet dispuso la formación de una causa por robo agravado en grado de tentativa, abuso de arma y encubrimiento.

ran todas las prendas que se habían llevado.

Esta situación fue observada por un policía que estaba franco por lo que comenzó a perseguir a los ladrones. En ese momento, uno de los delin-

